

Un estudio sobre 2 CORINTIOS

POR ROBERTO F BRITOS.

UN ESTUDIO SOBRE 2 CORINTIOS.

INTRODUCCIÓN.

LA CIUDAD DE CORINTO:

Era la capital de la provincia de Acaya, y la residencia del procónsul. En tiempos de Pablo era una ciudad muy próspera. Tenía una privilegiada posición geográfica: Estaba situada en el istmo que une a Grecia propiamente dicha con el Peloponeso, y servía de unión entre Oriente y Occidente a través de sus dos puertos: el de Cencreas, mirando a Asia, en el mar Egeo, y el de Lequeo, mirando a Italia, en el mar Jónico. Para barcos de poco tonelaje se había hecho un pasaje terrestre adecuado, basándose en poleas y ruedas, pudiendo ser transportados de un puerto a otro sin necesidad de hacer el largo rodeo del Peloponeso. La actividad comercial era



febril y la población había alcanzado los ochenta mil habitantes. Reinaba en ella la más desenfadada corrupción de costumbres. En la cima del monte Acrocorinto estaba el templo de Afrodita, donde más de mil sacerdotisas, alojadas en confortables edificios adyacentes, ejercían la prostitución sagrada en honor de la diosa. Era proverbial la inmoralidad de Corinto, y los autores hablaban de “corintizar” como sinónimo de vida lujuriosa. Existía otro proverbio: “No todos pueden costearse un viaje a Corinto”, aplicado a quienes tenían que renunciar a algo por falta de dinero.

LA IGLESIA EN CORINTO.

Pablo llegó a la ciudad en la primavera del año 50 y permaneció allí dieciocho meses. Durante ese tiempo, predicó en la sinagoga hasta que, debido a la gran oposición de los judíos, debió continuar haciéndolo en la casa de un tal Justo.

Hch 18:6 Pero oponiéndose y blasfemando éstos, les dijo, sacudiéndose los vestidos: Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza; yo, limpio; desde ahora me iré a los gentiles. 7 Y saliendo de allí, se fue a la casa de uno llamado Justo, temeroso de Dios, la cual estaba junto a la sinagoga.

De esta manera, el apóstol fundó la primera iglesia cristiana del sur de Grecia, ayudado por Silas y Timoteo (Hch 18:5). Cuando Pablo dejó la ciudad, los hermanos de Éfeso enviaron a Apolos para que sirviese a la iglesia (Hch 18:27,28).

CIRCUNSTANCIAS QUE LLEVARON A LA ESCRITURA DE 2 CORINTIOS:

En su tercer viaje misionero, Pablo se estableció en Éfeso durante tres años. Siempre se había mantenido en contacto con la iglesia corintia y conocía sus problemas, especialmente sobre lo concerniente a la pureza sexual. Para aconsejar sobre este tema, había enviado una carta de la cual no quedan copias, que fue mal interpretada por los corintios y había producido cierta confusión. Por esa razón les escribió una nueva espístola, que nosotros conocemos como 1 Corintios. En ella leemos, con relación a la carta que no se conservó:



1Co 5:9 Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; 10 no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. 11 Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis.

Pablo tenía pensado visitar Corinto pasando primero por Macedonia. Permanecer allí unos meses y luego regresar a Jerusalén para entregar la ofrenda que había reunido.

1Co 16:5 Iré a vosotros, cuando haya pasado por Macedonia, pues por Macedonia tengo que pasar. 6 Y podrá ser que me quede con vosotros, o aun pase el invierno, para que vosotros me encaminéis a donde haya de ir. 7 Porque no quiero veros ahora de paso, pues espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permite. 8 Pero estaré en Efeso hasta Pentecostés; 9 porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios.

Sin embargo, después de escribir 1 Corintios, los problemas de la iglesia continuaron, agravados por la llegada de opositores a Pablo. El apóstol envió a Timoteo y Erasto vía Macedonia:

Hch 19:22 Y enviando a Macedonia a dos de los que le ayudaban, Timoteo y Erasto, él se quedó por algún tiempo en Asia.

1Co 16:10 Y si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros con tranquilidad, porque él hace la obra del Señor así como yo. 11 Por tanto, nadie le tenga en poco, sino encaminadle en paz, para que venga a mí, porque le espero con los hermanos.

Según parece, Timoteo regresó sin poder resolver ningún problema. Como la situación empeoraba, Pablo decidió hacer un viaje rápido cruzando el mar Egeo. La visita resultó ser muy dolorosa debido a la abierta rebeldía que encontró.

2Co 11:4 Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis;

Pablo, pudiendo ejercer su autoridad apostólica para imponer orden, humildemente prefirió volver a Éfeso. Desde allí envió otra carta por medio de Tito, a quien encargó que restaurara el orden de la iglesia. El tono de la carta, de la cual, al igual que la primera, no se conservó ninguna copia, era duro y triste. Advertía a la iglesia que debían arrepentirse si no querían recibir el castigo divino:

2Co 2:2 Porque si yo os contristo, ¿quién será luego el que me alegre, sino aquel a quien yo contristé? 3 Y esto mismo os escribí, para que cuando llegue no tenga tristeza de parte de aquellos de quienes me debiera gozar; confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros. 4 Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo.

Mientras esperaba las noticias de Tito, Pablo dejó Éfeso y viajó por tierra a Macedonia. En las paradas que tuvo que hacer en el camino, comenzó a escribir la carta que conocemos como 2 Corintios. Cuando terminó de escribir el capítulo 7, tuvo la gran alegría de encontrarse con Tito, quien le informó que la mayoría de los hermanos de la iglesia en Corinto se habían arrepentido:

2Co 7:5 Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores. 6 Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito; 7 y no sólo con su venida, sino también con la consolación con que él había sido

consolado en cuanto a vosotros, haciéndonos saber vuestro gran afecto, vuestro llanto, vuestra solicitud por mí, de manera que me regocijé aun más. 8 Porque aunque os contristé con la carta, no me pesa, aunque entonces lo lamenté; porque veo que aquella carta, aunque por algún tiempo, os contristó. 9 Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte. 10 Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte. 11 Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, iqué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto. 12 Así que, aunque os escribí, no fue por causa del que cometió el agravio, ni por causa del que lo padeció, sino para que se os hiciese manifiesta nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante de Dios. 13 Por esto hemos sido consolados en vuestra consolación; pero mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, que haya sido confortado su espíritu por todos vosotros. 14 Pues si de algo me he gloriado con él respecto de vosotros, no he sido avergonzado, sino que así como en todo os hemos hablado con verdad, también nuestro gloriarnos con Tito resultó verdad. 15 Y su cariño para con vosotros es aun más abundante, cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros, de cómo lo recibisteis con temor y temblor. 16 Me gozo de que en todo tengo confianza en vosotros.

Deseaban poner en práctica la enseñanza de la Escritura y se sometían a la autoridad apostólica de Pablo. Sin embargo, había un sector que todavía ofrecía oposición a su apostolado. Este tema lo abordaría en los capítulos 10 al 13 de su epístola.

PROPÓSITOS DE LA EPÍSTOLA:

- 1) Fortalecer a la mayoría fiel de la iglesia (cap 1-7).
- 2) Completar la ofrenda para los santos de Jerusalén (cap 8-9).
- 3) Ofrecer una nueva oportunidad de arrepentimiento a la minoría rebelde (cap 10-13).

TEMA:

El gran tema de la epístola es la relación entre el sufrimiento y el poder del Espíritu. Los opositores de Pablo afirmaban que un apóstol de Jesucristo, lleno del Espíritu Santo no podía padecer tantos sufrimientos como él. Pablo responde que es precisamente esa debilidad el instrumento por el cual se revela la gloria de Dios, ya que:

- Es el medio por el cual los creyentes son consolados.

1:4 el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios. 5 Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación. 6 Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación, la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos.

- También es la manera por la cual Cristo se da a conocer al mundo:

2:14 Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento. 15 Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; 16 a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente? 17 Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.

- Y es también la forma en que se manifiesta el poder de Cristo, otorgando su fortaleza en medio de las adversidades:

12:7 Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un agujón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; 8 respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. 9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. 10 Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

CARACTERÍSTICAS DE LA ESPÍSTOLA:

Debemos entender que Pablo escribió la carta en un rollo de papiro, por lo que no podía borrar o cambiar lo que ya había escrito. Al ser escrita en diferentes momentos de un largo viaje a pie, donde debió enfrentar circunstancias adversas, es comprensible que presente cambios bruscos de tono y contenido. Sin embargo,

muchos eruditos afirman que la carta es una compilación de distintos fragmentos de escritos del apóstol.

Si bien es verdad que el flujo literario de la epístola es desigual y, en ocasiones, abrupto, entendemos que la carta es una unidad y que se conserva tal cual el apóstol la escribió.

Es la epístola más personal de Pablo, ya que ofrece información sobre su tarea pastoral, las diferentes calamidades que debió enfrentar, sus experiencias sobrenaturales y sus angustias emocionales, físicas y espirituales.

CAPÍTULO 1

I- INTRODUCCIÓN.

SALUDO.

1 Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya: 2 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

1 Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya:

Pablo. La costumbre de la época era escribir primero el nombre del autor, y luego el de los destinatarios. Por eso, como en todas sus epístolas, el apóstol inicia con su propio nombre.

Apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios. Reafirma su apostolado, pese a no cumplir con los requisitos mencionados por Pedro.

Hch 1:21 Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, 22 comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección.

No fue discípulo de Jesucristo durante su ministerio terrenal, ni fue testigo de su resurrección. Sin embargo, se encontró con el Señor Jesús resucitado camino a Damasco (Hch 9:1-19; 22:6-16; 26:12-18), y Él mismo lo llamó para ser apóstol de los gentiles:

Hch 9:3 Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; 4 y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? 5 El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. 6 El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.

2Ti 1:10 pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la

vida y la inmortalidad por el evangelio, 11 del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles.

Era embajador de Jesucristo, lo que significa que era su representante, su portavoz. Su nombramiento no se debió a voluntad humana sino a **la voluntad de Dios**.

Gál 1:15 Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, 16 revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles...

Pablo enfatiza desde el comienzo su condición de apóstol, ya que, a lo largo de la carta, debería enfrentar a algunos que se denominaban apóstoles y profetas, pero por mandato humano, no divino lo que significa que eran falsos.

11:5 y pienso que en nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles.

13 Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo.

12:11 Me he hecho un necio al gloriarme; vosotros me obligasteis a ello, pues yo debía ser alabado por vosotros; porque en nada he sido menos que aquellos grandes apóstoles, aunque nada soy. 12 Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros.

CRONOLOGÍA DE LA VIDA DE PABLO (hasta escribir 2 Corintios)

AÑO	EVENTO	EDAD
5/10	Nacimiento.	
30 aprox.	Muerte y resurrección de Jesús.	20/25
31	Martirio de Esteban.	
33	Encuentro con el Señor Jesús, camino a Damasco.	23/28
33-36	Damasco-Arabia-Damasco.	
36	Huye de Damasco en una canasta.	26/31
36	Encuentro con Pedro y Jacobo. Huye de Jerusalén.	
37-44	Ministra en Siria y Cilicia.	

45	Ministra en Antioquía con Bernabé. Realizan el “viaje del hambre”.	
46	Primer viaje misionero.	36/41
48	Regresa a Antioquía. Escribe Gálatas.	38/43
48/49	Concilio de Jerusalén.	
48/49	Segundo viaje misionero.	38/43
50	Pasa 18 meses en Corinto. Escribe 1 y 2 Tesalonicenses.	
51	Regresa a Jerusalén.	
52	Tercer viaje misionero.	42/47
53	Llega a Éfeso, donde permanece por 3 años. Escribe 1 Corintios.	
56	Viaja a pie a Macedonia para encontrarse con Tito. Escribe 2 Corintios.	46/51

Y el hermano Timoteo. Literalmente “Timoteo, nuestro hermano”. Para Pablo era un colaborador muy querido y los corintios lo conocían bien, ya que había servido a la iglesia. Estuvo con Pablo en el tiempo de fundación y luego los visitó cuando el apóstol estaba en Éfeso. Ahora, evidentemente había regresado de esa visita y estaba con Pablo.

Hch 18:5 Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba entregado por entero a la predicación de la palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo.

1Co 4:17 Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias.

16:10 Y si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros con tranquilidad, porque él hace la obra del Señor así como yo. 11 Por tanto, nadie le tenga en poco, sino encaminadle en paz, para que venga a mí, porque le espero con los hermanos.

El apóstol lo llamaba “mi hijo”, y lo había enviado a varias misiones porque confiaba plenamente en él. Sin embargo notemos que jamás lo consideró un apóstol. No debemos pensar que Timoteo es coautor de la carta. Que Pablo lo mencione en el

saludo tiene el propósito de robustecer la relación de los corintios con su colaborador.

a la iglesia de Dios que está en Corinto, La iglesia de Corinto se reunía en casas privadas o al aire libre. Esas diferentes congregaciones formaban **la iglesia de Dios que está en Corinto**. Pablo constantemente recordaba en sus cartas que la iglesia es universal, y que se encuentra representada en cada ciudad por las congregaciones locales.

con todos los santos que están en toda Acaya: Como dijimos en la introducción, Corinto era la capital de la provincia de Acaya. Los romanos habían dividido Grecia en dos provincias: Macedonia, al norte y Acaya al sur. Para cuando Pablo escribió esta carta, el evangelio se había extendido a otras ciudades y pueblos de la provincia.

1Ts 1:7 de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído. 8 Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada;

Pablo los llama **santos**. A los ojos de Dios estaban santificados en Cristo Jesús. Y aunque se debía esperar que los corintios se destaquen por su santidad en una ciudad gobernada por el pecado, esto no ocurría demasiado.

2 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Este es el saludo característico de Pablo. Es utilizado en sus trece cartas que integran el Nuevo Testamento. La **Gracia** de Dios es su favor no merecido, y la **paz** es el resultado de estar en la gracia de Dios. Tanto una como la otra proceden **de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo**. Al llamar a **Dios nuestro Padre** está implicando que los destinatarios son sus hijos, miembros de la familia de la fe.

AFLICCIONES DE PABLO.

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, 4 el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios. 5 Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda

también por el mismo Cristo nuestra consolación. 6 Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación, la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos. 7 Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación.

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación,

Después del saludo, Pablo estalla en alabanza a Dios. La declara en voz pasiva porque a la vez es una exhortación al pueblo a alabar y dar gracias a Dios. Por medio de Pablo, la comunidad cristiana bendice al Padre en esta oración.

El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Esta oración no contradice la deidad de Jesús. El hecho es que, en su naturaleza humana, Jesús llamó al Padre como Su Dios. Así lo buscó constantemente en oración. Desde Su encarnación Dios es Su Dios y Su Padre para toda la Eternidad. El Señor dijo a María Magdalena el día de la resurrección:

Juan 20:17 Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas vé a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.

Por medio de Jesucristo, todos los creyentes pueden dirigirse a Dios como Dios y como Padre.

Padre de misericordias y Dios de toda consolación.

Sal 103:13 Como el padre se compadece de los hijos,
Se compadece Jehová de los que le temen.

17 Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen,

Isa 51:12 Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para que tengas temor del hombre, que es mortal, y del hijo de hombre, que es como heno?

Isa 66:13 Como aquel a quien consuela su madre, así os consolaré yo a vosotros, y en Jerusalén tomaréis consuelo.

El Dios y Padre del Señor Jesucristo es un Dios que siempre consuela a los que lo buscan (**toda consolación**) y es un Padre misericordioso. Por más dura que pueda ser la adversidad, Dios demuestra que está cerca de sus santos y les garantiza toda la ayuda que puedan necesitar.

Rom 15:5 Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús,

1Co 10:13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

4 el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.

Es nadie menos que el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de misericordias y Dios de toda consolación quien **nos consuela en todas nuestras tribulaciones.**

En Él y solo en Él encontramos el verdadero y sanador consuelo. Pablo repite el verbo cuatro veces en esta oración: **consuela, consolar, consolación, consolados.**

Pablo estaba atravesando por fuertes tribulaciones (ver vs. 8 y 9; 11:23-29). Habla en primera persona, pero se sobreentiende que es una realidad que enfrentan todos los creyentes en menor o mayor medida. Esa era una parte muy importante de su enseñanza a las iglesias:

Hch 14:22 confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

para que podamos también nosotros consolar. Pablo podía identificarse con cualquier cristiano que sufría tribulación. Así, todos los creyentes que han sufrido, tienen la capacidad de consolar a otro. Pero nadie puede compadecerse de nosotros como el Señor Jesús:

Heb 4:15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. 16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

El apóstol sabía que los sufrimientos no son en vano, sino que producen fruto en el creyente:

Rom 5:3 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; 4 y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; 5 y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

Dios no solo nos consuela, sino que nos capacita para consolar a otros que padecen tribulación. La vida del creyente siempre tiene como propósito el servicio. El consuelo que recibimos de parte de Dios no es solo para que nos sintamos mejor. Es para hacerlo extensivo a la iglesia. Es para que funcionemos como instrumento de Dios para beneficio de los hermanos. Así como Dios nos amó, tenemos que amar a los demás. Así como Dios nos consuela, así debemos consolar a otros.

El término “consuelo” procede del latín “con” y “forte”, y significa “hacerse fuertes conjuntamente”. Esta palabra muestra un aspecto de las relaciones que descarta completamente la idea de individualismo, que es la que prevalece hoy en día. La palabra indica que una parte fortalece a otra.

Kistemaker comenta al respecto: *“(la palabra consuelo) ...nos da la idea de ánimo y exhortación a aquellos que se enfrentan a la derrota, a la duda y a la depresión. Cuando Pablo proclamaba el evangelio en la sinagoga de Corinto, los judíos se le oponían; eso obligó a él y a sus seguidores a marcharse de la sinagoga y a constituir iglesias en casas. Pablo perdió su entusiasmo inicial y estaba dispuesto a marcharse a otro lugar. Entonces Jesús tuvo para él palabras de ánimo y consuelo: “No temas, sino habla, y no calles. Porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad” (Hch 18:9-10). Jesús mantuvo su palabra y protegió a Pablo de todo daño y peligro. Bendijo su ministerio en Corinto”.*

5 Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación.

Este versículo acentúa la relación entre Jesús y Su iglesia. Los creyentes que sufren por causa de Cristo, deben saber que no padecen solos. Sus aflicciones son también las **aflicciones de Cristo.**

2Co 4:9 perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; 10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

Cuando Pablo era un perseguidor de la Iglesia, el Señor Jesús se le presentó y le dijo:

Hch 9:4 ... Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? **5** El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues

Notemos que **aflicciones** está en plural, mientras que **consolación** en singular. Las aflicciones son muchas, pero la consolación es una sola. La consolación que solo Cristo puede dar y que excede a cualquier tipo de angustia.

6 Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación, la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos.

Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación. Claramente Pablo no está enseñando que sus aflicciones pueden traer salvación a alguien. Solo la muerte de Cristo basta para salvar a los pecadores. Lo que está afirmando el apóstol es que sus sufrimientos son utilizados por Cristo para atraer a los pecadores hacia Él. Los sufrimientos de Pablo eran ocasionados porque su tarea era predicar el evangelio a judíos y gentiles. Como siervo del Señor, Pablo sufrió en beneficio de los creyentes.

o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación. Hay un evidente paralelismo entre las dos oraciones. Esto indica que tanto la tribulación como el consuelo son parte de la vida del creyente. Y tanto la una como la otra son utilizados por Dios para beneficio de los demás. Podemos encontrar consolación al ver cómo Dios brindó protección al apóstol en todo momento.

la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos. Aunque las aflicciones que padecen los creyentes son diferentes, en definitiva son lo mismo. Pablo tenía las suyas, y los corintios cada uno las que le correspondía. Unos debían soportar la oposición de sus familiares no creyentes; otros, la rebeldía de hermanos ante la autoridad eclesiástica; algunas mujeres debían llevar adelante sus hogares sin el apoyo de un marido. Todos se habían comprometido con Cristo y debían sufrir las consecuencias de eso.

7 Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación.

Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme. Pablo concluye esta sección que había comenzado con la alabanza a Dios afirmando que tenía una esperanza firme respecto a los corintios: que ellos eran capaces de soportar las presiones que causa la vivencia de la fe cristiana. Esa confianza se basa completamente

en la fidelidad de Dios:

Flp 1:6 estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;

Sal 138:8 Jehová cumplirá su propósito en mí;
Tu misericordia, oh Jehová, es para siempre;
No desampares la obra de tus manos.

pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación. Este pasaje expresa el corazón de la comunión cristiana: Compañeros (gr. Koinonos) tanto en la aflicción por seguir a Cristo, como en la consolación.

LIBERACIÓN DEL PELIGRO Y GRATITUD.

8 Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. 9 Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos; 10 el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos librará, de tan gran muerte; 11 cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.

8 Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida.

Los corintios tenían conocimiento de la tribulación que menciona Pablo, pero esa información no llegó hasta nosotros. Algunas posibilidades son las siguientes:

1. **La revuelta dirigida por Demetrio (Hch 19:23-41).** Pero Lucas escribe que Pablo se mantuvo apartado del teatro, por lo que no parecería que corrió peligro de muerte en esa situación.
2. **La batalla contra las fieras.**

1Co 15:32 Si como hombre batallé en Efeso contra fieras, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos.

Como Pablo era ciudadano romano, no podía ser echado a los leones. Lo más seguro es que la expresión “fieras” debe interpretarse de manera figurada y no literal.

3. Encarcelamiento por las autoridades romanas.

1Co 15:32 Si como hombre batallé en Efeso contra fieras, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos.

Aunque no hay mención sobre un encarcelamiento en Éfeso, es muy probable que eso haya ocurrido en los tres años que vivió allí.

4. Una enfermedad física.

2Co 12:7 Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera;

Pablo no menciona que el “aguijón en la carne” fuera un peligro para su vida.

En el versículo 10 sugiere que el peligro seguía vigente en el momento que escribía y que era muy grande. Es posible que Pablo haya sido llevado a comparecer varias veces ante tribunales judíos en Éfeso y haya recibido treinta y nueve latigazos.

2Co 11:24 De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. 25 Tres veces he sido azotado con varas

Este castigo podría llevar a la muerte a una persona si se aplicaba con crueldad. Tampoco hay que descartar la posibilidad de que haya recibido azotes con varas de parte de las autoridades romanas. En Hechos se menciona solo la ocasión que fue sometido a latigazos en Filipos (**Hch 16:22**).

pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. El peligro que Pablo corría era tan grande que sobrepasaba sus fuerzas físicas y espirituales poder soportarlo. Había caído en un estado de tal desesperación que había perdido la esperanza de sobrevivir, si Dios mismo no intervenía en su favor y lo rescataba de la muerte.

9 Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos

Evidentemente. La situación que vivía el apóstol era extrema, hasta el punto de afirmar que había sobre él una **sentencia de muerte**. Sin embargo, aunque esperaba la muerte, no murió. Lo que Dios quería lograr era que Pablo abandonara su autoconfianza para que confiara totalmente en Él. Esto incluye entender que nadie es indispensable para el servicio de Dios y que pertenecemos completamente a Jesucristo. La muerte puede ser un límite para nosotros, pero no para Dios. Él es capaz de resucitar a los muertos. Pablo aprendió esa valiosa lección al estar cara a cara frente a la muerte. El verdadero gigante espiritual es aquel que sabe que es pequeño y débil, y que solo puede esperar la gracia de Dios.

10 el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte;

Las palabras que utiliza parecen sugerir encarcelamiento y castigos físicos que podrían terminar en muerte. Es claro que el apóstol no entra en detalles porque sobreentiende que los lectores saben a qué se refiere. El hecho es que había sido librado de un peligro mortal. Si sus detractores de Corinto dudaban de su celo por el evangelio y su amor por la iglesia, deberían considerar sus sufrimientos por Cristo. Pablo literalmente invertía su vida en el servicio a su Señor, sin ánimo de lucro ni de gloria personal. Su confianza en Dios era tan grande que sabía que Dios lo rescataría de situaciones similares en el futuro. Los ataques de los judíos se volverían a repetir, pero su confianza estaba puesta en Dios.

11 cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.

cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración. Santiago escribió que la oración eficaz del justo puede mucho (**Stg 5:16**). Pablo reconoce la importancia de la oración de los corintios en su favor. Es una ayuda invaluable.

Rom 15:30 Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios

Flp 1:19 Porque sé que por vuestra oración y la ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación,

para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro. Los que oraban por la liberación de Pablo podían ahora, junto a él, dar gracias a Dios porque había respondido conforme a Su voluntad. Las acciones de gracias son una manera de glorificar a Dios.

2Co 4:15 Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros, para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios.

9:11 para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios. 12 Porque la ministración de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios; 13 pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos

por el don concedido a nosotros por medio de muchos. La bendición que Dios otorgó fue nada menos que el rescate de Pablo del peligro mortal. Dios utilizó a la iglesia para realizar ese hecho.

Debemos entender que somos parte de un cuerpo y que nos necesitamos los unos a los otros. Ni aún Pablo, siendo un ministro itinerante podía prescindir de los beneficios que otorga ser parte de la iglesia.

II- MINISTERIO APOSTÓLICO.

CAMBIO DE PLANES.

12 Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros. 13 Porque no os escribimos otras cosas de las que leéis, o también entendéis; y espero que hasta el fin las entenderéis; 14 como también en parte habéis entendido que somos vuestra gloria, así como también vosotros la nuestra, para el día del Señor Jesús.

15 Con esta confianza quise ir primero a vosotros, para que tuvieseis una segunda gracia, 16 y por vosotros pasar a Macedonia, y desde Macedonia venir otra vez a vosotros, y ser encaminado por vosotros a Judea. 17 Así que, al proponerme esto, ¿usé quizá de ligereza? ¿O lo que pienso hacer, lo pienso según la carne, para que haya en mí Sí y No? 18 Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es Sí y No. 19 Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él; 20 porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios. 21 Y el que nos confirma con vosotros

en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, 22 el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.

23 Mas yo invoco a Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto.

24 No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes.

Una vez concluida la acción de gracias, Pablo comienza el cuerpo de la carta.

12 Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.

Porque nuestra gloria es esta. Otras traducciones dicen:

PDT: Estamos orgullosos de esto.

LBLA: Porque nuestra satisfacción es esta.

Pablo estaba orgulloso de la iglesia en Corinto, pese a todo el dolor que le causaban. Evidentemente ese orgullo no era arrogancia humana, que es pecado, sino orgullo en el Señor. La gloria no era para él, sino para Dios.

1Co 1:31 para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor.

2Co 10:17 Mas el que se gloría, gloríese en el Señor.

Jer 9:23 Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. 24 Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.

¿De qué se enorgullecía Pablo? De que Dios, por gracia, lo capacitó para vivir una vida ejemplar:

el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros. Su propia conciencia no tenía nada que reprocharle.

Hch 23:1 Entonces Pablo, mirando fijamente al concilio, dijo:

Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy.

La conciencia es la facultad que tiene una persona de juzgarse a sí misma en sentido moral. La conciencia sabe la voluntad de Dios, y por eso es culpable o inocente

Rom 2:15 mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos,

El apóstol servía a la iglesia **con sencillez y sinceridad de Dios**. Su meta en la vida era hacer su trabajo en la presencia de Dios con dedicación y pureza de motivos.

Hay dos maneras de conducirse en el mundo y también en la iglesia: **con sabiduría humana o con la gracia de Dios**. La sabiduría humana no tiene su origen en Dios, por lo tanto Pablo la rechaza.

Stg 3:15 porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.

Pablo se ha conducido con la sabiduría que recibió por la gracia de Dios, que es la que lo capacitó para ser ministro de la palabra.

1Co 15:10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

Pablo no tenía nada que esconder. Nadie en el mundo o en la iglesia tenía algo para reprocharle sobre su conducta. Ninguno de los corintios podía alegar que Pablo había trabajado entre ellos buscando su propio beneficio.

13 Porque no os escribimos otras cosas de las que leéis, o también entendéis; y espero que hasta el fin las entenderéis;

Tampoco las epístolas de Pablo tenían nada escondido. Otras traducciones dicen:

PDT: No hay nada escrito entre líneas en nuestras cartas. Lo que quiero decir no está oculto.

NTV: Nuestras cartas fueron transparentes, y no hay nada escrito entre líneas ni nada que no puedan entender.

TLA: Ahora les escribimos con palabras e ideas fáciles de entender.

Sus cartas se habían instituido como parte de la liturgia, ya que se leían en los cultos

Col 4:16 Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros.

1Ts 5:27 Os conjuro por el Señor, que esta carta se lea a todos los santos hermanos.

Cada frase u oración podían ser examinadas detalladamente, por lo que quedaba en evidencia su total pureza de intenciones. Lo que Pablo requiere es que se lea con suma atención, para no dar lugar a interpretaciones erróneas. Él no dudaba que sus lectores estaban capacitados para entender todo lo que tenía para decirles y esperaba que comprendieran su mensaje completamente, es decir, **hasta el fin**.

14 como también en parte habéis entendido que somos vuestra gloria, así como también vosotros la nuestra, para el día del Señor Jesús.

Los corintios no tenían un entendimiento completo sobre el apóstol, sus enseñanzas y sus intenciones.

NTV: 14 aunque por ahora no nos entiendan. Entonces, en el día que el Señor Jesús regrese, estarán orgullosos de nosotros de la misma manera que nosotros estamos orgullosos de ustedes.

Cuando él estuvo viviendo entre ellos durante un año y medio, habían comprendido sus enseñanzas, pero cuando se fue, algunos aprovecharon para difamarlo e introducir cuestiones y enseñanzas carnales.

1Co 3:2 Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, 3 porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?

Ahora los corintios estaban confundidos, pero Pablo estaba seguro que en el día de la venida del Señor, ellos comprenderían todo cabalmente y se sentirían tan orgullosos de él y sus colaboradores, como ellos lo estaban de los corintios.

Pero el anhelo de Pablo era que ellos lo entendieran pronto.

5:12 No nos recomendamos, pues, otra vez a vosotros, sino os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis con qué

responder a los que se glorían en las apariencias y no en el corazón.

2Co 8:23 En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador para con vosotros; y en cuanto a nuestros hermanos, son mensajeros de las iglesias, y gloria de Cristo. 24 Mostrad, pues, para con ellos ante las iglesias la prueba de vuestro amor, y de nuestro gloriamos respecto de vosotros.

15 Con esta confianza quise ir primero a vosotros, para que tuvieseis una segunda gracia, 16 y por vosotros pasar a Macedonia, y desde Macedonia venir otra vez a vosotros, y ser encaminado por vosotros a Judea.

Con esta confianza quise ir primero a vosotros. Como se los había expresado, Pablo no tenía nada que ocultar, ni nada de qué avergonzarse, al contrario, tenía razones para sentirse orgulloso por la iglesia de Corinto, por eso decidió ir a visitarlos con toda confianza.

Para que tuvieseis una segunda gracia. En 1 Corintios, Pablo les había explicado sus planes para visitarlos: Después de Pentecostés, saldría de Éfeso, pasaría por Macedonia y llegaría a Corinto:

1Co 16:5 Iré a vosotros, cuando haya pasado por Macedonia, pues por Macedonia tengo que pasar. 6 Y podrá ser que me quede con vosotros, o aun pase el invierno, para que vosotros me encaminéis a donde haya de ir. 7 Porque no quiero veros ahora de paso, pues espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permite. 8 Pero estaré en Éfeso hasta Pentecostés

El apóstol consideraba que su visita era una bendición para los corintios. Por eso, para que tuviesen una **segunda gracia**, cambió sus planes para poder visitar la ciudad dos veces.

y por vosotros pasar a Macedonia, y desde Macedonia venir otra vez a vosotros, y ser encaminado por vosotros a Judea.

Pablo decidió hacer primero una visita breve a Corinto, continuar para Macedonia y regresar a Corinto, para luego, junto con los representantes de las iglesias, seguir camino a Jerusalén para entregar la ofrenda que habían recaudado para los santos de allí. Sin embargo, cuando llegó a la ciudad, la visita se convirtió en algo doloroso, por lo que regresó directamente a Éfeso. Desde allí les escribió la carta llena de tristeza (**2:3-4**) que Tito les entregó.

17 Así que, al proponerme esto, ¿usé quizá de ligereza? ¿O lo que pienso hacer, lo pienso según la carne, para que haya en

mí Sí y No?

Algunos de los corintios, sabios en su propia opinión, afirmaban que Pablo no era lo suficientemente reflexivo y serio, que hacía las cosas sin meditarlas demasiado o sin un motivo valedero. Conociendo esas murmuraciones Pablo pregunta: **¿usé quizá de ligereza?** La respuesta es obviamente negativa. Lo que quiere dar a entender es que no todo en esta vida está al alcance de nuestra voluntad, sino que, a veces, Dios hace que las circunstancias impongan un cambio de planes, con el propósito de enseñarnos algo.

Pablo hace otra pregunta que también impone una respuesta negativa: **¿O lo que pienso hacer, lo pienso según la carne, para que haya en mí Sí y No?** Pablo no vivía según la carne, sino en el Espíritu.

Rom 8:4 para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. 5 Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. 6 Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. 7 Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; 8 y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. 9 Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

Nadie podía acusar a Pablo de hacer planes desde una perspectiva mundana, ya que todos conocían su total dedicación al Señor. Los corintios debían saber que el cambio de planes de Pablo no era por una irresponsabilidad suya sino que Dios se lo había impuesto.

para que haya en mí Sí y No. Si Pablo hubiera obrado en la carne, podrían haberlo acusarlo de ser contradictorio o desequilibrado, pero no era así. Cita las palabras del Señor Jesús:

Mat 5:37 Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.

18 Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es Sí y No.

El apóstol pone a Dios como testigo de su integridad. Una traducción más clara sería: “tan cierto como que Dios es fiel...”, la palabra predicada por Pablo y sus seguidores también es fiel. Los ministros de la Palabra deben tener esa misma solidez de conciencia cuando hablan en el nombre de Cristo, sabiendo que la doctrina que

ellos predicar no puede ser derribada. Los corintios debían saber que si Pablo era digno de confianza cuando predicaba el evangelio, también lo era cuando dio a conocer sus planes de viaje.

19 Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él;

La palabra predicada por Pablo y sus colaboradores, Silvano y Timoteo es completamente fiel porque el tema de su predicación era nada menos que **el Hijo de Dios, Jesucristo**. Él no vaciló diciendo **Sí y No**, sino que testificó de Sí mismo afirmando que es la Verdad (Jn 14:6). Pablo remarca diciendo **“que entre vosotros ha sido predicado por nosotros”**, es decir que él, Silvano y Timoteo fueron los canales por los que llegó esa verdad a ellos.

mas ha sido Sí en él. Esto significa que Jesús siempre ha sido el Sí de Dios y continúa siéndolo. Él es la personificación de la verdad divina y nunca quebranta Su palabra.

Heb 13:8 Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

20 porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.

Todas las promesas que Dios ha hecho a Su pueblo han sido cumplidas y están siéndolo en la persona del Hijo de Dios. Pedro escribió:

1Pe 1:10 Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, 11 escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. 12 A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.

Jesús dijo que vino a dar cumplimiento a la ley:

Mat 5:17 No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. 18 Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.

Vino a quitar la maldición de la ley y a satisfacer la justicia de Dios:

Gál 3:13 Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),

Rom 3:21 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; 22 la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia,

Vino para abolir la muerte y la condenación dando vida eterna:

Juan 17:3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

Y a enviar el Espíritu Santo:

Juan 14:16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

26 Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Todas estas cosas que Dios había prometido, se cumplieron en Él.

y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios. Al ver cumplidas las promesas de Dios por medio de Jesucristo decimo “Amén”, glorificando a Dios. “Sí” y “Amén” significaban lo mismo en el griego y el arameo.

Los Corintios decían “amén” a la palabra predicada por Pablo, pero paralelamente murmuraban de su integridad. Esto era una contradicción.

Spurgeon escribió: «*Nosotros nunca habiéramos tenido este precioso versículo si Pablo no hubiera sido tratado tan mal por estos hombres de Corinto. Ellos le hicieron un gran mal, y le causaron mucho pesar de corazón [...], pero puedes ver como el mal fue anulado por Dios y convertido en un bien, y por medio de su chisme desagradable y su calumnia fue que esta dulce declaración fue sacada con fuerza de Pablo*».

21 Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, 22 el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.

En estos versículos el apóstol enseña la doctrina de la Trinidad destacando que Dios Padre confirma y unge a los creyentes en Cristo y los sella con el Espíritu Santo.

Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios. Dios Padre es quien confirma a Pablo, a los corintios y a todos los creyentes.

1Co 1:18 Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.

Dios confirma a los creyentes: Él es el autor de la salvación: Él crea, fortalece y sostiene la comunión que los creyentes tenemos con Cristo. Las promesas que Dios había dado, tienen su realización en Cristo.

Dios unge a los creyentes: En los tiempos del A. T., los profetas, sacerdotes y reyes eran ungidos para desempeñar un oficio y realizar una labor al servicio de Dios. Esa unción simbolizaba el don del Espíritu Santo. De modo semejante, Dios ungió a Jesús con el Espíritu Santo y poder.

Isa 61:1 El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel

Luc 4:18 *El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; 19 A predicar el año agradable del Señor. 20 Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. 21 Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.*

Hch 4:27 Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel

Dios unge a su pueblo con el Espíritu Santo para capacitarlo para Su servicio.

1Jn 2:20 Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas. 27 Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es

mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.

Estas son las dos únicas menciones en el Nuevo Testamento de «unción». Cada uso habla de una unción que es común para todos los creyentes, no una unción especial para algunos cristianos superestrellas. La idea detrás de «ungió» es que estamos preparados y tenemos el poder para servir.

Dios sella a los creyentes: En el mundo antiguo, un sello era utilizado para «identificar» y para «proteger». Si algo era sellado, todos sabían a quién le pertenecía (el sello tenía una insignia), y el sello prevenía que cualquiera manipulara el objeto. El Espíritu Santo está sobre nosotros para «identificarnos y para protegernos».

Dios garantiza a los creyentes por el Espíritu: La palabra **arras** tiene el significado de «anticipo» o de «garantía».

Efe 1:13 En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, ¹⁴ que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

Se nos ha dado el Espíritu Santo como un anticipo de la plenitud de lo que Dios hará, de cosas más grandes por venir. Espíritu Santo vive en nosotros y nos fortalece espiritualmente hasta que llegue el pago total.

LA VISITA QUE CAUSÓ TRISTEZA.

Muchos estudiosos concuerdan en que el capítulo 2 debería comenzar aquí, y no dos versículos después, interrumpiendo la continuidad del tema que ahora aborda.

23 Mas yo invoco a Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto.

Pablo explica que retrasará su regreso a Corinto y pone a Dios como testigo de la veracidad de la causa por la que lo hace. El apóstol hace un juramento muy serio, sabiendo que Jesús dijo que debíamos vivir de tal modo que los juramentos no fueran necesarios.

Mat 5:33 Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos. ³⁴ Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ³⁵ ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. ³⁶ Ni por tu cabeza

jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. 37 Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.

Pero esto no significa que los juramentos estén prohibidos, pues en ocasiones aun Dios hace juramentos.

Heb 6:13 Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo,

Pablo da a entender que si no estuviera diciendo la verdad, debería ser castigado por Dios. La razón por la que no había vuelto a Corinto después del viaje de la tristeza, era porque tenía consideración de ellos. La palabra griega traducida como **indulgente** es *feidomai* que significa ahorrar, evitar la aflicción de un mal o retribución que estaba decretado. En 1 Corintios Pablo les preguntaba si debería ir a ellos con vara o con un espíritu amable y cariñoso (**1 Co 4:21**). Los había visitado en un intento de ocuparse de los problemas de la iglesia, pero todo había salido mal (**2:1**). Después de eso decidió no regresar todavía para dar tiempo a los corintios para que se arrepintieran, y de esa manera, podría mostrar su cariño por ellos (2:4).

24 No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes.

Para que no malinterpretaran las motivaciones de Pablo y sus colaboradores, les explica que ellos no tenían ningún deseo de imponerse ni dominar su fe. Como Pedro escribió:

1Pe 5:2 Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; 3 no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

En vez de enseñorearse de ellos, lo que hacían era servir y ministrar a los creyentes, esforzándose para que los corintios progresen en su bienestar y gozo espiritual.

La fe es un lazo espiritual entre el creyente y Dios y nadie tiene derecho a imponerse en esa relación. Pablo reconoce que los corintios estaban firmes en la fe, y eso los llevaría a la madurez, estabilidad y gozo que todavía no tenían.

CAPÍTULO 2

1 Esto, pues, determiné para conmigo, no ir otra vez a vosotros con tristeza. **2** Porque si yo os contristo, ¿quién será luego el que me alegre, sino aquel a quien yo contristé? **3** Y esto mismo os escribí, para que cuando llegue no tenga tristeza de parte de aquellos de quienes me debiera gozar; confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros. **4** Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo.

5 Pero si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado a mí solo, sino en cierto modo (por no exagerar) a todos vosotros. **6** Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos; **7** así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza. **8** Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él. **9** Porque también para este fin os escribí, para tener la prueba de si vosotros sois obedientes en todo. **10** Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, **11** para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.

12 Cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, aunque se me abrió puerta en el Señor, **13** no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito; así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.

14 Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento. **15** Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; **16** a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente? **17** Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.

1 Esto, pues, determiné para conmigo, no ir otra vez a vosotros con tristeza.

La última visita de Pablo a los corintios había sido muy dolorosa para todos y no tenía ningún interés en repetir ese episodio. Por eso determinó no ir otra vez por el momento. Fue una decisión muy pensada. Lo aclara porque había sido acusado de

falta de fiabilidad en cuanto a su palabra (1:17). La causa de su determinación la explicó en el v. 1: 23: para ser indulgente con ellos.

2 Porque si yo os contristo, ¿quién será luego el que me alegre, sino aquel a quien yo contristé?

Pablo no quería reprenderlos y amonestarlos todo el tiempo. Sabía que otra visita del mismo tipo sería de poco beneficio para él y para los corintios porque solo lograría aumentar la tristeza. Él y sus compañeros colaboraban para el gozo de ellos (1:24), no para su tristeza. Por eso era mejor esperar. Con un poco de tiempo, ellos podrían reconocer la integridad de Pablo y se regocijarían con él, que era su padre espiritual (1 Co 4:15). Como todo padre, se alegría era que sus hijos estuvieran felices y contentos. Pero le entristecía tener que causar dolor a sus hijos espirituales, con el propósito de corregirlos. Si reflexionaban sobre su congoja, se arrepentían, y lo extrañaban, entonces su pena se transformaría en alegría.

3 Y esto mismo os escribí, para que cuando llegue no tenga tristeza de parte de aquellos de quienes me debiera gozar; confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros.

Y esto mismo os escribí. Pablo razonó que, dadas las circunstancias, una carta era mejor que una visita personal. Una carta podría mostrar el corazón de Pablo, sin provocar más deterioro en su relación con ellos.

Algunos estudiosos sostienen que esa carta serían los capítulos 10-13 de 2 Corintios, otros piensan que se trata de 1 Corintios, pero la gran mayoría concuerda que se trata de una carta que no llegó hasta nosotros.

para que cuando llegue no tenga tristeza de parte de aquellos de quienes me debiera gozar. Evidentemente, en esa carta, el apóstol los exhortó a que rectificaran la situación de la iglesia, y que desecharan todo mal sentimiento que hubiera entre ellos. Esa carta exhortativa no tenía como objetivo afligirlos y engendrar en ellos resentimiento, sino todo lo contrario. El propósito era corregirlos con el amor de un padre a sus hijos. Confiaba que la brecha que se había abierto entre él y los corintios, se curaría con el tiempo. Entonces, para cuando él fuera personalmente, la visita sería placentera, porque ellos habrían aprovechado la oportunidad que él les dio para hacer lo correcto.

confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros. Aunque no todos estaban de acuerdo con el apóstol, él habla de su confianza en **todos** los miembros de la iglesia de que al encontrarse todos compartirían la misma alegría.

1Co 1:10 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro

Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.

4 Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo.

Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas. Pablo no disfrutaba confrontar a los corintios. Era algo extremadamente difícil de hacer para él, y lo hizo **con muchas lágrimas**. Él sabía que esa carta los afectaría mucho, lo que le producía **mucha tribulación y angustia del corazón**. Su meta no era contristarlos, sino que supieran **cuán grande es el amor** que les tenía.

Requeriría de madurez de parte de los corintios recibir la corrección de Pablo. Es fácil para nosotros pensar que una persona que nos reprende es nuestro enemigo, o que está en contra de nosotros. Pero, la corrección es una manifestación de amor. Pablo amaba a los cristianos de Corinto. Su meta no era contristarlos, sino mostrarles su amor.

EL PERDÓN DEL PECADOR.

5 Pero si alguno me ha causado tristeza, no me la ha causado a mí solo, sino en cierto modo (por no exagerar) a todos vosotros.

Los problemas eclesiásticos que requieren corrección disciplinaria son muy sensibles, delicados y dolorosos. Resolverlos requiere mucha sabiduría y tacto de parte de los líderes. Notemos que Pablo no identifica por su nombre a la persona involucrada, entendiendo que todos conocen los detalles. Esto era así para los lectores iniciales de la carta, pero para los demás, las alusiones son muy poco específicas.

No podemos saber con precisión cómo ocurrieron los hechos, por eso hay varias interpretaciones, ninguna de las cuales es concluyente. Básicamente, las posturas pueden dividirse en dos: Los que opinan que el ofensor era el mismo que cometió el pecado de incesto en 1 Co5, y los que sostienen que se trataba de otra persona.

- 1) El ofensor y la persona que cometió incesto son el mismo: Según esta interpretación, la iglesia no había sancionado al pecador como el apóstol había ordenado:

1Co 5:3 Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. 4 En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, 5 el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el

espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.

Debido a esto, Pablo se vio obligado a viajar a Corinto y, para su sorpresa, encontró que muchos de la iglesia apoyaban al incestuoso. Éste lo habría agredido verbalmente, poniendo en duda su autoridad apostólica para ejercer disciplina en esa iglesia. Pablo, profundamente maltratado e, incapaz de resolver el conflicto, regresó a Éfeso. Desde allí escribió una carta tan severa que podría ocasionar que los corintios se apartaran completamente de él. Esa carta fue llevada por Tito. Mientras tanto, Pablo había viajado de Éfeso a Macedonia donde, lleno de ansiedad, esperó a Tito, para que le contara los efectos que la carta había causado (7:6-10). Cuando se reunieron, éste le informó que los corintios habían reflexionado y aceptado la corrección. Habían castigado al pecador, quien, como resultado de la disciplina, se arrepintió.

- 2) El agresor no es el hombre que cometió incesto: Pablo había enviado a Timoteo a Corinto:

1Co 16:10 Y si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros con tranquilidad, porque él hace la obra del Señor así como yo. 11 Por tanto, nadie le tenga en poco, sino encaminadle en paz, para que venga a mí, porque le espero con los hermanos.

Éste encontró a la iglesia muy convulsionada a causa de la llegada de opositores de Pablo. Informado de estos problemas, Pablo viajó rápidamente para arreglar la situación. La visita, sin embargo, lo llenó tristeza por la abierta rebeldía de muchos. El cabecilla de los opositores lo agredió verbalmente. Pablo prefiriendo sufrir la humillación que profundizar el conflicto, y se volvió a Éfeso.

El hecho es que Pablo trata de explicar que la gravedad de la actitud agresiva de esa persona no era que lo había ofendido a él, sino que había dañado a la iglesia. No consideraba aquello como un asunto meramente personal, lo que más le preocupaba era el buen orden y la paz de la iglesia. Sin embargo, sabía que algunos creyentes simpatizaban con ese hombre, por lo que modera sus palabras con la expresión que aparece entre paréntesis. Otras versiones traducen:

PDT: Si alguien me causó tristeza, no me la causó tanto a mí como a todos ustedes, al menos hasta cierto punto, para no exagerar.

TLA: No quiero exagerar en este asunto, pero la persona que causó mi tristeza, hasta cierto punto también causó la tristeza de todos ustedes.

6 Le basta a tal persona esta reprensión hecha por muchos; 7 así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza.

Posiblemente Tito, que había llevado la carta, presidiera la reunión donde el ofensor fue disciplinado. La mayoría de los creyentes corintios estuvieron conformes con las medidas disciplinarias, aunque el ofensor contara con la simpatía de algunos miembros. El castigo era la expulsión de la iglesia. El Señor Jesús dijo:

Mat 18:17 ... y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.

Al estar fuera de la esfera de la iglesia, la persona quedaba desprotegida espiritualmente en un mundo bajo el poder de Satanás.

1Co 5:5 el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.

Esta medida extrema tenía el propósito de producir arrepentimiento en el pecador. Nunca el castigo es un fin en sí mismo. Esta disciplina era factible porque todas las congregaciones de una ciudad formaban parte de la misma iglesia. La persona quedaba literalmente fuera del cuerpo de Cristo. En la actualidad, este tipo de disciplina es muy poco aplicada, ya que el pecador no tiene que soportar la exhortación, ya que cuenta con otras iglesias en la misma ciudad que lo pueden recibir gozosas.

vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle. La motivación de Pablo en el ejercicio de la disciplina no era venganza sino corrección; no quería hundir a la persona, sino ayudarla a levantarse. Por eso les aconseja que sean misericordiosos con esa persona y no prolonguen su castigo, siendo que se había arrepentido. Ahora debían cambiar su actitud con el agresor y pasar de la expulsión a la aceptación y consolación.

Gál 6:1 Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

para que no sea consumido de demasiada tristeza. La vergüenza del pecado y el dolor del rechazo pueden hundir a la persona en la desesperación o en la depresión. Un trato equivocado puede suponer un empujón que arroja a una persona a los brazos de Satanás. Por eso Pablo exhorta a los Corintios a que lo acepten y restauren como a un hermano en Cristo. La iglesia, por sobre toda las cosas debe manifestar el amor de Dios.

8 Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él.

Cuando alguien es afectado por las injurias de otro, puede resultar difícil restablecer una relación natural entre ofensor y agraviado. Aun habiendo perdonado, la

incomodidad persiste entre ambos. El apóstol ruega a los creyentes corintios que no dejen que eso suceda, sino que confirmen el amor hacia él. Es decir que demuestren con hechos concretos y visibles ese amor, que tengan un trato especialmente afectuoso para que la persona sea totalmente restaurada. El Señor Jesús dijo:

Mat 7:12 Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.

El apóstol escribió a los romanos:

Rom 13:10 El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.

9 Porque también para este fin os escribí, para tener la prueba de si vosotros sois obedientes en todo.

Se refiere a la carta dolorosa. El propósito con que la había escrito era para que la iglesia aplique la disciplina con el fin de mantenerse pura, pero al mismo tiempo para que la iglesia restaure en el amor cristiano al pecador arrepentido. Para mantener un equilibrio sano, deben aplicarse tanto la verdad como la gracia.

Con estas cosas los corintios son puestos a prueba. Pablo dice que debían ser **obedientes en todo**. No solo en algunas cosas con las que resulta fácil estar de acuerdo.

10 Y al que vosotros perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo, 11 para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.

Y al que vosotros perdonáis, yo también. Pablo actuaba como un padre que delega responsabilidades a sus hijos. Habían tenido que disciplinar a ese hombre, ahora debían perdonarlo. Lo que ellos habían de hacer contaba con la total aprobación del apóstol.

Porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en presencia de Cristo. Pablo ya se había ocupado de ese tema antes de escribir esta carta. Con respecto a la ofensa cometida, ponía a la iglesia en primer lugar y luego él. Al escribir **"si algo he perdonado"**, está calificando a la agresión como algo sin importancia. No había ninguna clase de rencor en su corazón. La persona agredida no debe guardar resentimiento esperando que el agresor pida perdón. Si eso nunca ocurre, su corazón no debe llenarse de amargura. Pablo había expuesto el tema delante de Jesucristo y tenía paz.

Para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; Los rencores en la congregación son rápidamente explotados por Satanás para dañar la salud espiritual de la iglesia. Enseguida produce un espíritu de división y enojo. Pablo escribió a los efesios:

Efe 4:26 Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, 27 ni deis lugar al diablo.

El propósito de Satán es frustrar la obra que Cristo hace por medio de Su iglesia en la tierra. El Señor dijo:

Mat 12:30 El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.

Pues no ignoramos sus maquinaciones. Satanás busca la ruina espiritual de los creyentes. Ellos deben estar atentos a sus artimañas. La falta de amor y perdón son herramientas con las que siembra su destrucción.

III. EL NUEVO PACTO.

LA ANSIEDAD DE PABLO.

12 Cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, aunque se me abrió puerta en el Señor,

De Éfeso a Troas había una distancia de unos doscientos cuarenta kilómetros aproximadamente. Pablo había estado con anterioridad en Troas durante su segundo viaje misionero. Allí fue donde tuvo la visión del hombre macedonio:

Hch 16:8 Y pasando junto a Misia, descendieron a Troas. 9 Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. 10 Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio.

Ahora había llegado allí con el propósito de **predicar el evangelio de Cristo**. El evangelio ya había sido predicado en Troas. Probablemente algunos habían escuchado a Pablo en Éfeso y habían llevado la Buena Noticia a esa ciudad. Encontró una audiencia muy receptiva y muchas personas se entregaron al Señor. Dios había abierto esa puerta para que evangelizara a los habitantes de la ciudad y que fortaleciera a los creyentes que ya había.

13 no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito; así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.

Aunque el Señor había bendecido la obra de Pablo en Troas, tenía mucha inquietud en su alma. Sabía que Tito era la persona adecuada para solucionar conflictos en la iglesia, pero la falta de información aumentaba la inquietud del apóstol. Habían acordado encontrarse en Troas, pero Tito no había llegado. Pasado un tiempo prudencial, Pablo tuvo que tomar una decisión: **así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.** Su falta de paz lo obligó a viajar a Macedonia con la esperanza de encontrarlo en el camino.

Como la navegación marítima se suspendía en los meses de invierno, los viajeros tenían que hacer el viaje a pie. La gran duración del viaje por tierra de Troas a Macedonia fue posiblemente la causa de la interrupción de la narrativa de la carta. El relato por la espera de la llegada de Tito se retoma en 7:5.

EL MENSAJE DE CRISTO.

Comienza aquí una extensa digresión con un tono mucho más positivo y lleno de agradecimiento.

14 Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.

De una narración casi depresiva, pasa a una alegre manifestación de alabanza.

el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús. Una traducción literal sería: “que siempre nos dirige en procesión triunfal en Cristo”. La idea es tomada de los desfiles de triunfo del ejército romano, el cual para los ojos del mundo de aquella época era el espectáculo más glorioso que podía concebir la imaginación. El general victorioso marchaba primero, seguido por sus oficiales, los músicos, los soldados, los vencidos y el botín de guerra. La idea sería que Cristo marcha en triunfo a través del mundo, y Pablo lo seguiría en el séquito conquistador. El apóstol da por seguro el triunfo del evangelio, ya que nada ni nadie puede detenerlo. Otra interpretación sería que este versículo se refiere a la procesión triunfal en la que los enemigos conquistados son llevados a la muerte como esclavos. Si esto es así, debemos entender que Dios lleva a Pablo cautivo en Cristo. La imagen es la de un esclavo que padece y que se enfrenta a la muerte. En otras palabras: Dios, el victorioso general, siempre celebra su victoria sobre Pablo. Éste fue conquistado, hecho esclavo, y ahora proclama la fama del Conquistador.

y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento. En esos desfiles se quemaban especias, cuya fragancia inundaba

todo el lugar. En el Antiguo Testamento se describen los sacrificios ofrecidos a Dios como olor agradable. Pablo utiliza esta metáfora para describir la predicación del evangelio como la fragancia del conocimiento de Dios y el aroma de Cristo. Pablo reconoce que Dios lo ha usado como instrumento para esparcir por donde iba la fragancia de las buenas nuevas de Cristo.

15 Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden;

Pablo y sus colaboradores eran los instrumentos que esparcían el olor fragante de Cristo.

Siguiendo con la imagen de la procesión triunfal, el olor de las fragancias quemadas era grato para los vencedores, pero para los cautivos era señal de que les esperaba la ejecución. De la misma manera, el aroma del evangelio penetra todo lugar, de modo que los que se salvan y los que se pierden perciben su fragancia. Los predicadores presentan a Jesucristo como Salvador del mundo y todos pueden oírlo.

16 a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?

El simple anuncio del evangelio divide a la humanidad en dos grupos. Unos oyen las Buenas Nuevas, la rechazan y se apartan de la Fuente de Vida. Mueren porque el evangelio para ellos es olor de muerte que lleva a la muerte. Otros escuchan la voz de Dios y responden con la fe. Para estos el aroma del evangelio es una fragancia de vida que produce vida.

¿quién es suficiente? ¿Quién es lo suficientemente competente para estas cosas? Pablo cuestiona su propia dignidad y aptitud para semejante labor. Solo Dios merece la gloria. Él capacita a Sus obreros.

17 Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.

Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios: Los corintios, además de todos sus problemas, tenían que vérselas con mercaderes de la religión. La palabra **medran** tiene la idea de «adulterar» o «diluír» para poder obtener ganancia, y era utilizada especialmente para hacer referencia a un vendedor de vino que diluía el vino para obtener más ganancias. Pablo no era **como muchos** que diluían el evangelio para su provecho. Esos falsos apóstoles y profetas eran agentes de Satanás

Sino que con sinceridad: El término **Sinceridad** proviene de la antigua palabra griega *eilikrineia*, la cual significa «puro» o «transparente». Describe algo que puede pasar la prueba de ser puesto a la luz del sol y verse a través de él. El mensaje y ministerio de Pablo no tenía motivaciones ocultas ni utilizaba ninguna clase de manipulación.

Delante de Dios, hablamos en Cristo: Pablo siempre estaba consciente de que su primera audiencia en el ministerio era Dios mismo. Cada palabra que habló, la habló **delante de Dios**.

CAPÍTULO 3

1 ¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para vosotros, o de recomendación de vosotros? 2 Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres; 3 siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón. 4 Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; 5 no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, 6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. 7 Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, 8 ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? 9 Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación. 10 Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente. 11 Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece. 12 Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza; 13 y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido. 14 Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado. 15 Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos. 16 Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará. 17 Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. 18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

CARTAS DE RECOMENDACIÓN.

1 ¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para vosotros, o de recomendación de

vosotros?

Las dos preguntas que formula Pablo requieren una respuesta negativa. Pablo no tenía que recomendarse a sí mismo nuevamente, como si los corintios no lo conocieran y tampoco debía traer una carta de recomendación de otras iglesias que validaran su integridad como apóstol. ¿Por qué hace estas preguntas? Porque habían llegado a Corinto algunos que medraban falsificando la palabra de Dios (2:17), y que traían cartas de recomendación. Es seguro que esas cartas no estaban firmadas por ninguno de los apóstoles, ni por líderes de la iglesia de Jerusalén, sino, probablemente por judíos que se oponían al ministerio de Pablo y que deseaban someter a los creyentes a las costumbres judaizantes.

Estos falsos apóstoles presumían de tener esas cartas y desacreditaban a Pablo por carecer de ellas. Éste, que fundó la iglesia en Corinto mediante la predicación del evangelio, jamás necesitó una carta de presentación. Jesús lo había enviado como apóstol a los gentiles y eso era mucho más valioso que cualquier documento.

2 Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres;

La evidencia más clara de su apostolicidad, de su paternidad espiritual y liderazgo eran ellos mismos. Para un ministro de Dios no existe carta de presentación más contundente que las vidas cambiadas por el evangelio de Jesucristo. Pablo no tenía una carta de recomendación escrita por hombres para presentar, pero tenía una carta de recomendación escrita en su corazón, y el contenido de esa carta era la vida de cada uno de los creyentes corintios. Y eso estaba a la vista de todos los hombres.

3 siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.

Siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros. A Pablo no le gustaba hablar de sí mismo, en lugar de eso, decía que los corintios debían mirarse a sí mismos si necesitaban una carta de recomendación. Ellos eran esa carta. El autor era nada menos que Cristo mismo y él solo oficiaba de cartero. Es decir que era quien entregaba el mensaje. Pablo no estaba intentando decir: «Yo hice de ustedes los cristianos que ahora son»; sino: «Dios me usó para hacer de ustedes los cristianos que ahora son».

Escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo. Pablo contrasta las cartas que presentaron los falsos apóstoles, que estaban escritas solo con tinta, como cualquier otra, y las suyas, que estaban escritas con **con el Espíritu del Dios vivo**. Cuando Pablo llegó a Corinto y les predicó el evangelio, ellos recibieron el Espíritu Santo, Quien es el que les da vida. La escritura humana puede

desvanecerse y desaparecer, pero el sello del Espíritu es permanente.

No en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.

Pablo estaba haciendo referencia a dos pasajes del Antiguo Testamento:

- 1) A las profecías de Ezequiel:

Eze 11:19 Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne, 20 para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios.

36:26 Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. 27 Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.

Eso había ocurrido con los creyentes corintios: sus corazones habían sido cambiados. Pablo también estaba dando a entender que el Antiguo Pacto quedó atrás y que Jesús había inaugurado el nuevo pacto con la venida del Espíritu Santo que ahora está en plena operación.

- 2) A las tablas de piedra en las que fue entregado el antiguo pacto:

Éxo 31:18 Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.

LA CONFIANZA DEL APÓSTOL.

4 Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; 5 no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios,

Pablo sabe que lo que ha escrito pudiera sonar como orgullo a los oídos de los corintios cristianos, pero su confianza no estaba basada en sí mismo, sino en Dios, mediante Cristo, Quien era perfectamente fiel.

No que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios. El apóstol responde a la pregunta que había hecho en 2:16: "Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?" Nunca se consideró idóneo para

la obra, sino que era consciente que era Dios Quien le capacitaba.

Flp 2:13 porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

4:13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Y fue precisamente por estar tan consciente de su incapacidad, que no le daba miedo encargarse de ninguna labor. Sabía que no tenía que hacer las cosas solo: Dios estaba con Él. Surgeon dijo: *“Hermanos, si Pablo no es competente en sí mismo, ¿qué somos tú y yo? ¿Dónde estás tú? ¿Te complaces en el sueño de que eres autocompetente? Ten vergüenza de tu disparate en la presencia de un gran hombre que sabía lo que decía, y que habló bajo la dirección del Espíritu de Dios cuando escribió deliberadamente? no que seamos competentes por nosotros mismos”*.

Por otro lado, algunas personas rechazan ser usadas por Dios porque piensan que no están «listos», pero en un sentido, nunca estamos listos ni somos dignos. Si lo estuviéramos, la competencia estaría en nosotros y no en Dios.

6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.

el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto. De manera que, aunque nadie puede ser competente por sí mismo en semejante empresa, Dios hizo de Pablo, sus colaboradores, y aún, a todo predicador, **ministros competentes de un nuevo pacto.**

Nuevo pacto. Dios nombró a Pablo como siervo de este nuevo pacto entre los corintios, de la misma manera que había encomendado a Moisés como mediador del antiguo pacto con Israel. El Nuevo Pacto había sido profetizado por Jeremías:

Jer 31:31 He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.

Y fue mencionado por Jesús cuando instituyó la Cena del Señor:

Luc 22:20 De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

1Co 11:25 Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced

esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.

El Antiguo Pacto tenía que ver con las bendiciones que Dios daría a Israel bajo la obligación de obedecer la Ley del Decálogo (Ex 20-23).

Éxo 23:25 Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti. 26 No habrá mujer que aborte, ni estéril en tu tierra; y yo completaré el número de tus días. 27 Yo enviaré mi terror delante de ti, y consternaré a todo pueblo donde entres, y te daré la cerviz de todos tus enemigos. 28 Enviaré delante de ti la avispa, que eche fuera al heveo, al cananeo y al heteo, de delante de ti. 29 No los echaré de delante de ti en un año, para que no quede la tierra desierta, y se aumenten contra ti las fieras del campo. 30 Poco a poco los echaré de delante de ti, hasta que te multipliques y tomes posesión de la tierra. 31 Y fijaré tus límites desde el Mar Rojo hasta el mar de los filisteos, y desde el desierto hasta el Eufrates; porque pondré en tus manos a los moradores de la tierra, y tú los echarás de delante de ti.

El Nuevo Pacto es superior ya que las leyes de Dios no están escritas en piedras o en papel, sino en los corazones y las mentes de las personas. Dios cumple su promesa demostrando que Él es su Dios y ellos son su pueblo. Perdona todo pecado y nunca más se acordará de él.

Jer 31:31 He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. 32 No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. 33 Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. 34 Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.

Heb 8:10 *Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor:
Pondré mis leyes en la mente de ellos,
Y sobre su corazón las escribiré;
Y seré a ellos por Dios,
Y ellos me serán a mí por pueblo;
11 Y ninguno enseñará a su prójimo,*

*Ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor;
Porque todos me conocerán,
Desde el menor hasta el mayor de ellos.
12 Porque seré propicio a sus injusticias,
Y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades.*

Él concede pleno perdón por medio de su Hijo Jesucristo, que derramó su sangre en el Calvario:

Heb 9:22 Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

La revelación divina se divulga universalmente cubriendo la tierra “como las aguas cubren la mar”.

Isa 11:9 No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.

Hab 2:14 Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar.

No de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. Cuando Pablo contrasta la **letra** y el **espíritu**, muestra la superioridad del **nuevo pacto** por encima del antiguo pacto.

La **letra** es la «ley», en su sentido exterior, escrita en tablas de piedra. La **letra** de la ley vino por el Antiguo Pacto. Era buena en sí misma, pero no daba poder para servir a Dios, y no cambiaba el corazón, simplemente decía lo que debía hacerse. Pablo dice que **la letra mata**, porque la ley, al exponer nuestra culpa, nos «mata» delante de Dios. La ley establece, exhaustiva y completamente, nuestra culpa.

Pablo lo explica en la carta a los romanos:

Rom 7:5-6 Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte. Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra.

El **Espíritu** que mora en el interior se convierte por nosotros en una ley escrita en nuestros corazones. Él está en nosotros para guiarnos y para ser nuestra «ley». No es

que el Espíritu Santo remplace la ley, sino, por el contrario, hace que entendamos su significado más profundo y que podamos cumplirla. **El espíritu vivifica**, y con esta vida espiritual podemos vivir la ley de Dios.

Este pasaje ha sido muy mal entendido por algunos predicadores, que enseñan que Pablo está favoreciendo la experiencia sobre la palabra de Dios; tampoco es que esté propiciando las interpretaciones alegóricas o místicas sobre el entendimiento literal de la Biblia. Por lo tanto, no debemos descuidar el estudio de la Biblia con la excusa de que ahora tenemos **el espíritu**; pues **el espíritu** nos vivifica para **la letra**, cumpliendo y completando la obra de **la letra** en nosotros. **El espíritu y la letra** no son enemigos, sino amigos. Ellos no trabajan el uno contra el otro, sino que uno está incompleto sin el otro.

LA GLORIA DEL ANTIGUO PACTO Y LA DEL NUEVO PACTO.

7 Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer,

Habiendo mostrado que el Nuevo Testamento es más poderoso, ahora Pablo pasa a mostrar que es más glorioso.

Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria. El apóstol llama al antiguo pacto **ministerio de muerte**. Estas palabras tan fuertes se deben a que la ley nos hace morir como culpables delante de Dios para que podamos ser resucitados por el Nuevo Pacto. El problema no estaba en la ley, sino en nosotros:

Rom 7:5 Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte.

Había **gloria** en la promulgación de la ley y el Antiguo Pacto. En aquel tiempo, el Monte Sinaí estaba rodeado de humo; había terremotos, relámpagos, truenos, un estruendo de trompeta desde el cielo, y la voz de Dios.

Éxo 19:18 Todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en fuego; y el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía en gran manera. 19 El sonido de la bocina iba aumentando en extremo; Moisés hablaba, y Dios le respondía con voz tronante.

El pueblo de Israel estuvo conforme con las obligaciones del antiguo pacto, pero solo

con el aspecto externo de la ley:

Éxo 24:3 Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas las leyes; y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho. 4 Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová, y levantándose de mañana edificó un altar al pie del monte, y doce columnas, según las doce tribus de Israel.

Pero cuando Moisés descendió del monte con el primer par de tablas, encontró al pueblo adorando un becerro de oro

Éxo 32:15 Y volvió Moisés y descendió del monte, trayendo en su mano las dos tablas del testimonio, las tablas escritas por ambos lados; de uno y otro lado estaban escritas. 16 Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios grabada sobre las tablas. 17 Cuando oyó Josué el clamor del pueblo que gritaba, dijo a Moisés: Alarido de pelea hay en el campamento. 18 Y él respondió: No es voz de alaridos de fuertes, ni voz de alaridos de débiles; voz de cantar oigo yo. 19 Y aconteció que cuando él llegó al campamento, y vio el becerro y las danzas, ardió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte.

Esto acarreó la ira de Dios sobre Israel y la muerte de tres mil personas.

Pero Dios tuvo la buena disposición de renovar el pacto con Israel al enviar a Moisés con un segundo juego de tablas. En esta ocasión, el rostro de Moisés irradiaba gloria

Éxo 34:29 Y aconteció que descendiendo Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, al descender del monte, no sabía Moisés que la piel de su rostro resplandecía, después que hubo hablado con Dios. 30 Y Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y he aquí la piel de su rostro era resplandeciente; y tuvieron miedo de acercarse a él. 31 Entonces Moisés los llamó; y Aarón y todos los príncipes de la congregación volvieron a él, y Moisés les habló. 32 Después se acercaron todos los hijos de Israel, a los cuales mandó todo lo que Jehová le había dicho en el monte Sinaí. 33 Y cuando acabó Moisés de hablar con ellos, puso un velo sobre su rostro. 34 Cuando venía Moisés delante de Jehová para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; y saliendo, decía a los hijos de Israel lo que le era mandado. 35 Y al mirar los hijos de Israel el rostro de Moisés, veían que la piel de su rostro era resplandeciente; y volvía Moisés a poner el velo sobre su rostro, hasta que entraba a hablar con Dios.

Tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el

rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer. La razón de que los israelitas no pudieran mantener la mirada en la cara de Moisés radica en el pecado que había en ellos. Eran incapaces de mirar de frente la gloria que emanaba de su cara. Pero esa gloria no iba a permanecer para siempre. El rostro de Moisés eventualmente dejaría de brillar, de la misma manera que el antiguo pacto. La gloria del antiguo pacto se desvaneció a causa del corazón duro de los israelitas.

8 ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?

Al ministerio de la muerte se lo contrasta con el ministerio del espíritu. Hubiéramos esperado que escribiera “el ministerio de la vida”. Pero Pablo había dicho que el Espíritu es el que da vida (v.6), así que el contraste es válido.

Si bien el Espíritu Santo estuvo activo durante el antiguo pacto, Pablo está hablando del ministerio permanente del Espíritu, que comenzó el día de Pentecostés y que durará por siempre. El ministerio del Espíritu tiene que ver con el evangelio y su poder transformador de las vidas del pueblo de Dios. Somos transformados a la imagen de Cristo, de gloria en gloria (v. 18).

9 Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación.

El primer contraste había sido entre la muerte y el Espíritu (vs. 8 y 9). Ahora Pablo contrasta la gloria del ministerio de la condenación del antiguo pacto, con la gloria del ministerio de la justificación (o de justicia) del nuevo. Un tercer contraste se encuentra en el v. 11, entre la gloria que perece y la que permanece.

El que es condenado ante el tribunal de Dios se enfrenta a la muerte, mientras que el que es declarado justo, tiene la vida. El que es justificado, tiene el Espíritu, porque es Él quien produce una relación de justicia con Dios.

Parecería que no puede haber gloria en la condenación, pero Pablo está considerando el ministerio de la condenación en su totalidad, y la ley dada por Dios es gloriosa, y la sentencia, justa.

La gloria del ministerio de la justificación es inmensa: Dios declara justo a un pecador, mediante Jesucristo, y lo coloca en el camino de la santificación

10 Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente.

El ministerio de condenación, la ley, que había sido glorificada en Sinaí, en la persona de Moisés, ahora ha perdido su gloria por causa de la gloria más excelente del evangelio; como la luz de las estrellas y de la luna palidece ante la presencia del sol.

11 Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso

será lo que permanece.

Aquí está el tercer contraste. Pablo recalca el carácter permanente de la gloria del ministerio del nuevo pacto.

La palabra traducida como perece, literalmente debe ser traducida como “puesta de lado”. Las personas pusieron de lado el antiguo pacto al desobedecerlo. Fue el pueblo de Israel quien lo invalidó e hizo que su gloria se desvaneciera.

Jer 31:32 No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová.

La gloria del nuevo pacto es permanente. Pablo habla como un judío convertido al cristianismo. Él vivió bajo la ley y sabía lo que significaba. Por eso se oponía vigorosamente contra los judaizantes que querían llevar a los corintios a la esclavitud, presentando la ley como algo indispensable y superior al evangelio.

12 Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza

La **esperanza** de Pablo estaba basada en la naturaleza perpetua del nuevo pacto, porque sabía que nada podía suplantarlo; en la presencia y el poder del Espíritu Santo.

Col 1:27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

Usamos de mucha franqueza. Otras traducciones:

PDT: hablamos abiertamente.

BTX: somos muy osados,

TLA: Que no nos da miedo hablar.

NVI: actuamos con plena confianza.

El sentido original podría ser: “actuamos con el rostro descubierto”. Pablo estaba comparando su confianza con el velo que Moisés llevaba sobre el rostro.

EL VELO QUE CUBRE Y EL VELO QUITADO.

13 y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido.

Los israelitas eran incapaces de mirar la gloria que emanaba del rostro de Moisés porque sus conciencias los acusaban. Sabían que la santidad de Dios no tolera el pecado y que si veían a Dios, morirían.

Cada vez que Moisés hablaba la palabra de Dios, no se cubría el rostro, con el fin de que la gloria divina pudiera manifestarse sin impedimento. Pero cuando no hablaba la palabra de Dios, se cubría el rostro a causa del pecado de Israel. Los israelitas le pedían que se lo cubriera porque, en lugar de arrepentirse, preferían no ver el resplandor. Ellos querían seguir en sus pecados, guiados por sus corazones endurecidos. Ellos fueron la causa por la cual se desvanecieron el ministerio de Moisés, la manifestación de la gloria de Dios y la antigua alianza.

14 Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado.

Moisés se ponía el velo sobre su rostro, no porque el resplandor se estuviera desvaneciendo, sino porque Aarón y todos los israelitas temían acercarse a él (Ex 34:30). Tenían el entendimiento embotado, es decir, endurecido a causa del pecado. Pablo dice que eso estaba ocurriendo con la mayoría de los judíos de su época: También tenían el entendimiento embotado.

Rom 11:7 ¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos

25 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles;

Y seguían sin poder ver la gloria de Dios, como si un velo la cubriera. Aunque Dios envió a Su Hijo en toda Su gloria, su propio pueblo no lo recibió como el Mesías.

Juan 1:14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

Cuando los judíos leían las Escrituras, es decir, el Antiguo Testamento, tenían un velo sobre la ley de Moisés que les impedía ver en ella a Cristo.

Les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado. El pacto que Dios hizo con Israel se continúa en el Nuevo. Moisés fue el mediador del primer pacto y Cristo, el Primogénito Hijo de Dios es el mediador de un mejor pacto.

Heb 3:1 Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; 2 el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios. 3 Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo. 4 Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios. 5 Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir; 6 pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.

7:22 Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto.

8:6 Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

9:15 Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

Como un velo oscurece, así les quedaba oscuro el verdadero propósito de la ley de Moisés. Pero Cristo Jesús es quien quita ese velo deja claro el verdadero propósito de la ley de Moisés, pues Él cumplió lo que la ley tenía por propósito. La ley era buena.

Rom 7:12 De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.

Fue dada al judío para decirle qué hacer y cómo vivir para ser justo delante de Dios. Pero la justicia de la ley consistió en hacer las cosas de la ley.

Rom 10:5 Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas.

El judío, al pecar, ya no podía conseguir la justicia bajo la ley de Moisés. Pero esa justicia, que tenía la ley por meta, es alcanzada en Cristo Jesús.

Rom 10:4 porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.

Solo Cristo es quien puede quitar el velo para el judío incrédulo, pues Moisés predicó a Cristo.

Juan 5:45 No penséis que yo voy a acusaros delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza. 46 Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. 47 Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?

15 Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos.

En los tiempos de Pablo (y también en la actualidad), los judíos que rechazaban a Jesús seguían viviendo en los términos del Antiguo Testamento. Pero el apóstol deja claro que no se trataba solo de un problema intelectual, sino del **corazón**. Sus mentes estaban entenebrecidas porque sus corazones estaban en oscuridad.

Isa 6:10 Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.

Cada vez que las Escrituras eran leídas o explicadas en los cultos religiosos de las sinagogas, un velo cubría el entendimiento de los judíos.

16 Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará.

Pablo hace alusión a Éxodo 34:34:

34 Cuando venía Moisés delante de Jehová para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; y saliendo, decía a los hijos de Israel lo que le era mandado.

De la misma manera que Moisés se quitaba el velo cuando entraba en la presencia del Dios, a los judíos que **se conviertan al Señor** también se les quitará el velo de delante de sus ojos y comprenderán muy claramente que Cristo es el fin de la ley de Moisés.

17 Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

Porque el Señor es el Espíritu. Esta oración tiene diferentes interpretaciones. Algunos estudiosos entienden que hace referencia al Espíritu Santo, y por eso escriben Espíritu con e mayúscula. El Sentido sería que Jesucristo y el Espíritu Santo son el mismo:

TLA: Porque el Señor y el Espíritu son uno mismo

Otros interpretan que Pablo se refiere al espíritu del Antiguo Testamento, así como en Apocalipsis 19:10 dice: "El testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía". La idea sería que todos los tipos y sombras del Antiguo Testamento encuentran su cumplimiento en Cristo. Moisés representaba la "letra"; Jesucristo el Señor el "espíritu".

Y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Donde Jesucristo es reconocido como Señor, hay libertad frente a la esclavitud de la ley, libertad para comprender las Escrituras, y libertad para contemplar el rostro del Señor sin velo interpuesto.

18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta. Ahora Pablo incluye a todos los creyentes. Esto no es exclusividad de algunos solamente. En el Antiguo pacto sólo a Moisés le fue permitido ver la gloria de Dios. Su rostro fue velado después de terminar de hablar con el pueblo, pero nosotros podemos tener la cara descubierta porque el velo fue quitado (v. 16).

Como en un espejo la gloria del Señor. La idea es que Cristo refleja Su gloria en nuestras vidas, y que nosotros mostramos por medio de nuestra conducta a la gente que somos sus seguidores.

Hch 4:13 Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús.

Somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. La transformación cambia completamente a la persona en su corazón, alma y mente. Ya en esta vida somos transformados a la imagen del Señor, pero la transformación total será cuando estemos en Su gloria. Esta transformación actual afecta los pensamientos, palabras y obras. Se evidencian de manera cada vez más clara. Gradualmente son llevados de un grado de gloria a otro.

Sal 84:7 Irán de poder en poder;
Verán a Dios en Sion.

Paulatinamente serán más maduros, más fuertes, más sabios, más humildes,
progresando en el camino de la santificación.

Las palabras finales **como por el Espíritu del Señor**, pueden parafrasearse:
“Así es como actúa el Señor, que es el Espíritu”. Nuestra transformación total es obra
del Señor, en el Espíritu Santo, por Él y a través de Él.

CAPÍTULO 4

1 Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos. 2 Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios. 3 Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; 4 en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. 5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. 6 Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros, 8 que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; 9 perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; 10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. 11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. 12 De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida.

13 Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos, 14 sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros. 15 Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros, para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios.

16 Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. 17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; 18 no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

La división de los capítulos no siempre resulta plausible. Los primeros seis versículos del capítulo 4 continúan con el discurso de defensa del ministerio de Pablo.

1 Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos.

El versículo anterior habla sobre la obra del Espíritu Santo en la vida de aquellos que pertenecen al nuevo pacto: reflejan la gloria del Señor y van siendo transformados gradualmente a la imagen de Cristo. **Por lo cual**, es decir, por esta causa, al considerar el ministerio que Dios le había confiado por misericordia, Pablo no desmayaba. No se refería al cansancio físico, sino al abatimiento espiritual. Pese a las dificultades y tribulaciones que había tenido que pasar como apóstol de Jesucristo, no estaba descorazonado. El ministerio al que el Señor lo había llamado era un reto espiritual. Sabía que era Dios quien le daba el coraje y la valentía para superar los ataques físicos y verbales que tenía que soportar. Pablo se defendía de sus provocadores mostrándoles una vida espiritual gozosa, sin mancha, sincera y productiva. Como había dicho anteriormente:

2:17 Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.

2 Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios.

Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso. Pablo no se defendía atacando a los demás. No hablaba de lo que los otros hacían, sino de lo que él y sus colaboradores hacían. En lugar de desanimarse por las tribulaciones y la oposición, andaban con la frente en alto. Habían renunciado definitivamente a todo lo que es vergonzoso y que está oculto para que los demás no puedan verlo.

Rom 6:21 ¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte. 22 Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.

1Co 4:5 Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.

no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios. La astucia tiene una connotación negativa. Es la astucia de la serpiente en el Edén. El engaño es un atributo del diablo. Esa no es la conducta de un verdadero ministro de Dios. Tanto Pablo como sus colaboradores se esforzaban en ser íntegros. Los que lo criticaban, afirmaban que había diluido las exigencias de la ley con respecto a los cristianos gentiles.

Hch 21:21 Pero se les ha informado en cuanto a ti, que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles a apostatar de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos, ni observen las costumbres.

Pablo rechaza rotundamente esa acusación, siendo como era, un fiel ministro de la palabra de Dios en el contexto de su ministerio del nuevo pacto (v. 2:17).

sino por la manifestación de la verdad. Otras traducciones dicen:

PDT: Por el contrario, enseñamos la verdad abiertamente.

NVI: Al contrario, mediante la clara exposición de la verdad.

A lo largo de toda la carta, Pablo enfatiza que su ministerio y el mensaje del evangelio son claros para todo aquel que quiera prestar atención. Evangelio, Palabra de Dios y verdad son sinónimos. Aunque los judaizantes lo acusaban de hacer cosas a escondidas, él manifestaba la verdad abiertamente.

recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios.

Pablo dejaba que él y su ministerio fueran sometidos al examen público, ya que no tenía nada que ocultar. Todo el mundo podía ver que su ministerio en Corinto y en otros lugares fueron hechos con integridad y honradez. Pablo se sometía a la conciencia de cada persona, pero dejaba claro que esa conciencia que lo juzgaba también estaba bajo la mirada de Dios. La conciencia humana que es guiada por la verdad divina, que es la palabra de Dios, registra y valora lo bueno y lo malo, examina la conducta moral propia y la de los demás, y obedece a la autoridad que Dios ha instituido. Si sus adversarios querían examinarlo como siervo de Dios, debían hacerlo en sintonía con la Escritura y en la presencia de Dios.

3 Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto;

Cuando Pablo habla de **nuestro evangelio**, se refiere al evangelio de Cristo, el evangelio de la gracia. Este evangelio es locura para los que no han sido escogidos. Sus detractores decían que ese evangelio no era eficaz, que no lograba muchos adeptos.

Pablo asiente en que no es para todos. Para muchos el **evangelio está aún encubierto**. Sigue usando la figura del velo que cubre las Escrituras en 3:13-15. Pero la causa de este encubrimiento no estaba en el evangelio, sino en los oyentes que rechazaban el mensaje de la cruz. Su ceguera espiritual les impedía ver la luz.

entre los que se pierden está encubierto. Se refiere a los que han oído el evangelio, pero se rehúsan obedecerlo. Rechazan voluntariamente seguir a Cristo y deciden tomar el camino ancho que conduce a la perdición.

Mat 7:13 Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella

4 en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

Los que se pierden son **los incrédulos**. La fe es lo contrario a la incredulidad. Satanás es el **el dios de este siglo** porque gobierna sobre este mundo. El Señor Jesús lo llamó el príncipe de este mundo:

Juan 12:31 Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.

14:30 No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí.

Pablo también lo llamó el príncipe de la potestad del aire:

Efe 2:2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia

Y Juan dijo de él:

1Jn 5:19 Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

Satanás gobierna este mundo, pero no en un sentido final, porque:

Sal 24:1 De Jehová es la tierra y su plenitud;
El mundo, y los que en él habitan.

Sin embargo, Jesús no contentió por el reclamo de Satanás de gobernar sobre este presente siglo:

Luc 4:5 Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. 6 Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy.

Podría decirse que Satanás es el gobernador «por elección popular» de este siglo.

Juan 3:19 ésta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas

Satanás ciega **el entendimiento de los incrédulos** de manera que no puedan ver la luz. Para eso tiene toda una organización que utiliza la cultura, la política, el entretenimiento, etc.

Efe 6:12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Así como el velo ocultaba la gloria de Dios en el rostro de Moisés, el entendimiento de los incrédulos también está velado **para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.**

Por medio de Jesucristo, la gloria de Dios se hace visible a todo el mundo.

Juan 14:9 ... El que me ha visto a mí, ha visto al Padre...

5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús.

El mensaje que Pablo predicaba era el evangelio de Cristo crucificado:

1Co 1:23 pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura

2:2 Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

15:3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4 y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras

Pablo presenta a Cristo como el Señor, por lo que él y sus colaboradores son solo sus siervos. Esto hace que, por extensión, sean siervos de la iglesia. Sus adversarios hacían exactamente lo contrario:

2Co 10:12 Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos.

11:13 Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. 14 Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. 15 Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.

20 Pues toleráis si alguno os esclaviza, si alguno os devora, si alguno toma lo vuestro, si alguno se enaltece, si alguno os da de bofetadas.

6 Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

Nunca está de más recordar que el relato de la creación no es una metáfora o un cuento. Pablo reconoce que literalmente Dios **mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz**. Eliminó las tinieblas en la dimensión física por medio de la creación del sol, y lo mismo hace en la dimensión espiritual, por medio de Su Hijo. Pablo describe su propia conversión en la cual literalmente le resplandeció **la gloria de Dios en la faz de Jesucristo**:

Hch 9:3 Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo

Por medio de Jesucristo, Dios permite que Su luz brille en nuestros corazones, con el propósito de efectuar la regeneración. Mientras Satanás ciega las mentes, Dios

ilumina el corazón, que es la fuente de la vida.

Pro 4:23 Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón;
Porque de él mana la vida.

El evangelio es la luz por la que el creyente contempla la gloria de Dios revelada en Jesucristo.

Los israelitas le rogaron a Moisés que se cubriera la cara, para que no tuvieran que contemplar su resplandor. Pero los creyentes, iluminados por el evangelio, ven **la faz de Jesucristo** y contemplan Su gloria

Juan 1:14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

TESOROS EN VASOS DE BARRO.

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros,

El **tesoro** es la grandeza del evangelio de Cristo Jesús, y la gloria de Dios hecha evidente por medio de ese evangelio. Es la propia luz de Dios y la iluminación del conocimiento de la gloria de Dios, reflejada en la faz de Jesucristo. ¡Este es el tesoro más grande en toda la creación!

Pablo compara el excelso valor de la luz de Dios y de su gloria con el escaso valor de lo que Él eligió para poner dentro esa luz y esa gloria. No es difícil estar asombrado de que Dios haya puesto tan grande tesoro en vasos de barro.

¿Quién es digno de ser un contenedor de la luz y la gloria de Dios? La persona más inteligente no es lo suficientemente inteligente, la persona más pura no es lo suficientemente pura, la persona más espiritual no es lo suficientemente espiritual, la persona más talentosa no es lo suficientemente talentosa. Todos somos solamente **vasos de barro** que contienen un gran tesoro inexplicable.

para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

De esta manera se hace evidente a todos que el inmenso poder del evangelio proviene de Dios, no de nosotros.

Dios utilizó a un grupo de hombres comunes e indoctos para llevar el evangelio hasta lo último de la tierra. Pablo proclamaba el evangelio, fundaba congregaciones, fortalecía a los creyentes, escribía sus epístolas que permanecerían para siempre como la Palabra de Dios, y, sin embargo, era tenido por poco convincente y de pobre oratoria.

10:10 Porque a la verdad, dicen, las cartas son duras y fuertes; mas

la presencia corporal débil, y la palabra menospreciable.

8 que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; 9 perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos;

A continuación Pablo describe algunas de las dificultades que debía atravesar. Específicamente cuatro infortunios que ilustran el hecho de que es un débil vaso de barro, pero cada uno va seguido de la frase “**mas no**” y de una realidad que resalta la excelencia del poder de Dios.

a- que estamos atribulados en todo, mas no angustiados.

Otras versiones:

PDT: Por eso aunque tengamos toda clase de problemas, no estamos derrotados.

LBLA: Afligidos en todo, pero no agobiados.

NTV: Por todos lados nos presionan las dificultades, pero no nos aplastan.

Pablo estaba soportando todo tipo de presiones: físicas, mentales, espirituales y sociales. Cualquier persona pudiera haber sucumbido bajo el stress cargando todo ese peso en sus propias fuerzas, pero Pablo afirmaba que nada de eso lograba angustiarlo, porque descansaba en el poder de Dios.

b- en apuros, mas no desesperados.

PDT: Aunque tengamos muchas preocupaciones, no nos damos por vencidos.

LBLA, NTV, NVI: perplejos, pero no desesperados.

La idea es la de estar desorientados, confundidos, pero no del todo. Aquí se tratan situaciones en que el ministro está en apuros y no sabe qué hacer. Tiene que depender de Dios para que le dé la dirección necesaria para salir adelante en su vida y en su ministerio. Ante las dudas que pudiera experimentar como vaso de barro, se contrapone la seguridad que hay en confiar en Dios. Leer **1:8-10; 2:13,14.**

c- perseguidos, mas no desamparados.

TLA: La gente nos persigue, pero Dios no nos abandona.

Pablo se describe como un fugitivo que es acosado por sus enemigos, pero que puede escapar a último momento. En el libro de los Hechos y en algunas cartas se relatan situaciones de persecución que tuvo que vivir el apóstol, pero no son todas. Sin embargo, Pablo se siente animado porque Dios nunca lo abandonó (v. 1:10).

d- derribados, pero no destruidos.

La idea es la de un luchador que es tirado al suelo o un siervo que es atravesado por una flecha. Pablo vivió muchas situaciones extremas donde, incluso fue dado por muerto. Sin embargo, se levantó por el poder del Señor y siguió haciendo Su obra.

Pablo presentó las dificultades aumentando el grado de severidad. Desde la tribulación hasta el peligro de destrucción. A esas situaciones lo enfrentaron sus adversarios, pero siempre pudo superar las pruebas por la excelencia del poder de Dios.

10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús. Lo que Pablo quiere decir es que él siempre, a tiempo o a destiempo, proclamaba la muerte de Jesús, y que su disposición para hacerlo se hace evidente en las cicatrices que llevaba en su cuerpo. Un ejemplo de esto es el caso de Filipos, donde los magistrados ordenaron que él y Silas fueran azotados con vara, y luego encarcelados con cepo. Este indecible dolor físico debió soportar para que los filipenses escucharan de Jesucristo.

para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. La muerte era una constante presencia en la vida de Pablo, pero la vida de Jesús lo fortalecía. El hecho de que un cuerpo moribundo, cadavérico sea sostenido en medio de semejantes tribulaciones, manifiesta la vida resucitada de Jesús.

11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús. La vida de Pablo estaba siempre dedicada a la causa de Jesús. Esto hacía que siempre estuviera bajo peligro de muerte.

11:26 en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos

Para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. La frase **carne mortal** hace referencia a la muerte y a la putrefacción. Frente a esa condición perecedera que tiene todo hombre, Jesús revela la realidad de la vida resucitada. Los creyentes testifican en todo lugar que Él no está muerto. En nuestra vida terrenal, Jesús revela su presencia viva y nos infunde la certeza de que, como Él resucitó de los muertos, así también nosotros nos levantaremos (v. 14).

1Ts 4:14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

Sin embargo, no tenemos que esperar a morir para que la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos, sino que ya se está manifestando en nuestra carne mortal.

12 De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida.

Los sufrimientos que llevaron a Pablo al borde de la muerte fueron en beneficio del pueblo de Dios. El apóstol se enfrentó voluntariamente a la muerte para estimular la vida espiritual de los creyentes. Como siervo sufrió para que los corintios tuvieran vida. Esta actitud debe ser la de todo creyente. A lo largo de la historia, y también en la actualidad muchos cristianos experimentan persecución por causa de Cristo. Su sangre es la semilla de la iglesia.

LA RESURRECCIÓN.

13 Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos,

Pablo se identifica con el salmista que alababa a Dios con gratitud porque había sido liberado del peligro de muerte:

Sal 116:10 Creí; por tanto hablé,
Estando afligido en gran manera.

Las aflicciones de Pablo eran similares al del salmista. También había experimentado el peligro y había sido salvado, por eso tenía **el mismo espíritu de fe** que él. Pablo afirma: **nosotros también creemos, por lo cual también hablamos.** Nuestra fe interior se expresa con nuestro testimonio exterior.

Rom 10:9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y

creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

14 sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros.

Pablo remarca la verdad de la resurrección como algo que está sabido. Él se había ocupado de enseñar sobre ella a los corintios. Reitera que Dios, quien resucitó a Jesús, también nos resucitará de la muerte junto a Jesús. Él es la primicia de todo su pueblo, garantizando su resurrección.

1Co 15:20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

115:51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, ⁵² en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. ⁵³ Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

Esta verdad nos espera a todos. A Pablo, sus colaboradores, a los creyentes corintios y a todos los escogidos de cada época.

15 Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros, para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios.

Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros.

Pablo era el padre espiritual de los corintios y estaba dedicado enteramente a servirlos. Por ellos se angustiaba hasta la muerte, sufría aflicciones y arriesgaba su vida. Y con ellos se gozaba en el evangelio. Era el amor que les tenía lo que lo motivaba.

para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios. Dios multiplica Su gracia haciendo que más y más gente reciba el evangelio. Esos mismos creyentes traen a su vez a otros, y la gracia abunda **por medio de muchos**. Los cristianos viven para agradar a Dios con los corazones llenos de gratitud, y esto hace que **la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios**. La gloria de Dios es el objetivo principal de la vida de cada creyente.

16 Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro

hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

Pablo concluye su discurso sobre la doctrina de la resurrección y reflexiona sobre todo lo que ha soportado por causa del evangelio. Lejos de rendirse por tanto sufrimiento, declara: **no desmayamos**. Esa actitud era la que lo impulsó, junto a Silas a orar y cantar himnos en el calabozo de Filipos, después de haber sido azotado con varas (Hch 16:16-26). La misma que tendría cuando, en medio de una feroz tormenta marina, y ante la total pérdida de esperanza por parte de la tripulación, el apóstol los animaba y fortalecía (Hch 27:20-26).

Su cuerpo, es decir, el **hombre exterior**, se iba debilitando debido a los sufrimientos que había tenido que soportar, pero su espíritu, al que llama su **hombre interior**, estaba íntegro, fuerte, optimista al punto que **se renueva de día en día**. Lo que más le importaba no era su propia comodidad, sino su amor por el Señor.

17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria

Porque esta leve tribulación momentánea. Desde el punto de vista humano, la tribulación por la que pasaba el apóstol no era leve ni momentánea. Al contrario, debió pasar por muy grandes tribulaciones que menciona en pasajes como: 1 Co 4:11; 2 Co 1: 8-10; 4:8-9; 6:4-10; 11:23-27; 12:10. Azotes, Cárceles, Apedreamiento, Naufragio, Naufragio en alta mar, Peligro de ladrones, Peligros de los judíos, Peligros de los gentiles, Peligros en la ciudad, Peligros en el desierto, Peligros en el mar, Peligros entre falsos hermanos, trabajo y fatiga, muchos desvelos, hambre y sed, muchos ayunos, frío y desnudez.

Pero Pablo las mira desde la perspectiva de la eternidad. Considera así que los sufrimientos terrenales son momentos fugaces.

1Pe 1:6 En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas

1Pe 5:10 Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

Podemos preguntarnos: Si la tribulación de Pablo era leve y momentánea, ¿cómo es la nuestra?

- Nuestra tribulación es leve comparada con lo que otros sufren.
- Nuestra tribulación es leve comparada con lo que merecemos.
- Nuestra tribulación es leve comparada con lo que Jesús sufrió por nosotros
- Nuestra tribulación es leve comparada con las bendiciones que disfrutamos.

- Nuestra tribulación es leve mientras experimentamos el poder de apoyo de la gracia de Dios.
- Nuestra tribulación es leve cuando vemos la gloria a la que nos conduce.

produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria. Lo que la tribulación produce en nosotros es maravilloso y desmesurado.

Ro 8:17 si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

La gloria está ligada al padecimiento. Dios nos dará una gloria mucho mayor que la aflicción que hemos padecido aquí.

peso de gloria. Es como si Pablo dijera: “Pongamos en una balanza las aflicciones y la gloria, ¿Hacia dónde se inclina la balanza?” Las aflicciones son leves y momentáneas, la gloria es excelente y eterna.

Rom 8:18 Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

El problema no es tanto lo que pensamos acerca de nuestra leve tribulación, sino que tenemos un concepto muy pequeño de nuestro peso de gloria que está por venir.

18 no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

El problema de los creyentes está en la forma en que se miran **las cosas**. Se puede fijar la vista en **las cosas que se ven** o en **las que no se ven**.

Rom 8:24 Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?

1Pe 1:8 a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso

Cuando centramos nuestra atención en las cosas invisibles, las dificultades empequeñecen y se maximiza la gloria eterna. Pero cuando el creyente se pregunta “¿Por qué debo pasar por este sufrimiento?”, se está centrando en las cosas terrenales.

Col 3:1 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

En relación con la eternidad, el tiempo que nos toca padecer es un momento, lo mismo ocurre con los tesoros terrenales: son inestables y pasajeros. Pero los tesoros celestiales son eternos.

Mat 6:19 No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; 20 sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. 21 Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Por esa causa el hombre interior de Pablo no desmayaba. Consideraba la vida desde el punto de vista divino.

Las cosas invisibles son aquellas de las que nos apropiamos por la fe en Dios.

Heb 11:1 Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Los creyentes debemos nuestros ojos fijos en Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe.

Heb 12:2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

CAPÍTULO 5

1 Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. **2** Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; **3** pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. **4** Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. **5** Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu. **6** Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor **7** (porque por fe andamos, no por vista); **8** pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor. **9** Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. **10** Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

11 Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias. **12** No nos recomendamos, pues, otra vez a vosotros, sino os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis con qué responder a los que se glorían en las apariencias y no en el corazón. **13** Porque si estamos locos, es para Dios; y si somos cuerdos, es para vosotros. **14** Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; **15** y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. **16** De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. **17** De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. **18** Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; **19** que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. **20** Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamus en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. **21** Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

1 Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.

Pablo acaba de contrastar esta leve tribulación con un más excelente y eterno peso de gloria, y las cosas que se ven y que son temporales con las cosas que no se ven y son eternas. Ahora escribirá más sobre este contraste entre lo terrenal y lo eterno.

Porque sabemos. Los corintios conocían estas verdades porque Pablo mismo se las había enseñado, así como nosotros. Los cristianos podemos saber cómo es el mundo que está más allá de este, porque sabemos lo que la palabra eterna de Dios dice, de manera que podemos enfrentar la muerte con esperanza y fe.

¿Qué es lo que sabemos? Tenemos la absoluta convicción de **que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.**

que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere. El cuerpo había sido comparado anteriormente con un vaso de barro, ahora utilizará la figura de un **tabernáculo**. Pablo alude a la tienda que Moisés utilizaba como punto de reunión fuera del campamento de Israel, donde Dios le habló cara a cara.

Éxo 33:7 Y Moisés tomó el tabernáculo, y lo levantó lejos, fuera del campamento, y lo llamó el Tabernáculo de Reunión. Y cualquiera que buscaba a Jehová, salía al tabernáculo de reunión que estaba fuera del campamento. 8 Y sucedía que cuando salía Moisés al tabernáculo, todo el pueblo se levantaba, y cada cual estaba en pie a la puerta de su tienda, y miraban en pos de Moisés, hasta que él entraba en el tabernáculo. 9 Cuando Moisés entraba en el tabernáculo, la columna de nube descendía y se ponía a la puerta del tabernáculo, y Jehová hablaba con Moisés. 10 Y viendo todo el pueblo la columna de nube que estaba a la puerta del tabernáculo, se levantaba cada uno a la puerta de su tienda y adoraba. 11 Y hablaba Jehová a Moisés cara a cara, como habla cualquiera a su compañero. Y él volvía al campamento; pero el joven Josué hijo de Nun, su servidor, nunca se apartaba de en medio del tabernáculo.

Esta tienda terrenal reflejaba la gloria de Dios, pero de manera transitoria. Debía ser desmontada para ser llevada de un sitio a otro, y con el tiempo, su almacén de madera y sus cortinas se iban desgastando. No había sido pensada para durar para siempre.

tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Cuando Israel se instaló en Canaán, el tabernáculo fue sustituido por un templo fijo, es decir, **un edificio** hecho por manos de hombres. El templo y el tabernáculo en todo lo esencial eran iguales: tenían el mismo arca, la

misma nube de gloria. Así es la relación entre el **nuestra morada terrestre** y el cuerpo de la resurrección. No se menciona aquí el estado intermedio que existe entre la muerte física y la resurrección que se efectuará al final de los tiempos. En ese estado no tendremos cuerpo y nuestra morada será la mismísima presencia de Dios. Allí, envueltos en Su gloria, esperaremos la redención de nuestros cuerpos.

2 Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;

El verbo gemir no expresa la idea de dolor o desconsuelo, como en otros lugares de la Biblia, sino de anhelante expectación. Es un gemido de esperanza, ya que deseamos fervientemente **ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial**. En la carta a los romanos, Pablo menciona el gemir de la creación, de los redimidos y del Espíritu. Tanto la creación como los redimidos soportan el sufrimiento y esperan anhelantes el día que los hijos de Dios sean liberados mediante la redención de sus cuerpos. Al mismo tiempo, el Espíritu Santo gime e intercede por el pueblo de Dios.

Rom 8:22 Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; **23** y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

26 Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

Los cristianos desean que el Señor venga pronto. Ese fue y será el anhelo de la iglesia hasta que llegue la consumación de los tiempos. Cuando eso ocurra, los creyentes que estén vivos serán transformados.

Flp 3:20 Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; **21** el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

1Co 15:52 en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

Pablo anhelaba el retorno del Señor, y que su cuerpo físico fuera recubierto por el cuerpo celestial. Esa es la idea de la palabra **revestidos**. La imagen del

revestimiento se refiere a los creyentes que estén vivos cuando Cristo vuelva. Difícilmente haya un creyente que desee morir primero y que Cristo venga después.

3 pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.

Los que hayan muerto antes de la venida del Señor Habrán sido separados de sus cuerpos físicos, es decir que sus almas estarán desnudas. Este estado intermedio es descrito como de plena conciencia, conocimiento y comunión con Cristo.

Rom 8:38, 39 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte... nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

14:8 Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos.

1Ts 5:10 quien murió por nosotros para que ya sea que veamos, o que durmamos, vivamos juntamente con él.

Apo 6:9 Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. 10 Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?

14:13 Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.

20:4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

Pablo deseaba la transformación inmediata de su cuerpo físico.

4 Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido

por la vida.

Pablo no ocultaba su disgusto ante la idea de ser despojado de su cuerpo. Él estaba dedicado por completo al servicio del Señor y su cuerpo era el medio con que lo hacía.

Rom 12:1 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Gál 6:17 De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús.

Por eso Pablo no quería morir. Tenía mucho por qué vivir. Él, pese a toda la oposición y tribulaciones, afirmaba que su hombre interior se renovaba constantemente. En el versículo 8 aclarará su posición respecto a la muerte. Lo que verdaderamente deseaba era ser cubierto con un cuerpo de resurrección y con la futura gloria que Dios había preparado para él.

Es evidente que Pablo no tenía miedo a la muerte. Él afirmó:

Flp 1:20 conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. 21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

El peligro de muerte lo seguía a donde quiera que iba. Al final de su vida, cuando su martirio estaba muy cerca, escribió a su amado Timoteo:

2Ti 4:6 Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. 7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. 8 Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Pero, como todo creyente, Pablo anhelaba la venida del Señor y esperaba que ocurriera mientras viviera.

para que lo mortal sea absorbido por la vida. Pablo alude a un pasaje del A. T. que ya había citado antes:

Isa 25:8 Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho.

1Co 15:54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. 55 ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

La muerte es la consecuencia del pecado.

Rom 5:12 Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

La muerte es descripta como el último enemigo.

1Co 15:25 Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. 26 Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.

Aunque la muerte y el sepulcro devoran insaciablemente a la humanidad, al final ambos se rendirán al poder de la vida eterna en Cristo.

5 Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.

Mas el que nos hizo. La frase **nos hizo** es mejor traducida como “nos ha preparado”. Da a entender el trabajo diligente que Dios hace en las personas. Algo parecido a un instructor que prepara a un estudiante para una labor. Es lo que hizo con el apóstol Pablo. Lo trajo a la conversión, le dotó de fe, le hizo pasar por numerosas tribulaciones y pruebas, lo preparó para el servicio, proporcionándole los dones necesarios. Eso mismo hace con cada uno de nosotros: nos está preparando justo ahora para nuestro destino eterno. De esta manera conecta las ideas de nuestra leve tribulación, y el eterno peso de gloria. Esta leve tribulación es, en parte, la manera en que Dios **nos hizo**.

para esto mismo. Es decir, con este propósito: el de ser cubiertos con un cuerpo de resurrección y con la gloria futura que Dios ha preparado para nosotros. Al final de los tiempos, los cristianos serán revestidos, ya sea con cuerpos transformados o con cuerpos de resurrección.

Quien nos ha dado las arras del Espíritu. Dios no nos ha dado solo una promesa. También nos ha dado Su Espíritu como garantía de las cosas que serán reveladas en el futuro. Es como si hubiera firmado un contrato con nosotros y nos hubiera dado una cuota inicial que lo obliga a continuar con los siguientes pagos. Estamos recibiendo un anticipo del Espíritu, pero en la vida venidera, recibiremos todo

lo que Dios ha estado reservando para nosotros.

Efe 1:14 que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

PRESENTES O AUSENTES.

6 Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor 7 (porque por fe andamos, no por vista);

Así que vivimos confiados siempre. En virtud de que tenemos el Espíritu como garantía de lo que vamos a recibir, es que vivimos siempre confiados. Pablo exhorta así a los creyentes a tener buen ánimo porque sabemos que Dios tiene el control.

y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor. Esta afirmación parece contradecir lo que acaba de decir. Pero Pablo está citando una enseñanza o un dicho de sus adversarios, con el fin de enseñar la verdad. En 1 Corintios ya lo había hecho:

1Co 6:12 Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.

13 Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.

8:1 En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica.

La traducción literal de este pasaje sería: “sabemos que mientras vivamos en casa en el cuerpo, estaremos separados del Señor”. La idea es la de estar en su propia patria o ser extranjero. Los falsos maestros afirmaban que mientras estamos en el cuerpo físico vivimos separados del Señor. Pero eso no es lo que Pablo enseñaba. Los creyentes somos extranjeros en el sentido de que estamos en el mundo, pero no estamos en el mundo. Esto no quiere decir que estemos separados del Señor. Acababa de enseñar que los creyentes tenemos las arras del Espíritu Santo. Por eso, el apóstol dice que debemos mirar la vida con los ojos de la fe:

(porque por fe andamos, no por vista). Andar quiere decir “vivir”. Andar por vista, es confiar en la sabiduría humana, siguiendo ideas carnales. Por otra

parte, andar por fe es creer y obedecer la palabra de Dios.

La vista nos dice que estamos separados del Señor. Podemos pensar que estamos solos en este mundo pecaminoso. La fe nos muestra que no es así. Vivir por fe es haber sido transformados en el espíritu de nuestro entendimiento (Ro 12:2) Vivir por fe hace que comprobemos que la buena voluntad de Dios es agradable y perfecta. En el mundo religioso se llama muchas veces “fe” a lo que es solo “vista”.

8 pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

Pablo repite la palabra **confiamos**, y esa confianza lo lleva a decir **y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.**

Aun cuando había afirmado que no le gustaba la idea de la separación del cuerpo y el alma. El deseo del apóstol era estar con Cristo (Fil 1:21). Respecto a esto hay tres estados:

1. Estar vivo cuando Cristo vuelva y recibir un cuerpo transformado y glorificado.
2. Morir, abandonar el cuerpo, y morar en casa con el Señor, con un alma desnuda.

Flp 1:21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. 22 Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. 23 Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor

3. Permanecer en el cuerpo debido a la obligación de servir a la iglesia.

Si pudiera haber elegido, Pablo hubiera escogido la primera; pero si el Señor se tardaba y la muerte lo alcanzaba, escogería la segunda opción.

Flp 1:21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. 22 Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. 23 Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor

Sin embargo, debido al progreso del evangelio en la iglesia, debía elegir la tercera.

Flp 1:24 pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros. 25 Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe, 26 para que abunde vuestra gloria de mí en Cristo Jesús por mi presencia otra vez entre vosotros.

Pablo vivía por fe, confiando en el Señor. No importaban sus preferencias personales.

9 Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables.

Llegando al final de la enseñanza sobre este tema, Pablo dice que lo que debe importar a todos los creyentes, tanto los que aun están en el cuerpo como los que ya lo han dejado, es agradar a Dios. Debemos entender que está hablando a sus lectores, que están vivos. El apóstol está fijando las prioridades.

Rom 14:17 porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. 18 Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres.

10 Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo. El Nuevo Testamento enseña que cada ser humano debe comparecer ante el tribunal de Dios o de Cristo.

Hch 10:42 Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos.

Hch 17:31 por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.

Rom 14:10 Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo.

2Ti 4:1 Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino

1Pe 4:5 pero ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos.

Sin embargo, Pablo se está refiriendo a los cristianos y especialmente a sus adversarios en la iglesia. Nadie va a quedar libre de ser citado a comparecer ante el

tribunal. Pablo dice que **es necesario** que así sea. El acusado debe responder ante Dios y recibir de Cristo la sentencia.

para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. Cuando el Señor vuelva, todas las obras, buenas o malas, saldrán a la luz.

1 Co 3:13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. 14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. 15 Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

En ese momento, el Señor asignará recompensas a cada persona por las obras que haya realizado en su cuerpo, mientras estaba en la tierra.

Apo 22:12 He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

EL MINISTERIO DE RECONCILIACIÓN.

11 Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias.

Conociendo, pues, el temor del Señor. El temor que Pablo menciona es al tribunal de Cristo. No habla de un miedo paralizante, sino de un temor reverencial al juicio divino. Él sabía que estaba siendo examinado constantemente por el Señor.

1Co 4:4 Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor.

El autor de Hebreos escribió:

Heb 4:13 Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

Este conocimiento debe estar en cada creyente. Todos debemos examinarnos a nosotros mismos como si estuviésemos ante el tribunal de Señor. De hecho, durante nuestra breve estancia en la tierra, constantemente somos examinados a fondo por Él.

persuadimos a los hombres. En virtud de ese temor, es que trataba de persuadir a los hombres a venir a Jesús para que sean librados del juicio venidero. Siempre evaluando si la predicación era fiel, y si su conducta ha sido ejemplar.

2:17 Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.

4:2 Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios.

pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias. Pablo tenía la conciencia tranquila delante de Dios. El Señor conocía sus intenciones y motivaciones. De la misma manera, esperaba que también los corintios supieran que sus palabras y hechos eran como un libro abierto para ellos. Sabía que ellos, por ser creyentes, tenían sus conciencias enfocadas en Dios, y que juzgarían justamente la integridad del apóstol.

12 No nos recomendamos, pues, otra vez a vosotros, sino os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis con qué responder a los que se glorían en las apariencias y no en el corazón.

En la iglesia de Corinto se habían instalado adversarios que cuestionaban su apostolado, exigían pruebas de su recomendación y desacreditaban sus motivaciones y enseñanzas. Sin embargo, Pablo no tenía necesidad de volver a defenderse. Eran los creyentes de Corinto quienes debían responder a esos falsos apóstoles. Tenían sobradas razones para valorar el ministerio de Pablo y de sus colaboradores.

Estaba al tanto de la mala influencia que esas personas ejercían en la iglesia corintia. Ellos se guiaban por la vista, no por la fe. Se gloriaban de sus credenciales y exaltaban sus éxitos personales. Su mensaje se enfocaba en lo externo: normas, métodos, leyes, también en visiones, “revelaciones” y milagros; pero sus corazones no habían sido transformados.

1Sa 16:7 Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

13 Porque si estamos locos, es para Dios; y si somos cuerdos, es para vosotros.

Los adversarios llegaban a afirmar que Pablo estaba loco. Probablemente porque parecía estar contento aunque llevaba una vida de dolor, pruebas, y malestar. Pablo soportaba esas cosas de buen ánimo con tal de traer gloria a Dios. Él había tenido verdaderas visiones y revelaciones. Había estado en éxtasis, ajeno al mundo, sin embargo, no vivía en un estado de exaltación. Sabía que para poder servir a la iglesia, debía estar en pleno control de sus sentidos.

1Co 14:2 Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios.

19 pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida.

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron;

La fidelidad de Pablo hacia la iglesia era algo que estaba más allá de él mismo. No lo hacía porque era una persona con buenos sentimientos, sino **Porque el amor de Cristo** lo constreñía, es decir, lo controlaba u obligaba. Ese mismo amor del que nada ni nadie nos puede separar, ese amor que sobrepasa todo entendimiento.

Rom 8:35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?
36 Como está escrito:

Por causa de ti somos muertos todo el tiempo;

Somos contados como ovejas de matadero. 37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni

ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Efe 3:18 seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, 19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

Los creyentes estamos completamente dominados por el amor que Cristo tiene por nosotros, y no podemos hacer otra cosa que vivir por Él. Como Pablo escribió a los gálatas:

Gál 2:20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo,

mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Ese amor de Cristo controlaba a Pablo. Sus adversarios, por su parte, eran gobernados por sus propias ambiciones.

pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron. Ese amor lo llevó a morir por los pecadores. Este es el evangelio.

Cabe la pregunta: ¿Qué quiere decir **por todos**?

Por. Gr: huper. Significa sustitución. En la institución de la Cena del Señor, Jesús dijo:

Mar 14:24 Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada.

Cristo es nuestro representante y nuestro sustituto. Tomó nuestro lugar, llevando nuestros pecados.

1Co 15:3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras

Todos. Esta palabra se repite dos veces en este versículo. ¿Está Pablo enseñando que Cristo murió por todos los seres humanos o se refiere solo a los creyentes? Podemos decir que la muerte expiatoria de Cristo es suficiente para toda la gente, pero solo eficiente para los verdaderos creyentes. Solo aquellos que, por medio de la fe, se apropian de la muerte de Cristo están incluidos en la palabra **todos**.

Pablo había dicho que **amor de Cristo nos constriñe**, ¿A quiénes? A los creyentes, a esos por los que murió.

Pablo afirma que Cristo murió por todos los creyentes, y esto es confirmado por la frase siguiente:

luego todos murieron. Se puede decir que únicamente aquellos que se unieron a Jesús por medio de la fe, han muerto al pecado y a sí mismos, para poder vivir para Dios su Redentor, a quien pertenecen.

Col 3:3 Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

Rom 6:1 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? 2 En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? 3 ¿O no sabéis que

todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. 5 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; 6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

1Pe 4:1 Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, 2 para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios. 3 Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías.

15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

El propósito de la obra redentora de Cristo consiste en que su pueblo, liberado de la maldición del pecado, goce ahora de una vida de comunión con Él. Ya no están muertos espiritualmente, sino que han recibido una nueva vida en Cristo. El egoísmo y las ambiciones personales han sido desechados. Ahora los creyentes tienen el propósito de vivir **para aquel que murió y resucitó por ellos.**

Rom 14:7 Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. 8 Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos.

Cristo murió como sustituto nuestro, pero no resucitó como sustituto, sino como precursor. Él es las primicias de la resurrección.

1Co 15:20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

16 De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.

Uno de los efectos de la muerte de Cristo es un cambio radical de la manera de pensar

de sus seguidores. Ahora ya no conocemos a la gente desde una perspectiva mundana, sino desde la perspectiva del amor de Cristo. Pablo dice **de aquí en adelante**, porque desde su muerte en la cruz no es posible para los creyentes considerar a las personas desde la perspectiva mundana.

y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. Hubo un tiempo en la vida de Pablo que conocía a Cristo de manera carnal. Lo rechazaba a Él y repudiaba sus enseñanzas, hasta el extremo que llegó a perseguir a la iglesia. Sin embargo, desde su conversión, Pablo veía a Jesucristo con ojos espirituales, y comprendía que su muerte y resurrección habían ocurrido para beneficio de todos los creyentes.

Pablo está enseñando la manera en que debemos juzgar a los demás: no desde la perspectiva del mundo, sino espiritual.

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

De modo Con esta frase introduce el resumen de lo que había enseñado sobre la unidad que los creyentes tienen con Cristo.

que si alguno está en Cristo. Estar en Cristo significa tener comunión íntima con el Señor y Salvador Jesucristo. Es formar parte de Su cuerpo.

1Co 12:27 Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular

Estar en Cristo es lo contrario de estar en la carne o en el mundo. El cristiano ya no se sirve a sí mismo, sino que vive para amar a Dios y al prójimo.

nueva criatura es. La traducción R.V. da a entender que ese alguno es una **nueva criatura**. Esto es verdad, pero el significado de la frase tiene un alcance mayor. La mayoría de los comentaristas entienden que la nueva creación no se limita a una sola persona, sino también a su entorno. Es decir que ese **alguno** llega a formar parte del cuerpo de Cristo. En otra carta que Pablo escribió queda mas claro:

Gál 6:15 Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.

PDT: En realidad tener la circuncisión o no tenerla, no significa nada. Lo que de verdad importa es que nosotros somos el nuevo pueblo de Dios.

NVI: Para nada cuenta estar o no estar circuncidados; lo que importa es ser parte de

una nueva creación.

Apo 21:5 Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

Cuando las personas, por medio de su conversión, llegan a formar parte del cuerpo de Cristo, experimentan un giro de ciento ochenta grados en sus vidas. Pasan a aborrecer el mundo de pecado. Aquellos que eran sus amigos, se vuelven hostiles contra ellos. Su estilo de vida anterior a la conversión queda en el pasado: **las cosas viejas pasaron.**

Isa 43:18 No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas. 19 He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad.

he aquí todas son hechas nuevas. La vida en Cristo es una constante fuente de gozo y bendiciones. Los creyentes, como un cuerpo, se prestan apoyo y ayuda. La esperanza cierta de las cosas que no se ven es más importante que las cosas pasajeras. El apóstol estimaba las cosas que eran valiosas en su vida pasada como basura.

Flp 3:7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. 8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;

Y todo esto proviene de Dios. La renovación no proviene del hombre. Dios es el principio y la fuente de la renovación. Él creó todas las cosas por medio de Jesucristo y vuelve a crear todas las cosas para sus hijos.

1Co 1:30 Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención.

Quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo. Esta renovación manifiesta el infinito amor de Dios. Nosotros lo ofendimos rompiendo sus mandamientos y pecando constantemente contra Él. Pero la iniciativa de la reconciliación no nació en nosotros, sino en Él.

Rom 5:10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. 11 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

Los judíos creían que era el hombre quien debía iniciar su relación con Dios. Pero no hay manera de que pueda hacerlo. Dios nos reconcilia mediante la obra expiatoria de Jesucristo. Satisfaciendo las exigencias de la justicia con nosotros. De esa manera somos presentados santos e irreprochables.

y nos dio el ministerio de la reconciliación. Pablo, el antiguo perseguidor de la iglesia, ahora estaba encargado del ministerio de la reconciliación del hombre con Dios por medio de la predicación y la enseñanza del evangelio. Este ministerio traza la paz entre Dios y los seres humanos. La paz es el resultado de la restauración de las relaciones rotas y una señal clara del don de salvación.

Rom 5:1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo

Col 1:20 y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. 21 Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado 22 en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; 23 si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.

19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

El mensaje de reconciliación es este: **que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados.**

El mundo está bajo el poder del maligno:

1Jn 5:19 Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

Aborrece a Dios:

Juan 15:18 Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros.

Ser amigo del mundo es ser enemigo de Dios:

Stg 4:4 ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

Por la obra expiatoria de Cristo, Dios continúa reconciliando a la gente consigo mismo. Es una actividad incesante que se extiende a toda clase de personas, tanto a judíos como a gentiles.

¿Cómo Dios reconcilia a la gente consigo? Quitando aquello que los separa de Él: el pecado. **No tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados.** La culpa del pecado no es simplemente eliminada, sino que es imputada a Cristo. La justicia que nuestro pecado demandaba no fue eximida, sino que fue satisfecha por medio del sacrificio vicario de Jesucristo.

y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Dios encargó a Pablo, a sus colaboradores, y a todos sus ministros, que dieran a conocer el mensaje de reconciliación a todo el mundo. El gran tesoro en vasos de barro.

20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamus en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Así que, somos embajadores en nombre de Cristo. Al decir que **somos embajadores**, Pablo resalta la seriedad y la responsabilidad del ministerio. Dios los comisionó para ser sus representantes, para que fueran fieles predicadores del mensaje de redención. El embajador representa a su gobierno, y sirve de canal de comunicación entre éste y el país que lo recibe de huésped. Nunca puede exponer sus propias ideas o expresarse en forma contraria al propósito de su gobierno. Esa tremenda responsabilidad ha sido puesta sobre cada ministro de la Palabra de Dios. Debe hablar las palabras que Dios ha revelado y deberá responder ante Dios por ello.

Los Corintios debían ver a Jesucristo detrás de Pablo y sus colaboradores.

Como si Dios rogase por medio de nosotros. Al decir que eran embajadores, Pablo estaba diciendo que Dios hablaba por medio de ellos. Por medio de sus siervos, Dios comunica a la gente el mensaje de reconciliación y suplica que acepten Su Palabra por fe. Esto sucede día tras día, y especialmente los domingos, a lo largo del mundo.

os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Este es el mensaje. Dios ruega a todos y en todo lugar que oigan. Ahora bien, si Dios es quien reconcilia con Él a las personas, si Él es quien les otorga arrepentimiento y fe, llevándolos a la conversión, ¿Por qué llama a los seres humanos rogándoles que se reconcilien?

Porque el ser humano debe participar activamente en su conversión y arrepentimiento:

Isa 55:7 Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.

Jer 18:11 Ahora, pues, habla luego a todo hombre de Judá y a los moradores de Jerusalén, diciendo: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo dispongo mal contra vosotros, y trazo contra vosotros designios; conviértase ahora cada uno de su mal camino, y mejore sus caminos y sus obras.

Eze 18:23 ¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?

32 Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis.

Hch 2:38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

17:30 Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan

Tit 2:11 Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, 12 enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente

Dios ha iniciado la reconciliación por medio de Jesucristo, y espera que el hombre responda. Dios ha eliminado todas las barreras para la completa comunión con Él. Ahora el hombre debe rendir sus armas de rebelión y reconciliarse con Él.

21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Éste es el significado de la palabra reconciliación. Dios hizo que el Hijo, el cual no conoció pecado, pagara la pena de muerte que nosotros merecíamos, para que pudiéramos ser libres y declarados justos a Sus ojos. Cristo nos redimió tomando sobre sí la maldición de la que éramos merecedores.

Gál 3:13 Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)

Al que no conoció pecado. Vino al mundo de pecado y continuamente experimentó los efectos del pecado humano.

Isa 53:3 Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos

Se rodeó de pecadores y fue tentado por Satanás y su ejército diabólico, pero no pecó jamás.

Heb 4:15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

1Pe 2:22 el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca

1Jn 3:5 Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él.

por nosotros lo hizo pecado. No se convirtió en pecador, sino en portador de nuestro pecado. Por la imputación de nuestro pecado a Jesucristo, Dios imputa Su justicia a nosotros. Al ocupar nuestro lugar ante Dios, se convirtió en nuestro Sustituto, para recibir el castigo que nosotros merecíamos. Pagó cuando se vio separado de Dios y murió físicamente en la cruz.

Mat 27:46 Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*

50 Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.

para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. Estas son las buenas nuevas sobre la muerte de Cristo: Nuestro pecado, que nos apartaba de Dios, fue quitado. Él nos acepta como si nunca hubiéramos pecado. Por la muerte de Cristo nos declara inocentes y nos concede el don de la justicia.

La justicia de Dios se manifiesta al juzgar el pecado, que es una violación a su santidad. Esa justicia fue satisfecha en la cruz y nos es imputada por la fe.

CAPÍTULO 6

1 Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. **2** Porque dice:

En tiempo aceptable te he oído,

Y en día de salvación te he socorrido.

He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación. **3** No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado; **4** antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; **5** en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos; **6** en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero, **7** en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra; **8** por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces; **9** como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos; **10** como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo. **11** Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado. **12** No estáis estrechos en nosotros, pero sí sois estrechos en vuestro propio corazón. **13** Pues, para corresponder del mismo modo (como a hijos hablo), ensanchaos también vosotros.

14 No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? **15** ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? **16** ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:

Habitaré y andaré entre ellos,

Y seré su Dios,

Y ellos serán mi pueblo.

17 Por lo cual,

Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,

Y no toquéis lo inmundo;

Y yo os recibiré,

18 *Y seré para vosotros por Padre,*

Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

1 Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios.

Pablo acababa de afirmar que él y sus colaboradores eran embajadores de Cristo y que Dios estaba llamando a las personas por medio de ellos. Por eso, ahora declara que eran **colaboradores suyos**. Como tales, exhortaba a los corintios a que no recibieran **en vano la gracia de Dios**. La palabra griega **parakaleo** que se traduce como **exhortamos**, es la misma que en 5:20 se traduce como “**rogase**”. Eso es lo que estaba haciendo ahora. Lo corintios no habían recibido el evangelio de la gracia de Dios solo al inicio de la obra de Pablo entre ellos, sino que continuamente lo recibían, predicado, no solo por él, sino también por Apolos, Pedro, Timoteo y Silas. Si bien lo habían recibido de parte de Dios, era responsabilidad de ellos que no fuera **en vano**. Ellos debían esforzarse en dar fruto. Eso es lo que Pablo había hecho:

1 Co 15:10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

si Pablo no hubiera trabajado tan intensamente como lo hizo, la gracia que le había sido dada, no hubiera dado fruto, por lo que hubiera sido dada **en vano**. La voluntad de Dios no es que quedemos pasivos después de recibir Su gracia. El corazón humano es muy proclive a servirse a sí mismo, en lugar de servir a Cristo.

2 Porque dice:

En tiempo aceptable te he oído,

Y en día de salvación te he socorrido.

He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación.

Pablo cita al profeta Isaías:

Isa 49:8 Así dijo Jehová: En tiempo aceptable te oí, y en el día de salvación te ayudé; y te guardaré, y te daré por pacto al pueblo, para que restaures la tierra, para que heredes assoladas heredades

La era mesiánica comenzó con la venida de Jesucristo. Las cosas viejas pasaron, y, por medio de Él, todas son hechas nuevas. Dios reconcilia al mundo consigo mismo en ese tiempo aceptable y en el día de la salvación. Pablo enfatiza que este es el tiempo repitiendo la frase **He aquí**. Otra traducción sería: “¡Mirad!”. El apóstol quiere dar a los corintios cristianos un sentido de urgencia: Es **ahora**. Dios tiene un día de salvación, el cual no durará por siempre. Las personas deben escuchar el mensaje de salvación y arrepentirse ya, porque la llamada de salvación tiene un límite que Dios ha

marcado. Más allá de la muerte no hay posibilidad de salvación. Este es el tiempo aceptable para que nosotros trabajemos. Este no es el tiempo para que los cristianos estén llenos de facilidad, confort, y enfocados en sí mismos. Es el tiempo para trabajar para el Señor y para ser colaboradores suyos.

RESISTENCIA ANTE LAS DIFICULTADES.

3 No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado;

Para que el trabajo que debía realizar, era indispensable que la conducta suya y la de sus colaboradores fuera intachable.

1:12 Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.

2:17 Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.

4:2 Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios.

Simon Kistemaker comenta sobre este pasaje: *"Los ministros del evangelio de Cristo deben esforzarse en ser intachables en su conducta, de manera que nadie que los observe pueda sentirse ofendido. Si proclaman la Palabra de Dios, pero dejan de seguir sus enseñanzas, están negando la verdad, destruyendo a la iglesia e insultando a su Amo y Señor"*.

Notemos la fuerza de la negación: **No damos a nadie ninguna.** Pablo no dejaba lugar ni a la más mínima ocasión de escandalizar a nadie. Incluso estuvo dispuesto a renunciar a su salario como ministro del evangelio:

1Co 9:11 Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material? 12 Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo.

Si bien era extremadamente cuidadoso respecto a su conducta con el propósito de no ofender a nadie, no tenía miedo de ofender a cualquiera por causa del evangelio de Cristo Jesús:

1Co 1:23 pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; 24 mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.

¿Por qué estaba tan interesado en no ofender a nadie con su conducta? La respuesta es **para que nuestro ministerio no sea vituperado**. Lo que le importaba era su ministerio, no su persona. Un hecho pecaminoso anula el mensaje del evangelio. Para el ministro en particular y para cada creyente en general, todo en la vida debe estar al servicio de la proclamación de las buenas nuevas.

4 antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias;

antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios. Su predicación del evangelio, y su vida personal estaban en perfecta armonía. Ser **ministro de Dios** era todo para Pablo y su vida giraba en torno a eso. No se presentaba como **ministro de Dios** solo por palabra, sino **en todo**. En toda su vida, en todo lo que hacía, y en todos los sufrimientos que le sobrevinieron como consecuencia de ser un **ministro de Dios**.

en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias. El ministerio de Pablo se caracterizaba por las muchas adversidades que debió enfrentar y que va a enumerar a continuación. Sin embargo comienza mencionando una virtud: se recomendaba a sí mismo **en mucha paciencia**. Este fruto del Espíritu (Gal 5:22) es producido al atravesar diversas pruebas y tiene como resultado un carácter fortalecido. El apóstol escribió a los romanos:

Rom 5:3 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia 4 y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza

Santiago también escribió al respecto:

Stg 1:3 sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. 4 Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

Debió aprender a apoyarse en Aquel que lo envió, y así hallar la fortaleza mental, física

y espiritual necesarias para soportar las dificultades que describirá a continuación. Cuando estuvo ciego en Damasco, luego de encontrarse con el Señor en el camino, un hombre llamado Ananías vino a orar por él para que recobrase la vista, y le dijo de parte de Jesús:

Hch 9:15 El Señor le dijo: Vé, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; 16 porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.

Pablo se recomendaba a sí mismo como ministro de Dios en:

- Nueve situaciones difíciles de la vida de Pablo:

-En tribulaciones. Las tribulaciones marcaron su ministerio, debía enfrentarlas en cada lugar al que llegaba.

Hch 20:23 salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.

2Ti 3:11 persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, y de todas me ha librado el Señor.

-En necesidades. También traducido como “privaciones”. Probablemente se refería a situaciones de necesidad extrema de alimento, ropa o alojamiento, de la cual solo podía esperar la ayuda providencial.

-En angustias. También se traduce como “calamidades”. Angustia debió sentir al enfrentar las fuerzas de la naturaleza, cuando naufrago en tres oportunidades diferentes, y debió pasar una noche y un día en alta mar (11:25). También seguramente la sintió al enfrentar peligros mortales en manos de hombres:

11:26 en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos

5 en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos;

-En azotes. Los judíos lo azotaron “cuarenta veces menos una” en cinco

oportunidades y los romanos lo sometieron a golpes de vara otras tres (11:24,25), una de ellas ocurrió en Filipos y está registrada en Hechos 16:22.

-En cárceles. Pablo fue encarcelado frecuentemente (11:23). Varias de sus cartas fueron escritas en prisión: Efesios, Filipenses, Colosenses, Filemón, 2 Timoteo.

-En tumultos. La oposición al ministerio de Pablo frecuentemente degeneraba en disturbios que debían ser reprimidos por las autoridades.

Hch 14:19 Entonces vinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio, que persuadieron a la multitud, y habiendo apedreado a Pablo, le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto.

21:30 Así que toda la ciudad se conmovió, y se agolpó el pueblo; y apoderándose de Pablo, le arrastraron fuera del templo, e inmediatamente cerraron las puertas. 31 Y procurando ellos matarle, se le avisó al tribuno de la compañía, que toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada. 32 Este, tomando luego soldados y centuriones, corrió a ellos. Y cuando ellos vieron al tribuno y a los soldados, dejaron de golpear a Pablo.

-En trabajos. La idea es de trabajo pesado. Pablo a menudo debió recurrir al trabajo de fabricar tiendas para poder sustentarse. Sin embargo, se refiere al arduo trabajo que le implicaba su ministerio. Por ejemplo, en Éfeso trabajaba para sufragar sus gastos y socorrer a los pobres, enseñaba cada día en la escuela de Tiranno e iba de casa en casa para exhortar a judíos y gentiles que se arrepintieran y creyeran.

Hch 19:9 ... discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno. 10 Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.

20:20 y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, 21 testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.

-En desvelos. Probablemente se refería a su tiempo de oración, que debía ser en las noches y en las madrugadas, ya que la actividad del día era incesante.

-En ayunos. Frecuentemente no tenía con que cubrir sus necesidades básicas de comida y bebida (11:12).

Flp 4:12 Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.

- Ocho dones divinos.

6 en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero,

-En pureza. Se refiere particularmente a la pureza en cuanto a lo sexual, lo moral y en la conciencia personal. Una persona pura es inocente e íntegra.

Flp 4:8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad

-En ciencia. No se refiere al conocimiento intelectual, que envanece (1 Co 8:1), sino a conocimiento de Dios y la salvación por Jesucristo. Como había escrito antes:

4:6 Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

Pablo había sido bendecido con el don de ciencia, de manera que podía compartir la visión profunda que tenía del evangelio.

11:6 Pues aunque sea tosco en la palabra, no lo soy en el conocimiento; en todo y por todo os lo hemos demostrado.

-En longanimidad. También traducido como “paciencia”, es la fortaleza que permite soportar las injusticias sin llegar a sentir odio. Es una característica de Dios:

Éxo 34:6 ... tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad

-En bondad. La palabra griega *Irestotes*, traducida como bondad, incluye las cualidades de tranquilidad, simpatía y amabilidad. El temperamento agradable facilita el acercamiento con la gente y posibilita poder predicarles.

-En el Espíritu Santo. Pablo estaba dirigido completamente por el Espíritu Santo. Él es la fuente de todos los dones que está mencionando.

Gál 5:22 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23 mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

-En amor sincero. El amor es el fruto espiritual más prominente que el Espíritu Santo otorga a los creyentes. El amor debe ser sincero, de lo contrario, no es amor.

Rom 12:9 El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno.

El apóstol Pedro escribió:

1Pe 1:22 Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro.

El amor auténtico es el cumplimiento de la ley.

Rom 13:10 El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.

Stg 2:8 Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis

7 en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra;

-En palabra de verdad. Pablo era un ministro de reconciliación, y su vida entera estaba dedicada a la predicación de la Palabra de verdad.

-En poder de Dios. La palabra de verdad y el poder de Dios van juntos.

1Co 2:4 y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder

1Ts 1:5 pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros

Rom 1:16 Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder

de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego

Pablo era un hombre poco llamativo, no muy buen orador y físicamente débil. Eso hacía aún más evidente el poder de Dios que se manifestaba a través de él.

1Co 2:3 Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; 4 y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, 5 para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

2Co 4:7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros

10:10 Porque a la verdad, dicen, las cartas son duras y fuertes; mas la presencia corporal débil, y la palabra menospreciable.

11:6 Pues aunque sea tosco en la palabra, no lo soy en el conocimiento; en todo y por todo os lo hemos demostrado.

12:9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. 10 Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

-Con armas de justicia a diestra y a siniestra. Pablo habla en términos de guerra espiritual. Y si la guerra es espiritual, las armas también deben ser espirituales.

Efe 6:12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

2Co 10:3 Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; 4 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, 5 derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo

La lucha se lleva a cabo **con armas de justicia** porque, por un lado, son armas que provee el vivir una vida de justicia, es decir, abocada a buscar y obedecer la voluntad de Dios: la conciencia limpia y la santidad. Por otro, son armas que promueven la justicia.

a diestra y a siniestra. Estas armas sirven para atacar y para defenderse: La espada se lleva en la mano derecha y el escudo, en la izquierda.

Efe 6:16 Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. 17 Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios

8 por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces;

-Por honra y por deshonra y por mala fama y por buena fama.

La batalla espiritual también se mantiene con circunstancias en las que, por un lado, puede recibir honra y buena fama, y por otro, ultrajes. Pablo permanecía inmutable en el ministerio de la Palabra. Él había fundado la iglesia en Corinto, además de muchas otras. Ellas eran su gozo, pese que, al mismo tiempo tenía que soportar malos tratos físicos y verbales. Muchas personas reconocían su ministerio, mientras que muchos otros lo deshonraban y hablaban de él a sus espaldas.

1Co 4:10 Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, mas vosotros prudentes en Cristo; nosotros débiles, más vosotros fuertes; vosotros honorables, mas nosotros despreciados.

13 Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.

- Siete contrastes:

Con estos contrastes Pablo se presenta como alguien que puede ser derribado, pero que se levanta de nuevo con toda su integridad.

-Como engañadores, pero veraces. Si al Señor Jesús lo llamaron mentiroso (Mt 27:63), también lo harían con sus seguidores. De Pablo decían lo mismo, pero su vida y su discurso mostraban lo contrario.

9 como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos; 10 como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas

poseyéndolo todo.

-Como desconocidos, pero bien conocidos. Sus detractores consideraban a Pablo como un “don Nadie”, carente de autoridad apostólica y sin cartas de recomendación. No era uno de los doce, y él mismo admitía que no era digno de ser llamado apóstol (1 Co 15:9). Sin embargo, lo era. Y más allá de lo que dijeran sus adversarios, era un líder reconocido y un dotado maestro de la Palabra. Era bien conocido, primero por Dios, y luego por la iglesia de Corinto y de las demás que había fundado.

-Como moribundos, mas he aquí vivimos. Pablo estaba en constante riesgo, y muchas veces estuvo al borde de la muerte (1:8; Hch14:19;16:22-24; 21:31). Lleno de entusiasmo, llamaba la atención al hecho de seguir vivo, por eso dice: **he aquí.** Como si dijera, “¡Miren y sorpréndanse conmigo!”. Era un milagro viviente. Varias veces fue derribado, pero no destruido. Pablo cumplía las palabras del salmista:

Sal 118:17 No moriré, sino que viviré,
Y contaré las obras de JAH.

-Como castigados, mas no muertos. Vuelve a aludir el mismo salmo:

Sal 118:18 Me castigó gravemente JAH,
Mas no me entregó a la muerte.

La palabra **castigados** significa disciplinados. Las contrariedades de la vida no son castigo de Dios, ya que Él cargo Su ira en Jesucristo. Son medidas correctoras que nos acercan más a Él. Pablo debió sufrir muchas situaciones muy duras en la vida, que lo llevaron a ser lo que era. Eso ocurre con cada creyente. Para llegar a ser el apóstol de los gentiles habiendo sido un perseguidor de la iglesia, hubo un gran trabajo de Dios. La disciplina de Dios puede ser muy dura, pero nunca es excesiva. Nunca llegará a matar. En conexión con la frase anterior, Pablo dice: **mas no muertos.**

-Como entristecidos, mas siempre gozosos. Los adversarios de Pablo, y algunos miembros de la iglesia le causaron grandes penas y tristezas. También se las causaban los que distorsionaban la verdad.

Flp 3:18 Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo

Pero no hay mayor consuelo que las palabras del Señor Jesús:

Mat 5:11 Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. 12 Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

El apóstol no se dejaba abatir por la tristeza, sino que, por el contrario afirmaba que él y sus colaboradores estaban **siempre gozosos**.

-Como pobres, mas enriqueciendo a muchos. Pablo era materialmente pobre. Sin embargo, enriquecía a muchos espiritualmente. Eso hizo Jesucristo cuando estuvo en la tierra:

2Co 8:9 Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.

-Como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo. La pobreza terrenal es comparada con las riquezas espirituales. Los tesoros de Pablo no estaban en la tierra:

Mar 10:29 Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, 30 que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.

Los creyentes no tienen nada en la tierra. Todo es efímero y vano, ellos pertenecen a Cristo y en Él lo tienen todo.

CORAZONES ABIERTOS.

Pablo cambia el tono de su discurso. Ahora se dirige a sus lectores de forma familiar y directa, llamándolos corintios, y más adelante, hijos.

11 Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado.

Nuestra boca se ha abierto a vosotros es una expresión común de esa época. En los evangelios y en el libro de los Hechos se leen frases semejantes:

Mat 5:2 Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo...

Hch 8:35 Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús.

El sentido es que les habían hablado con total franqueza.

NTV: ¡Oh, queridos amigos corintios!, les hemos hablado con toda sinceridad ...

NVI: Hermanos corintios, les hemos hablado con toda franqueza...

Al comienzo del capítulo les exhortó encarecidamente que no recibieran la gracia de Dios en vano. Desde el principio de su ministerio, Pablo y sus colaboradores les habían enseñado el evangelio de la manera más clara y abierta que pudieron, y eso era lo que seguirían haciendo.

Oh corintios. Esta exclamación revela la profundidad y la pasión de su corazón.

Nuestro corazón se ha ensanchado significa que les habían abierto sus corazones. Con esta frase les estaba expresando su amor hacia ellos. Su corazón tenía mucho espacio para ellos.

12 No estáis estrechos en nosotros, pero sí sois estrechos en vuestro propio corazón.

No estáis estrechos en nosotros. El corazón de Pablo era amplio para ellos, no estrecho. Su amor no tenía restricciones, sin embargo, los corintios acusaban al apóstol de falta de amor. Decían que su corazón era estrecho para ellos. Habían tomado el rol de víctimas delante de Pablo. Él había tenido la necesidad de mostrarse firme con ellos en ciertas ocasiones.

1Co 4:18 Mas algunos están envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros. 19 Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos. 20 Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder. 21 ¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre?

2Co 1:23 Mas yo invoco a Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto.

Según ellos, esa firmeza les había causado tanto dolor que no podían superarlo. En definitiva, culpaban a Pablo de la falta de amor que ellos tenían.

Pero sí sois estrechos en vuestro propio corazón. El problema real era que los corintios estaban **estrechos** en su **propio corazón**. No era que Pablo no los amara lo suficiente, lo cual era su reclamo como “víctimas”, sino que ellos amaban demasiadas cosas. Su propio corazón les ponía restricciones. ¿Qué es lo que amaban tanto? Primero, amaban mucho al mundo, y Pablo trataría con ese amor en los versículos siguientes. También se amaban demasiado a sí mismos, lo que los llevaba a tener esas actitudes egoístas y carnales contra Pablo.

La palabra traducida como corazón es *splanjna*, que significa intestinos o entrañas. Los antiguos creían que allí estaba la fuente de las emociones, la compasión, la simpatía y la misericordia.

13 Pues, para corresponder del mismo modo (como a hijos hablo), ensanchaos también vosotros.

La grieta entre Pablo y la iglesia de los corintios podía ser sanada, pero estaba en manos de ellos hacerlo. También ellos debían abrir sus corazones. Debían deshacerse de todo los pensamientos negativos que tenían contra él. Pablo los amaba como un padre, y de hecho, había demostrado serlo.

1Co 4:14 No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados. **15** Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio.

Ellos, por su lado, debían demostrar su amor como hijos hacia su padre espiritual.

TEMPLO DEL DIOS VIVIENTE.

A simple vista, parece haber un cambio abrupto de tema en la porción 6:14-7:1. Esto ha dado lugar a muchas especulaciones de parte de los estudiosos. Algunos entienden que Pablo escribió este pasaje en alguna otra carta que se perdió y que alguien, mucho más tarde, lo incluyó en este lugar. Otros llegaron al extremo de afirmar que ni siquiera es de la autoría de Pablo. Sin embargo, son meras especulaciones sin ningún asidero.

Es muy posible que el cambio de tono se deba a que Pablo debió interrumpir la escritura para retomarla tiempo después. Esto es algo muy comprensible, teniendo en cuenta que estaba de viaje.

14 No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?

La idea de **No os unáis en yugo desigual** está basada en el libro de

Deuteronomio, en donde se prohibía unir con yugo a dos animales distintos.

Deu 22:10 No ararás con buey y con asno juntamente.

Habla de dos cosas que se unen pero que no deberían de estar unidas.

Este mandato se ha interpretado con mucha frecuencia como una prohibición de casarse un creyente con un incrédulo o de asociarse comercialmente. Pero el contexto no se refiere a eso. Si el tema sería el matrimonio, estaría contradiciendo la ley de Cristo sobre el divorcio, porque Cristo permite el divorcio solamente por causa de la fornicación. Pero aquí Pablo dice, "Salid de en medio de ellos" (ver. 17), y si hablara del matrimonio, el cristiano casado con no un cristiano tendría que salirse de esa relación matrimonial. Hay quienes se refieren al matrimonio como "yugo", y por usarse la palabra "yugo" en este pasaje, se concluye que se trata del matrimonio. Pero la Biblia no menciona al matrimonio con ese término o figura.

Claramente una unión de este tipo tiene muchos problemas y puede transformarse en un serio tropiezo para el creyente. Pablo manda explícitamente a las viudas a casarse con un creyente:

1Co 7:39 La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor.

Este mandato es más amplio. En realidad, este pasaje se aplica a cualquier ambiente en donde dejamos que el mundo influya en nuestra mente. Cuando estamos siendo conformados a este mundo, y no estamos siendo transformados por medio de la renovación de nuestro entendimiento (Rom 12:2), entonces nos unimos con los incrédulos de una manera impía. El tema es la "influencia". Pablo no está sugiriendo que los cristianos jamás se deban asociar con los incrédulos:

1Co 5:9 Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; 10 no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. 11 Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. 12 Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? 13 Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.

El principio es que nosotros debemos estar en el mundo, pero no somos del mundo; de la misma manera que un barco debe estar en el agua, pero el agua no debe de entrar en el barco. Si el mundo nos está influenciando, entonces está claro que estamos unidos en yugo desigual con los incrédulos. Y este yugo desigual, o influencia impía,

puede venir por medio de la cultura, la política, el deporte, el entretenimiento, o aun por medio de falsos cristianos. La mayoría de los cristianos son bastante permisivos sobre las cosas que permiten que influyeran sus mentes y vidas. A todos nos gusta pensar que podemos estar alrededor de las cosas impías tanto como queramos, y que somos lo suficientemente fuertes para defendernos contra su influencia. Pero debemos tomar en serio las palabras de la Escritura:

1Co 15:33 No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.

LBLA: No os dejéis engañar: «Las malas compañías corrompen las buenas costumbres».

Debemos de regresar a la sencilla pregunta de Rom 12:2 : ¿Estás siendo conformado a este siglo, o estás siendo transformado por medio de la renovación de tu entendimiento?

Los corintios cristianos pensaban como las personas del mundo, no como personas piadosas. Ellos tenían esta forma de ver la vida debido a sus asociaciones con incrédulos. Pablo les dice que rompan esos yugos de compañerismo con lo impío.

Pablo formula cinco preguntas referidas a yugos desiguales que implican la respuesta de "ninguno", o "ninguna". Es interesante notar las diferentes palabras con que expresa la idea de comunión: compañerismo, concordia, parte, acuerdo.

- No debemos unirnos en yugo desigual con los incrédulos **porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia?** Otras traducciones dicen:

PDT: ¿Acaso hay algo en común entre el bien y el mal?

LBLA: ¿qué asociación tienen la justicia y la iniquidad?

TLA: Lo bueno no tiene nada que ver con lo malo.

Definitivamente, la justicia y la injusticia no son compañeros. El seguidor de Cristo ama lo que Jesús ama y aborrece lo que Jesús aborrece:

Heb 1:9 *Has amado la justicia, y aborrecido la maldad,
Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo,
Con óleo de alegría más que a tus compañeros.*

Los corintios decían tener más amor que Pablo. Por eso llegaron a permitir pecados tan abominables como el incesto en el seno de la iglesia (1 Co 5:1,2). Pero eso no es amor:

1Co 13:6 (el amor) no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

Los creyentes deben ser capaces de discernir la diferencia entre lo que está bien y lo que está mal. Deben ver el engaño que puede haber en las palabras y en las acciones.

Efe 5:6 Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. 7 No seáis, pues, partícipes con ellos. 8 Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz 9 (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), 10 comprobando lo que es agradable al Señor. 11 Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; 12 porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. 13 Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo.

- No debemos unirnos en yugo desigual con los incrédulos porque **¿ qué comunión** tienen **la luz con las tinieblas?** La respuesta es ¡Ninguna! La luz y las tinieblas no se mezclan; o domina una, o domina la otra.

Jesús es la Luz del mundo (Juan 8:12), y por medio del evangelio, esa luz verdadera ilumina a la humanidad (Juan 1:9). El mundo ama las tinieblas y aborrece la luz.

Juan 3:19 Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. 20 Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. 21 Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

Satanás toma la forma de ángel de luz para engañar a la gente:

2Co 11:14 Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. 15 Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.

Ciega la mente de los incrédulos para que no puedan ver la luz del evangelio.

Pero Dios hace que Su luz brille en los corazones de los creyentes al darles, por medio de Cristo, el conocimiento espiritual sobre Él:

2Co 4:6 Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

Col 1:13 el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,

1Ts 5:5 Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas.

1Pe 2:9 Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

15 ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?

- No debemos unirnos en yugo desigual con los incrédulos porque **¿qué concordia** hay entre **Cristo con Belial?** Belial es uno de los nombres de Satanás. Esta es la única vez que Pablo utiliza este término en todas sus cartas y es muy significativo por qué lo hace: Significa ***inservible o despreciable, completamente falta de valor. Es la personificación de todo lo que es vil, despreciable y destinado a la destrucción.***

Este es el mayor contraste de todos. Es absolutamente imposible que haya alguna armonía o acuerdo entre Cristo y Belial. Lo que Pablo enfatiza es que ellos son los gobernantes máximos de su respectivos dominios: el de la justicia y el de la maldad; el de la luz y el de las tinieblas; el de lo santo y el de lo profano. Si bien este contraste resulta claro puesto en estos términos, no lo es tanto en la vida cotidiana. El cristiano debe rechazar a Belial en todo lo que representa. Satanás es el padre de mentira y está ocupado en hacer tropezar a los creyentes con sus engaños y tentaciones mundanas, precisamente todo aquello que sintetiza el nombre de Belial. Recordemos las palabras del Señor Jesús cuando Pedro trato de convencerlo de que tenga compasión de sí mismo:

Mat 16:23 Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, ***porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.***

- No debemos unirnos en yugo desigual con los incrédulos porque **¿qué parte** tiene **el creyente con el incrédulo?** El creyente es de la luz, anda en justicia, y sirve a Cristo; el incrédulo es de las tinieblas, anda en la injusticia, y sirve a Belial. Representan dos opuestos bien contradictorios. Pablo recuerda a los corintios que esto se aplica a la vida diaria y práctica. No está diciendo que no deben tener contacto con los incrédulos, sino que no participen de su estilo de vida. Para el creyente, lo más importante de este mundo es lo que los incrédulos niegan, por lo tanto, cuanto más en serio se tome estas cosas, más se guardara de entablar amistad con los incrédulos.

16 ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:

Habitaré y andaré entre ellos,

Y seré su Dios,

Y ellos serán mi pueblo.

- No debemos unirnos en yugo desigual con los incrédulos porque **¿qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos?**

Evidentemente, los corintios aún batallaban con el problema de la idolatría. Pablo se había referido a ello en 1 Corintios 8-10. Su asociación con los ídolos influenciaba su modo de pensar, haciéndolos cada vez más mundanos. Pablo les había enseñado que no debían participar de sacrificios porque eran ofrecidos a demonios y no a Dios.

1Co 10:20 Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios.

Porque vosotros sois el templo del Dios viviente. Como pueblo de Dios, debían romper con la cultura pagana y servir a Dios de todo corazón, alma y mente. Él les había enseñado que ellos eran el templo de Dios.

1Co 3:16 ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

1Co 6:19 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

Al decir enfáticamente que **vosotros sois el templo del Dios viviente**, les da a entender que los ídolos de los templos paganos están muertos.

Como Dios dijo:

Habitaré y andaré entre ellos,

Y seré su Dios,

Y ellos serán mi pueblo. Pablo cita las Escrituras de memoria. Los pasajes están combinados y adaptados al hilo de pensamiento que está desarrollando.

1. ***Habitaré entre ellos:*** La traducción literal sería “habitaré dentro de ellos”, lo que confirma sus palabras de que son **templo del Dios viviente**.

Éxo 25:8 Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos.

2. ***Andaré entre ellos,
Y seré su Dios,
Y ellos serán mi pueblo.***

Lev 26:12 y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.

Al decir que andaré, prometo que tendrá especial atención y cuidado.

Juan 14:23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

En la nueva tierra Dios literalmente habitará con su pueblo.

Apo 21:3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

El Dios trino no solo habita entre los creyentes, sino que también mora en sus corazones:

Juan 14:17 el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros

**17 Por lo cual,
Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,
Y no toquéis lo inmundo;
Y yo os recibiré,**

Dios exige total lealtad de su pueblo, por lo tanto les ordena que se esfuercen en ser puros. Así como Él es Santo, también debe serlo su pueblo. La cita es de Isaías y la última parte, de Sofonías:

Isa 52:11 Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmundada, salid de en medio de ella; purificaos los que lleváis los

utensilios de Jehová.

Sof 3:20 En aquel tiempo yo os traeré, en aquel tiempo os reuniré yo; pues os pondré para renombre y para alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando levante vuestro cautiverio delante de vuestros ojos, dice Jehová.

El contexto del Antiguo Testamento se sitúa en el tiempo en que, gracias al decreto de Ciro, se les permitió a los judíos exiliados volver a Israel. Pudieron llevarse con ellos los vasos que pertenecían al templo de Jerusalén. Dios los exhortó a que salieran de Babilonia sin tomar nada impuro que perteneciera al culto a los ídolos. El castigo ya había terminado y ahora el pueblo debía mantenerse puro y sin mancha. Lo mismo debía pasar con los corintios, que habían salido de la idolatría, y ahora debían ser un pueblo dedicado a Dios.

Y yo os recibiré. Los seguidores de Cristo deben guardarse sin mancha de las influencias mundanas, de esa manera, son aprobados por Dios. La sumisión y la obediencia deben ser totales.

**18 Y seré para vosotros por Padre,
Y vosotros me seréis hijos e hijas,
Dice el Señor Todopoderoso.**

La cita es de:

2Sa 7:14 Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres;

En este pasaje, Dios habla a David por medio del profeta Natán de su sucesor en el trono, Salomón. Sin embargo, Cristo es el Rey de reyes que cumplió definitivamente la profecía de Natán.

Y vosotros me seréis hijos e hijas. Los apóstoles inauguraron una nueva era, en la cual la mujer es espiritualmente igual al hombre. Dios es Padre de todos sus hijos y Jesús es hermano de todos sus hermanos y hermanas espirituales. Dios quiere que sus hijos se consagren a vivir una vida de santidad y dedicación.

Las promesas son hechas nada menos que por **el Señor Todopoderoso**. El Omnipotente a Quien nadie se puede comparar.

CAPITULO 7

1 Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas: Esta es la conclusión de lo que Pablo expuso en 6:14-18. En ese pasaje Pablo escribió sobre la necesidad de separarse de la influencia del mundo para que podamos vivir en cercanía con Dios.

El mandamiento de “salid de en medio de ellos, y apartaos” (6:17) está relacionado con una promesa: “Yo os recibiré. Y seré para vosotros Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas” (6:18). Si nos separamos de la forma de pensar y de actuar del mundo, se nos promete una relación más cercana con Dios.

Dos cosas que debemos de hacer a la luz de las promesas de Dios:

...limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

- A. **Limpiémonos de toda contaminación:** Hay una limpieza que únicamente Dios puede hacer en nuestras vidas. Tiene que ver con el perdón de los pecados:

Isa 1:18 Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.

1Co 6:11 Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

Heb 10:22 acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

Apo 7: 13 Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? 14 Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.

También hay una limpieza que Dios quiere hacer en colaboración con nosotros: Nuestra santificación. Es una obra que requiere nuestra voluntad y nuestro esfuerzo:

Limpiémonos. Este aspecto de la limpieza está mayormente conectado con la intimidad con Dios y nuestra utilidad para el servicio.

No podemos esperar limpieza si continuamente complacemos nuestros ojos, orejas y manos con aquello que el mundo ofrece.

1Jn 2:16 Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. 17 Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

De toda contaminación de carne y de espíritu: Muy a menudo pensamos sobre la pureza delante del Señor respecto a la **carne**, es decir del cuerpo. Sin embargo, aunque no pequemos físicamente, podemos hacerlo espiritualmente.

En algunas ocasiones es más fácil tratar con la **contaminación de carne** que con la **contaminación de espíritu**. Durante el ministerio terrenal de Jesús, aquellos que estaban manchados por la **contaminación de carne**, como las ramera y los recaudadores de impuestos, venían a Jesús con mayor facilidad. Pero a aquellos manchados por la **contaminación de espíritu**, como los escribas y fariseos, les era difícil venir a Jesús.

Puede ser mucho peor tratar con nuestro orgullo, nuestro legalismo, nuestro propio enfoque, nuestra justicia propia, nuestra amargura, y nuestro odio, que con los pecados obvios de la carne.

- B. **Perfeccionando la santidad en el temor de Dios:** No es suficiente con que solo nos limpiemos **de toda contaminación**. La vida cristiana no solamente implica deshacerse del mal, sino buscar hacer continuamente el bien. La exhortación es a esforzarse por lograr una santidad perfecta. La santificación es un proceso continuo y los creyentes deben poner todo su esfuerzo en lograrla. Pablo enseña como: **en el temor de Dios**. El temor de Dios es la mejor motivación para perfeccionar la santidad. Estamos en la presencia del Padre, y debemos vivir en esta tierra como si fuéramos extranjeros.

1Pe 1:17 Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación

Nuestro Padre es Santo, y nosotros debemos reflejar Su santidad en nuestras vidas.

REGOCIJO DE PABLO POR EL ARREPENTIMIENTO DE LOS CORINTIOS.

2 Admitidnos: a nadie hemos agraviado, a nadie hemos corrompido, a nadie hemos engañado. 3 No lo digo para condenaros; pues ya he dicho antes que estáis en nuestro corazón, para morir y para vivir juntamente. 4 Mucha franqueza tengo con vosotros; mucho me glorío con respecto de vosotros; lleno estoy de consolación; sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones.

5 Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos

atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores.

6 Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito; **7** y no sólo con su venida, sino también con la consolación con que él había sido consolado en cuanto a vosotros, haciéndonos saber vuestro gran afecto, vuestro llanto, vuestra solicitud por mí, de manera que me regocijé aun más. **8** Porque aunque os contristé con la carta, no me pesa, aunque entonces lo lamenté; porque veo que aquella carta, aunque por algún tiempo, os contristó. **9** Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte. **10** Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte. **11** Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, iqué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto. **12** Así que, aunque os escribí, no fue por causa del que cometió el agravio, ni por causa del que lo padeció, sino para que se os hiciese manifiesta nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante de Dios.

13 Por esto hemos sido consolados en vuestra consolación; pero mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, que haya sido confortado su espíritu por todos vosotros. **14** Pues si de algo me he gloriado con él respecto de vosotros, no he sido avergonzado, sino que así como en todo os hemos hablado con verdad, también nuestro gloriarnos con Tito resultó verdad. **15** Y su cariño para con vosotros es aun más abundante, cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros, de cómo lo recibisteis con temor y temblor. **16** Me gozo de que en todo tengo confianza en vosotros.

AMOR PROFUNDO.

Después de exhortar a los corintios para que busquen la justicia, la pureza y la santidad, Pablo vuelve a expresarles su profundo amor. Les había dicho que su corazón era amplio para ellos y que esperaba que también ellos les abrieran sus corazones.

2Co 6:11 Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado. **12** No estáis estrechos en nosotros, pero sí sois estrechos en vuestro propio corazón. **13** Pues, para corresponder del mismo modo (como a hijos hablo), ensanchaos también vosotros.

Ahora continúa:

2 Admitidnos: a nadie hemos agraviado, a nadie hemos corrompido, a nadie hemos engañado.

Admitidnos. La traducción literal sería: “Hagan un lugar para nosotros en sus corazones”. Repite la petición que les había hecho, pero ahora, bajo la luz de lo recientemente expuesto sobre la separación de la incredulidad, la idolatría y la contaminación. Ya que nada que proviene del mundo y de Satanás debía ocupar sus corazones, debían tener lugar para Pablo y sus compañeros, quienes eran colaboradores de Dios.

A nadie hemos agraviado, a nadie hemos corrompido, a nadie hemos engañado. Con estas tres frases, Pablo rechaza algunas de las acusaciones que sus adversarios habían levantado contra él y sus compañeros.

A nadie hemos agraviado. Este término alude a hacer injusticia respecto a lo económico. Un ejemplo de su uso está en la parábola de los obreros de la viña, en el evangelio de Mateo:

Mat 20:13 El, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario

Lo acusaban de agravio, cuando ni siquiera había aceptado recibir remuneración económica mientras estuvo sirviendo en Corintio.

1Co 9:18 ¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio.

2Co 11:9 Y cuando estaba entre vosotros y tuve necesidad, a ninguno fui carga, pues lo que me faltaba, lo suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia, y en todo me guardé y me guardaré de seros gravoso.

Esa acusación no tenía ninguna base. Sus hechos estaban por encima de todo reproche.

A nadie hemos corrompido. Es decir, por engaños o adulaciones, predicando “otro evangelio” como hacían los maestros falsos.

2Co 11:3 Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a

Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. 4 Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis.

A nadie hemos engañado. También puede traducirse “explotado”. Aunque la conducta del apóstol y sus compañeros había sido ejemplar, sus detractores lo acusaban falsamente de que se habían aprovechado de los corintios. Probablemente esta acusación se debía a que habían malinterpretado la instrucción de Pablo sobre la forma de recaudar dinero para los santos de Jerusalén.

1Co 16:1 En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. 2 Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. 3 Y cuando haya llegado, a quienes hubiereis designado por carta, a éstos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén.

Aunque él había dejado en claro que no administraría esa ofrenda personalmente.

El hecho concreto es que la disciplina al hombre que había cometido incesto, la visita dolorosa y la dura carta que les había enviado habían causado en algunos un fuerte resentimiento que los llevaba a murmurar contra él.

3 No lo digo para condenaros; pues ya he dicho antes que estáis en nuestro corazón, para morir y para vivir juntamente.

Cada vez que Pablo tocaba un tema doloroso, hacía énfasis en su amor por los corintios. Dejando atrás las falsas acusaciones que hacían contra él, les dice que ocupan un lugar muy especial en su corazón.

No lo digo para condenaros. Si bien Pablo confrontó a los corintios con las tres frases anteriores, su intención no era condenarlos. La confrontación no es condenación, aunque los que son confrontados a menudo piensen que se los está condenando. La intención de Pablo no era esa, porque como **ya he dicho antes que estáis en nuestro corazón.** El amor hacia ellos era el motor de las acciones del apóstol. Al punto que su vida y la de sus colegas estaban tan íntimamente entrelazadas con las de los corintios que nada podría separarlos, ni en la vida y ni en la muerte. Por eso les dice: **para morir y para vivir juntamente.** Por ese gran amor, es que pasaba por alto los insultos que algunos de ellos proferían contra él.

4 Mucha franqueza tengo con vosotros; mucho me glorío con

respecto de vosotros; lleno estoy de consolación; sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones.

Cuando Tito regresó de Corintio, trajo buenas noticias sobre la actitud de los creyentes de la ciudad hacia Pablo. Por eso les expresa su amor y los alaba por ese cambio de actitud.

Mucha franqueza tengo con vosotros. Franqueza puede traducirse también como “**confianza**”. Pablo ahora tiene la absoluta confianza de que su relación con los corintios está libre de toda sospecha y tensión.

Mucho me glorío con respecto de vosotros. Es decir, “me siento muy orgulloso de ustedes”. Pablo estaba feliz porque ahora sabía que los corintios tenían también sus corazones abiertos hacia él y sus compañeros.

Lleno estoy de consolación. Ellos le habían dado a Pablo un motivo para estar agradecido y han llenado su corazón de consuelo en sus tribulaciones.

Sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones. Las noticias traídas por Tito lo hacían saltar de alegría. Su corazón era incapaz de contener tanta felicidad pese a todas las dificultades que debía enfrentar. No sabemos cuál era la naturaleza exacta de esas tribulaciones, pero el consuelo que Pablo recibió de parte de los corintios era suficiente para poder soportarlas.

2Co 1:4 el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.

GRAN GOZO.

Como ya dijimos, la carta fue escrita en varias etapas. De Éfeso se trasladó a Troas, de allí a Macedonia y luego prosiguió a Ilirico (actual Albania y Yugoslavia). Al ser escrita en un rollo, no se podía corregir. Por esa causa se ven reflejados los diferentes estados de ánimo del autor. Por no haber tenido antes noticias de Tito, Pablo mencionó su ansiedad (2:13), y lo que creía que era falta de amor por parte de los corintios (6:11-13). El apóstol era un hombre común que expresaba sus emociones. Esto hace que podamos conocer a Pablo de una manera más íntima.

5 Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores.

Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia ningún reposo tuvo nuestro cuerpo. Este versículo se conecta con el relato de 2:12,13:

2Co 2:12 Cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, aunque se me abrió puerta en el Señor, 13 no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito; así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.

En 2:14-7:4 hay un largo interludio en el que Pablo enseña algunas verdades teológicas muy profundas: El ministerio del nuevo pacto; la gloriosa luz del evangelio; el significado de las moradas terrenales y celestiales; y el ministerio de la reconciliación que Pablo llevaba a cabo. Todo esto lo escribió mientras viajaba y esperaba a Tito.

En Macedonia, probablemente visitó las iglesias de Filipos, Tesalónica y Berea, que había fundado en su segundo viaje misionero (Hch 16 y 17). Fue un viaje muy agitado, por lo que Pablo escribe: **ningún reposo tuvo nuestro cuerpo.**

sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores. Evidentemente encontró enemigos en las iglesias de Macedonia que provocaron **conflictos**. La palabra griega *majai* se refiere a discusiones y querellas que rompen la paz de las iglesias.

2Ti 2:23 Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas.

Tito 3:9 Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho.

Los temores que tenía por dentro se debían a la preocupación por la ausencia de Tito. Era posible que se hubieran desenchado y que Tito estuviera camino a Troas. También lo preocupaba el estado espiritual de la iglesia de Corinto.

6 Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito

Y estando Pablo, un humilde hombre, en tan grave estado mental y físico, Dios le envió su consolación. Cita libremente al profeta Isaías:

Isa 49:13 Cantad alabanzas, oh cielos, y alégrate, tierra; y prorrumpid en alabanzas, oh montes; porque Jehová ha consolado a su pueblo, y de sus pobres tendrá misericordia.

Dios no se olvida de los Suyos. Ve sus aflicciones, oye sus oraciones, y en el momento

justo, acude en su ayuda.

1Co 10:13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

La llegada de Tito lo libró de todas sus preocupaciones y lo llenó de consolación, infundiéndole una alegría indescriptible.

7 y no sólo con su venida, sino también con la consolación con que él había sido consolado en cuanto a vosotros, haciéndonos saber vuestro gran afecto, vuestro llanto, vuestra solicitud por mí, de manera que me regocijé aún más.

y no sólo con su venida, sino también con la consolación con que él había sido consolado en cuanto a vosotros. Cuatro veces en dos versículos menciona variantes del término **consolación**. La consolación proviene en primer lugar, de Dios, quien consoló a Pablo por medio de la venida de Tito. En segundo lugar, la consolación proviene de la iglesia. Tito había ido a fortalecer y animar a la iglesia, pero, a la vez, él resultó consolado por ella. Y esto redundó en consolación para Pablo.

Tito había tenido que llevar a cabo una difícil misión: La tensión con la iglesia de Corintio era grande. Por eso llevó la carta dolorosa, y seguramente debió leerla e interpretarla a la comunidad (2:3,4), con la intención de que los creyentes se arrepintieran de su actitud. Además tuvo que enfrentar la responsabilidad de disciplinar al rebelde (2:5-11). La preocupación de Pablo por él era justificada. Sin embargo Tito cumplió su misión con sumo éxito.

haciéndonos saber vuestro gran afecto, vuestro llanto, vuestra solicitud por mí, de manera que me regocijé aún más. Pablo no buscaba la simpatía de los hombres, pero una ruptura de las relaciones con la iglesia, la hubiera afectado gravemente, y también hubiera tenido repercusiones desastrosas para toda la obra misionera. Pero no fue este el caso. El informe de Tito fue brillante y consolador. Los corintios, lejos de tener un corazón estrecho hacia Pablo, tenían un **gran afecto** por él. El llanto tenía que ver con el arrepentimiento del dolor que le habían causado en su breve visita (2:1,2).

Algunas veces Dios nos impone periodos de espera. Nos enfrenta a la incertidumbre, prueba nuestra paciencia y nos expone al desánimo. Pero en el preciso momento en que parece que la esperanza se acaba, Dios interviene y la espera se termina. De repente, la desesperación se convierte en gozo. Nuestros corazones se llenan de alegría y gratitud. Con esto Dios nos enseña a ser pacientes en la aflicción y agradecidos por lo ocurrido. De esta manera logra que pongamos toda nuestra

confianza en Él. Nos infunde la certeza de que nada, absolutamente nada **nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.**

8 Porque aunque os contristé con la carta, no me pesa, aunque entonces lo lamenté; porque veo que aquella carta, aunque por algún tiempo, os contristó. 9 Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte.

Pablo escribe estas líneas lleno de emoción. Sabía que la carta que les había escrito les había causado tristeza, pero no pesaba en su conciencia como algo malo, ya que su intención al escribirla era para su edificación:

2Co 2:3 Y esto mismo os escribí, para que cuando llegue no tenga tristeza de parte de aquellos de quienes me debiera gozar; confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros. 4 Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo.

El hecho de haber escrito una carta que los entristeciera a causa de su severidad, tenía como propósito que les produjera arrepentimiento y así, con el transcurso del tiempo, pudieran gozarse verdaderamente. No fue fácil para Pablo escribir y enviar esa carta. Les confiesa que hasta llegó a lamentar haberlo hecho. Literalmente: “...**no me pesa, aunque en realidad, sí me pesó**”. Cuando se debe corregir a quien se ama, duele más a quien corrige que al corregido. La palabra “pesar” también puede traducirse como “arrepentimiento”. El aparente daño que causó la carta duró poco, ya que produjo el efecto esperado: arrepentimiento, perdón y gozo.

Porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios. La tristeza que es según Dios significa que es conforme a la voluntad de Dios. Es una tristeza causada por entender que la voluntad de Dios ha sido violada. La persona que se siente triste por haber pecado contra Dios, se arrepiente. Por medio de Su palabra, Dios nos da a conocer Su voluntad y, por medio de Su Espíritu, nos guía al arrepentimiento.

Para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte. La razón por la cual Dios condujo a arrepentimiento a los corintios era para que no sufrieran daño espiritual. Pablo tenía el deber de advertirles en amor sobre la condición en que estaban delante de Dios. Si no lo hubiera hecho, hubiera sido responsable de su degradación espiritual. La carta del dolor fue una bendición de Dios para los corintios. Así es como el creyente debe entender la exhortación

10 Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.

El contraste que Pablo marca es claro: el verdadero arrepentimiento contra el remordimiento. La salvación contra la muerte.

La tristeza que es según Dios. El arrepentimiento proviene de Dios.

Hch 11:18 Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!

Dios nos da sus mandamientos, nos revela su voluntad y nos guía a la obediencia. La tristeza que menciona se debe al pecado cometido. Es el dolor que siente el pecador al comprender que falló a Dios.

Mat 26:74 Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre. Y en seguida cantó el gallo. 75 Entonces Pedro se acordó de las palabras de Jesús, que le había dicho: *Antes que cante el gallo, me negarás tres veces*. Y saliendo fuera, lloró amargamente.

Pedro con el tiempo fue restaurado y se convirtió en columna de la iglesia primitiva.

La palabra **Arrepentimiento** es la traducción del griego *metanoia*. Vine explica: *pensamiento posterior, cambio de parecer... Este cambio de parecer involucra tanto un apartarse del pecado como un acercarse a Dios. La parábola del hijo pródigo es una notable ilustración de esto.*

El cambio de parecer es con respecto al pecado y la voluntad de Dios. Para el hombre natural, el pecado es completamente aceptable y deseable, mientras que la voluntad de Dios carece de importancia. Pero para el hombre arrepentido, el pecado se vuelve despreciable y la voluntad de Dios su anhelo mayor.

El arrepentimiento lleva a la **salvación, de que no hay que arrepentirse**. Nadie puede decir que hizo mal al arrepentirse y recibir la salvación. **Salvación** significa restauración a la plenitud de vida. Es estar completo. Es vivir en armonía con Dios y su pueblo. Nadie puede arrepentirse de recibir eso. *“Job maldijo el día de su nacimiento; pero no se ha escuchado que ningún hombre maldiga el día de su nuevo nacimiento”* (Trapp citado por David Guzik).

No es la tristeza la que limpia de pecado, sino la sangre de Cristo.

La tristeza del mundo. ¡Qué gran contraste! La tristeza según Dios produce vida, mientras que la tristeza del mundo, muerte. Esta clase de tristeza no aleja del pecado, sino que solo manifiesta sentimiento de culpabilidad, resentimiento y

amargura. Podemos arrepentirnos de ese tipo de tristeza.

Judas lamentaba haber traicionado a Cristo, pero, en lugar de arrepentirse, se suicidó.

Mat 27:3 Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que era condenado, devolvió arrepentido las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos, 4 diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú! 5 Y arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó.

Los corintios escogieron la vida, arrepintiéndose y volviendo a Dios. Su relación con Dios y con Pablo fue completamente restaurada.

11 Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, iqué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto.

Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios. Otras traducciones dicen:

PDT: Miren todo lo que ha hecho esa tristeza en su vida.

NTV: ¡Tan sólo miren lo que produjo en ustedes esa tristeza que proviene de Dios!

NVI: Fíjense lo que ha producido en ustedes esta tristeza que proviene de Dios

Pablo está emocionado y llama la atención de los corintios sobre lo que había producido en ellos la tristeza que proviene de Dios: nada menos que arrepentimiento y los frutos correspondientes del arrepentimiento. Fue muy duro de atravesar, pero valió la pena. Hasta ese momento, la iglesia había estado aletargada. En lugar de obedecer las enseñanzas, cuestionaban todo y no hacían nada. Pero ahora su actitud había cambiado por completo y esto se notaba en los hechos:

¡Qué solicitud produjo en vosotros. Produjo decisión, empeño por enderezar sus caminos y glorificar a Dios con sus conductas.

PDT: Ahora están decididos a hacer lo que tienen que hacer

Qué defensa. Se refiere al anhelo de demostrar que ya no están en los viejos

caminos, que no quieren sentir vergüenza delante de Dios a causa del pecado.

Qué indignación. Indignación hacia ellos mismos, por haber pecado de esa manera. Indignación hacia los falsos maestros que los habían llevado a extraviarse. Indignación contra el pecado mismo y contra Satanás y sus artimañas.

Qué temor. Temor a Dios. También puede referirse al temor de volver a pecar.

Qué ardiente afecto. Afecto o cariño que demostraban al querer fervientemente escuchar a Pablo y a recibir su instrucción.

Qué celo. La antigua palabra griega habla del “calor”. Lo corintios ahora tenían celo por Dios y su justicia. Celo en contra del pecado y la impureza. En lugar de pereza, tenían celo por andar con el Señor.

Y qué vindicación! Significa castigo del mal. Los corintios demostraron también su arrepentimiento en reaccionar moralmente ante el pecado de la iglesia y disciplinar al pecador (1 Co 5:1-5,13).

En todo os habéis mostrado limpios en el asunto. Sus acciones de arrepentimiento han mostrado que estaban limpios. No fueron las palabras o los sentimientos las que lo demostraban, sino las acciones.

La tristeza que es según Dios conduce al cambio de propósito, de intención, y de acción. No es la tristeza de lágrimas ociosas; no es llorar tendido en la cama debido a que se falló de nuevo; ni es un lamento en vano, deseando que nunca hubiera pasado, deseando poder vivir de nuevo esos momentos.

12 Así que, aunque os escribí, no fue por causa del que cometió el agravio, ni por causa del que lo padeció, sino para que se os hiciese manifiesta nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante de Dios.

Pablo está utilizando su discernimiento piadoso al no traer todo el asunto de nuevo desde el principio. Había alguien que había hecho un mal (**por causa del que cometió el agravio**) y había alguien que recibió el mal (**por causa del que lo padeció**). Pero no había necesidad de hacer mención de lo mismo otra vez. Pablo ahora se enfocaba en lo positivo y dejaba de lado lo negativo.

Sino para que se os hiciese manifiesta nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante de Dios. Hay mucho desacuerdo en la traducción de este versículo. La mayoría concuerda que la solicitud es de los Corintios hacia Pablo y sus colaboradores, y no al revés, como lo expresa la Reina Valera:

PDT: sino para que ustedes mismos se dieran cuenta del amor que nos tienen.

BTX: sino con el fin de que vuestro celo por nosotros fuera manifestado a vosotros delante de Dios.

NTV: Les escribí para que, a los ojos de Dios, pudieran comprobar por sí mismos qué tan leales son a nosotros.

TLA: Más bien, quería que Dios fuera testigo de lo mucho que ustedes se preocupan por nosotros.

NVI: sino más bien para que delante de Dios se dieran cuenta por ustedes mismos de cuánto interés tienen en nosotros.

Pablo escribió la carta de la tristeza para ayudar al arrepentimiento de los corintios y para que pudieran restablecer la relación entre ellos, que estaba muy afectada. El propósito se cumplió. La carta los confrontó, y se vieron expuestos delante de Dios. Esto los llevó a valorar al apóstol y demostrarle su amor.

13 Por esto hemos sido consolados en vuestra consolación; pero mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, que haya sido confortado su espíritu por todos vosotros.

Por esto hemos sido consolados en vuestra consolación. El apóstol estaba animado por el celo que los corintios habían demostrado hacia él y sus colaboradores. Esa respuesta favorable era una fuente de consuelo para él.

pero mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, que haya sido confortado su espíritu por todos vosotros. Podemos imaginar a Pablo y Tito conversando sobre cada detalle de lo vivido en Corinto. La alegría del apóstol. Las preguntas que brotaban una tras otra. El brillo de sus ojos. Pablo dice que el espíritu de Tito fue confortado por los corintios, lo que significa que los conflictos habían acabado y la paz había vuelto. Ellos habían hecho todo cuanto pudieron para ayudar a Tito en su labor mientras estuvo allí.

14 Pues si de algo me he gloriado con él respecto de vosotros, no he sido avergonzado, sino que así como en todo os hemos hablado con verdad, también nuestro gloriarnos con Tito resultó verdad.

Para Pablo, los creyentes de Corinto eran sus hijos espirituales, y tenía un gran amor por ellos.

1Co 13:7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

En el pasado, había expresado su orgullo por ellos a Tito, ¡Qué vergüenza hubiera significado para Pablo que los corintios hubieran recibido mal a su enviado! Siendo un siervo de Dios, Pablo hablaba siempre la verdad, y si los corintios no hubieran sido lo que él afirmaba, entonces hubiera quedado como un mentiroso. Pero no fue así. Su confianza hacia la iglesia estaba bien fundamentada.

15 Y su cariño para con vosotros es aún más abundante, cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros, de cómo lo recibisteis con temor y temblor.

Es evidente que Tito, al hablar de la iglesia en Corinto, manifestaba un amor entrañable. Para Pablo era claro que el cariño de su colaborador por la iglesia era mucho mayor que antes.

Cuando Pablo había llegado a Corinto a predicar por primera vez, lo hizo con temor y temblor:

1Co 2:3 Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor

Esto indica que lo hizo de la manera más cuidadosa y dedicada delante de Dios. Esa misma actitud ahora habían tenido los corintios con Tito: **lo recibisteis con temor y temblor.** Lo habían recibido como un embajador de Dios, que hablaba de parte de Él.

16 Me gozo de que en todo tengo confianza en vosotros.

Pablo había estado preocupado porque creía que los corintios tenían el corazón estrecho para él. Pero ahora, sabiendo que no es así, reboza de gozo, sabiendo que ellos se habían arrepentido y que su disposición era vivir en obediencia a Dios. La crisis había pasado y podía confiar completamente en ellos.

CAPÍTULO 8

8:1 Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; 2 que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. 3 Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, 4 pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos. 5 Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios; 6 de manera que exhortamos a Tito para que tal como comenzó antes, asimismo acabe también entre vosotros esta obra de gracia. 7 Por tanto, como en todo abundáis, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abundad también en esta gracia. 8 No hablo como quien manda, sino para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad del amor vuestro. 9 Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos. 10 Y en esto doy mi consejo; porque esto os conviene a vosotros, que comenzasteis antes, no sólo a hacerlo, sino también a quererlo, desde el año pasado. 11 Ahora, pues, llevad también a cabo el hacerlo, para que como estuvisteis prontos a querer, así también lo estéis en cumplir conforme a lo que tengáis. 12 Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será aceptada según lo que uno tiene, no según lo que no tiene. 13 Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para vosotros estrechez, 14 sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad, 15 como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más, y el que poco, no tuvo menos.

En esta carta Pablo debió tratar dos asuntos delicados: El caso del ofensor y el de las donaciones a la iglesia de Jerusalén. A continuación abordará este tema.

¿Por qué era tan importante para Pablo esta colecta? **16 Pero gracias a Dios que puso en el corazón de Tito la misma solicitud por vosotros. 17 Pues a la verdad recibió la exhortación; pero estando también muy solícito, por su propia voluntad partió para ir a vosotros. 18 Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza en el evangelio se oye por todas las iglesias; 19 y no sólo esto, sino que también fue designado**

por las iglesias como compañero de nuestra peregrinación para llevar este donativo, que es administrado por nosotros para gloria del Señor mismo, y para demostrar vuestra buena voluntad; 20 evitando que nadie nos censure en cuanto a esta ofrenda abundante que administramos, 21 procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres. 22 Enviamos también con ellos a nuestro hermano, cuya diligencia hemos comprobado repetidas veces en muchas cosas, y ahora mucho más diligente por la mucha confianza que tiene en vosotros. 23 En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador para con vosotros; y en cuanto a nuestros hermanos, son mensajeros de las iglesias, y gloria de Cristo. 24 Mostrad, pues, para con ellos ante las iglesias la prueba de vuestro amor, y de nuestro gloriamos respecto de vosotros.

En primer lugar porque era un encargo que le habían hecho Juan, Pedro y Santiago cuando se reunió con ellos para que comprobaran que el evangelio que él predicaba era el mismo que proclamaban ellos:

Gál 2:9 y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión. 10 Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer.

Y en segundo lugar, porque tenía la esperanza de conciliar a los cristianos judaizantes en Jerusalén con los cristianos gentiles mediante este acto de amor.

1 Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia

Cada vez que Pablo se refiere a un tema delicado, llama a los corintios amorosamente **hermanos**. El asunto a tratar es el dinero, algo de lo que el apóstol hablaba muy poco. Matthew Henry dice: *“¡Cuán cautelosos deberían ser los ministros, especialmente en asuntos relacionados con dinero, para no dar ocasión a aquellos que buscan la oportunidad de criticar!”*

Él había instruido a la iglesia sobre la forma de realizar la colecta, de la misma manera que lo había hecho en las otras iglesias en Asia Menor, Macedonia y Grecia.

1Co 16:1 En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.

2 Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. 3 Y cuando haya llegado, a

quienes hubiereis designado por carta, a éstos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén. 4 Y si fuere propio que yo también vaya, irán conmigo.

Cuando Pablo recibió el informe de Tito, también se enteró de que la iglesia no había progresado mucho en el asunto de recaudar ayuda para los santos de Jerusalén. Toda la energía y el tiempo se habían concentrado en la controversia relacionada con el ofensor. Por otro lado, los falsos maestros que se habían introducido, habían murmurado que Pablo estaba usando las colectas para su propio beneficio. Por eso debía tratar el asunto con seriedad y profundidad. Para incentivarlos a dar con generosidad y alegría, usará el ejemplo de las iglesias de Macedonia.

La gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia.

Dios había dado a las iglesias de Macedonia una gracia especial ¿Cuál era esa gracia? La de dar. Ellos tuvieron **la gracia de Dios** de ser parte de la colecta que Pablo estaba realizando. Su liberalidad no surgió naturalmente en ellos, sino, precisamente de la gracia de Dios dada a ellos, que los capacitó para ser, a su vez, el instrumento de **la gracia de Dios** a otros. Les dio la oportunidad, el privilegio, y la habilidad (mediante sus bienes materiales) de ayudar físicamente a los santos.

Flp 2:13 porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Es Dios quien ha dado la gracia a las iglesias de Macedonia, por lo tanto, quien recibe el honor y la alabanza es Dios y no las iglesias, que simplemente hacen el trabajo que se requiere de ellas.

Luc 17:10 Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.

Sin embargo, como dice Calvino: *“No todos los hombres consideran una ganancia el dar, ni lo relacionan con la gracia de Dios”*.

Al enfatizar en la gracia de Dios, Pablo también estaba evitando cualquier competencia o celo que pudieran surgir entre las iglesias.

2 que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad.

que en grande prueba de tribulación. Los cristianos de Macedonia debieron soportar grandes pruebas desde el comienzo:

Hch 17:1 Pasando por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos. 2 Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo discutió con ellos, 3 declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo. 4 Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos piadosos gran número, y mujeres nobles no pocas. 5 Entonces los judíos que no creían, teniendo celos, tomaron consigo a algunos ociosos, hombres malos, y juntando una turba, alborotaron la ciudad; y asaltando la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo. 6 Pero no hallándolos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá; 7 a los cuales Jasón ha recibido; y todos éstos contravienen los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús. 8 Y alborotaron al pueblo y a las autoridades de la ciudad, oyendo estas cosas. 9 Pero obtenida fianza de Jasón y de los demás, los soltaron.

A los tesalonicenses Pablo escribió:

1Ts 2:14 Porque vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea; pues habéis padecido de los de vuestra propia nación las mismas cosas que ellas padecieron de los judíos

3:3 a fin de que nadie se inquiete por estas tribulaciones; porque vosotros mismos sabéis que para esto estamos puestos. 4 Porque también estando con vosotros, os predecíamos que íbamos a pasar tribulaciones, como ha acontecido y sabéis. 5 Por lo cual también yo, no pudiendo soportar más, envié para informarme de vuestra fe, no sea que os hubiese tentado el tentador, y que nuestro trabajo resultase en vano.

2Ts 1:4 tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, por vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que soportáis.

la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. Pablo marca un gran contraste, que no es entre riqueza y pobreza, como se esperaría naturalmente, sino entre el gozo abundante y la pobreza extrema. Ellos habían comprobado que en medio de grandes sufrimientos, el Señor nunca les había fallado, por eso tenían un gozo sobreabundante.

1Ts 1:6 Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del

Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo

En el pasado, Tesalónica había tenido prosperidad debido a las minas de oro que allí había. Pero para el tiempo de Pablo, ya se habían agotado. Además, las guerras, las invasiones de los bárbaros y las políticas del imperio romano, habían deteriorado por completo la economía de la región. Por el contrario, la ciudad de Corintio florecía económicamente debido a los dos puertos que tenía.

Las **riquezas de su generosidad** no son materiales, sino que tienen que ver con la obra de Jesucristo en ellos. La Palabra de Cristo moraba en sus corazones y eso se reflejaba en sus vidas

3 Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas

Sin ningún tipo de presión de parte de Pablo y sus colaboradores, los creyentes macedonios estuvieron dispuestos a dar. Como un testigo ocular, daba testimonio de que ellos respondieron de forma entusiasta, aun cuando ellos mismos pertenecían a la clase empobrecida de la sociedad. Dieron con alegría todo lo que podían e incluso más. Pablo escribiría más adelante:

2Co 9:7 Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

4 pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos.

¡Los macedonios rogaron insistentemente a Pablo que los dejase ofrendar! Entendían que era un **privilegio** de parte de Dios poder participar. Pablo había dicho a los ancianos de Éfeso:

Hch 20:35 En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.

Seguramente Pablo les había compartido sobre las necesidades que estaban atravesando los cristianos de Jerusalén y les había enseñado que ellos habían compartido las bendiciones espirituales que habían recibido enviando obreros para difundir el evangelio.

Rom 15:26 Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén. **27** Pues les pareció bueno, y son deudores a ellos; porque

si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos ministrarles de los materiales

Es importante resaltar cuatro palabras de profundo significado. Cada una de esas palabras son conceptos fundamentales que promueven la unidad de la iglesia:

- a. **PRIVILEGIO:** La palabra griega es *charis*, que según Vine significa: “...*aquello que otorga u ocasiona placer, delicia o causa una actitud favorable*”. El privilegio se refiere al acto de dar, no al donativo mismo. Así como Dios da buenas cosas a sus hijos, los macedonios dieron gozosamente de sus posesiones a los necesitados, considerándolo un privilegio.
- b. **COMPARTIR:** Es la consecuencia del privilegio. Compartir implica compañerismo con Cristo y el uno con el otro. Denota unidad y ayuda mutua. Compartir las bendiciones espirituales y materiales es una marca de la verdadera iglesia y de un cristianismo vivo.
- c. **SERVICIO:** En griego, *diakonia*. Ser parte de la iglesia no consiste en tener el nombre en una lista de miembros. Es participación en alcanzar a otros en amor cristiano y ayudarse los unos a los otros en un servicio humilde al Señor.

Juan 13:14 Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. 15 Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. 16 De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. 17 Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis.

Efe 4:16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

- d. **SANTOS:** La iglesia está compuesta por santos. No hay miembros mejores o peores. Todos y cada uno han sido separados del mundo por y para el Señor. Los cristianos de Jerusalén estaban viviendo en una pobreza extrema. La persecución de parte de los judíos (Hch 8:1), los años de hambruna que asoló la región y las turbulencias sociales y políticas los habían llevado a ese estado. Pero eran santos. No había que tenerles lástima, sino participar en el privilegio de compartir con ellos los bienes materiales.

Estos conceptos solo pueden entenderse con una mente renovada:

Rom 12:2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por

medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Por esa razón es que los macedonios invirtieron los papeles. Lo que se espera normalmente es que el que solicita fondos, pida al donante enumerando una lista de argumentos para convencerlo de dar. Pero aquí son los donantes quienes rogaban que se les permitiera dar. Ellos habían entendido el verdadero significado de ser iglesia.

5 Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios

Los macedonios respondieron mucho más allá de lo que esperaban. Si los macedonios hubieran respondido ofrendando una determinada suma, hubiera sido un motivo de gratitud. Pero ellos fueron más allá de toda expectativa. No se trataba solo de levantarse y depositar dinero en un recipiente. El entusiasmo de ellos se debía a la comprensión del privilegio que tenían, por eso **a sí mismos se dieron primeramente al Señor**. Esa ofrenda era un reflejo de su servicio a Dios y de la gratitud que sentían hacia Él. En segundo término, los macedonios dirigieron también su fervor hacia Pablo y sus colaboradores porque les habían llevado el evangelio de Cristo. Ahora podían ellos servir a quienes los habían servido primero.

6 de manera que exhortamos a Tito para que tal como comenzó antes, asimismo acabe también entre vosotros esta obra de gracia.

Cuando Tito informó a Pablo sobre la situación de la iglesia en Corinto, le comunicó que el tema de la ofrenda había quedado de lado debido al problema que enfrentaba la congregación. Pero ahora que la paz había retornado, Pablo animó a Tito para que, cuando volviera a Corinto a llevar esta carta, hablara a la iglesia sobre este asunto para que pudieran terminar la obra de gracia que habían comenzado.

Simon Kastemaker comenta sobre este pasaje: *“El Nuevo Testamento no habla de diezmos en las comunidades cristianas. Tampoco menciona porcentajes, porque el Señor quiere que su pueblo le demuestre su amor y fidelidad. El dar debe ser un acto de gratitud gozosa a Él, porque ‘Dios ama al dador alegre’ (9:7). Nuestro dar debe ser libre de reglas mecánicas u obligatorias. En cambio, debería caracterizarse por la generosidad que emana de nuestro gozo en el Señor. Así es como los cristianos de Macedonia demostraron su amor: dando más allá de sus posibilidades”.*

7 Por tanto, como en todo abundáis, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, abundad también en esta gracia.

El cuidado pastoral debe tener mucha sabiduría y tacto. Pablo quería animar a los corintios a ofrendar, pero no quería manipularlos, por lo que evitaba dar la impresión de que los macedonios eran superiores a ellos. Tampoco quería ordenarles que participaran de la colecta. En lugar de eso, el apóstol les señaló las áreas donde ellos se destacaban para motivarlos. La gracia de Dios se había manifestado en ellos dándoles los dones de fe, de palabra y de ciencia. Podemos comparar este versículo con 1 Corintios 13:1-3:

1Co 13:1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. 2 Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. 3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

Cuando escribió 1 Corintios, Pablo reconocía que tenían esos dones, pero carecían de amor. Ahora las cosas habían cambiado y distinguía también en ellos la solicitud (celo, diligencia, prisa) y el amor: **en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros.**

abundancia también en esta gracia. Ellos también podían participar del privilegio de dar. Y no solo de dar sino de abundar en esta gracia como hicieron los macedonios.

8 No hablo como quien manda, sino para poner a prueba, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad del amor vuestro.

¡Qué lejos está el apóstol de los falsos apóstoles de la actualidad! Nunca ejerció despóticamente su autoridad, aunque era auténtica. Nunca manipuló a nadie para lograr sus objetivos. ¿Qué valor podrían tener esas ofrendas si las hacían porque era una orden? Aunque se hubieran despojado de todos sus bienes, si no lo hacían motivados por el amor, no tendrían valor alguno delante de Dios.

Pablo usó el ejemplo de la generosidad de los macedonios para mover a los corintios a ser sinceros en su amor hacia sus hermanos necesitados ofrendando con liberalidad. El amor es probado por la generosidad. Si de veras amaban los corintios, si eran sinceros en su amor, lo demostrarían con su ofrenda.

9 Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.

Pablo dirige la atención de los lectores no hacia las iglesias de Macedonia, sino a Cristo.

Ellos ya conocían de Su gracia. La habían experimentado personalmente. Ellos habían recibido de Él todas las bendiciones espirituales y materiales. El amor de Cristo fue manifestado abundantemente en su gran sacrificio por el pecador. La ofrenda que Él hizo fue Él mismo.

Gál 1:4 el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre

Efe 5:2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella

que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos. Esta afirmación nos remite a la carta a los filipenses:

Flp 2:6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Con la frase **siendo rico**, se refiere a su preexistencia:

Juan 17:5 Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.

Cuando dice que **se hizo pobre**, está hablando de que asumió la condición de hombre. Dejó la gloria con el Padre para asumir la debilidad humana. Pablo señala a los corintios y les dice: lo hizo por **vosotros**.

El propósito de que el Señor se haya hecho pobre era **para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos**. Mediante sus sufrimientos, muerte y resurrección, somos herederos y coherederos con Él (Ro 8:17). Ya somos espiritualmente ricos en esta vida, y ricos más allá de toda comparación en el mundo venidero. Por eso los corintios deberían expresar su amor y gratitud a Él ayudando a los santos de Jerusalén.

10 Y en esto doy mi consejo; porque esto os conviene a vosotros, que comenzasteis antes, no sólo a hacerlo, sino

también a quererlo, desde el año pasado.

Y en esto doy mi consejo. Como el tema de dar es muy urticante, Pablo se cuida de dar una orden. Ofrece su consejo, guiado por el Espíritu Santo. Algo semejante había hecho cuando escribió sobre las vírgenes y las viudas:

1 Co 7:25 En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel.

40 Pero a mi juicio, más dichosa será si se quedare así; y pienso que también yo tengo el Espíritu de Dios.

porque esto os conviene a vosotros . La idea es que ahora tenían la oportunidad de terminar lo que habían comenzado el año anterior.

PDT: Les doy mi consejo sobre este asunto: pienso que ahora les conviene aprovechar esta oportunidad ya que hace un año ustedes fueron los primeros en dar, e incluso fueron los primeros que quisieron hacerlo.

En aquella oportunidad, cuando Pablo mencionó el asunto de la colecta, los corintios estuvieron listos para dar. Habían sido los primeros entre las iglesias, por eso Pablo dice: **comenzasteis antes**. Pero esa reacción inicial de querer ayudar se apagó con los problemas que sobrevinieron después. Otras congregaciones tomaron la delantera. Ahora estaban en condiciones de empezar de nuevo y terminarlo. En definitiva, lo que Pablo quiere hacer es recordar a los corintios su decisión inicial y reavivar su deseo de dar.

11 Ahora, pues, llevad también a cabo el hacerlo, para que como estuvisteis prontos a querer, así también lo estéis en cumplir conforme a lo que tenéis.

Era el tiempo de terminar lo que una vez se habían propuesto hacer. Los corintios tenían el deseo de dar, pero no lo estaban haciendo. Por eso necesitaban que se les anime a terminar la obra sin demora. Para evitar cualquier presión excesiva, Pablo añade que lo hicieran **conforme a lo que tenéis**. Esto ponía a todos a un mismo nivel: al dar cada uno según sus posibilidades, tanto el rico como el pobre podían gozar del privilegio de ofrendar, y nadie debía sentirse avergonzado.

Pablo no quería crear una rivalidad con las iglesias de Macedonia que habían dado más allá de sus posibilidades, por eso les anima a dar de la manera que habían decidido hacerlo.

12 Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta

según lo que uno tiene, no según lo que no tiene.

Cuando damos, Dios busca que tengamos la **voluntad dispuesta**. Es decir, con entusiasmo, alegría, devoción. Estas son las verdaderas marcas de un corazón generoso delante de Dios, no la riqueza o la pobreza. Él no espera que demos lo que no tenemos. La ofrenda de un verdadero cristiano no puede ser medida por la cantidad. Uno puede dar un millón de dólares y aun así su ofrenda puede no ser aceptada por el Señor, mientras que otro puede dar muy poco, pero con el corazón correcto. La verdadera ofrenda es medida por la fe, la obediencia, el sacrificio, la gratitud y el amor, no por la cantidad.

Si nuestra pregunta es: “¿Cuánto es lo menos que puedo dar y de todas maneras agradar a Dios?”, nuestro corazón no es correcto. La actitud de los cristianos primitivos era muy distinta. En esencia ellos decían: “No estamos bajo el diezmo, ¡podemos dar más!”

Hch 2:45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno.

El dar y el manejo financiero son asuntos espirituales, no solamente asuntos materiales.

Luc 16:11 Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero?

13 Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

13 Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para vosotros estrechez,

Pablo habla de dar con sabiduría. Debe haber moderación. Los beneficiarios de las ofrendas no pueden vivir en lujos a expensas de los dadores. Este versículo es completamente ignorado por los “grandes pastores, apóstoles y profetas” de la actualidad. Ellos viven en holgura, en sus grandes mansiones, mientras que el pueblo que los sostiene, vive en estrechez. Judas escribió sobre ellos:

Jud 1:11 ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré. **12** Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; **13** fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas

errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas. 14 De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, 15 para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él. 16 Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho.

Lo que Pablo está enseñando no es otra cosa que una aplicación práctica del segundo gran mandamiento: “Ama a tu prójimo como a ti mismo” y la regla de oro:

Mat 7:12 Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.

14 sino para que en este tiempo, con igualdad, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad

sino para que en este tiempo. La colecta era para ese tiempo en particular, en el cual los creyentes de Jerusalén estaban atravesando **escasez**. No estaba pidiendo un apoyo continuo. Pablo no estaba interesado en apoyar a personas que, aunque sean cristianos, no estén dispuestos a trabajar.

2Ts 3:10 Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma.

con igualdad. La iglesia tiene el deber de cuidar de los pobres y ayudarlos a mejorar sus vidas. Los que han sido bendecidos económicamente deben dar gracias y al mismo tiempo proveer ayuda a los menos beneficiados. La igualdad que Pablo menciona aquí no tiene que ver con el socialismo o el comunismo, donde se dice que todos viven en el mismo nivel económico, y donde se supone que ninguno es más rico que otro. *“Pero debe de haber una igualdad en la cual nadie sufra hambre y nadie obtenga su abundancia a expensas de los demás”* (Calvino).

la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad. Las iglesias gentiles (Macedonia, Acaya, Galacia) en ese presente tiempo tenían la suficiencia para socorrer a los hermanos judíos muy necesitados. Supliendo sus necesidades, las iglesias gentiles no tendrían necesidad ni tampoco los hermanos judíos. Habría igualdad con relación a la necesidad. Más

adelante podría ser que las cosas cambiaran y iglesias judaicas, teniendo abundancia, deberían socorrer a los hermanos gentiles necesitados. En este caso también habría igualdad. Nadie estaría nunca sufriendo gran necesidad. Este es el plan divino.

15 como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más, y el que poco, no tuvo menos.

Pablo cita el Antiguo Testamento:

Éxo 16:18 y lo medían por gomer, y no sobró al que había recogido mucho, ni faltó al que había recogido poco; cada uno recogió conforme a lo que había de comer.

La referencia es que Dios suplió las necesidades de su pueblo en el desierto por medio del mana. De la misma manera hoy sigue proveyendo para cada uno, y usa también a la iglesia como Su instrumento de bendición.

Gál 6:10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

LA VISITA DE TITO.

Este pasaje es interesante por su carácter práctico. Pablo sabía muy bien que tenía enemigos y críticos que no dudarían en acusarle de guardarse parte de la colecta para su propio uso, así es que tomó medidas para que no pudieran acusarle, y se aseguró de que habría otros hombres de toda confianza que compartieran con él la responsabilidad de llevar la colecta a Jerusalén.

16 Pero gracias a Dios que puso en el corazón de Tito la misma solicitud por vosotros.

Debemos prestar atención a la manera que tenía el apóstol de entender las cosas de la vida, especialmente en lo que tenía que ver con la iglesia: Él veía la mano de Dios en todo, lo cual lo llevaba a dar gracias continuamente. Dios fue el que había dado a los macedonios la gracia de dar (v. 1), no era mérito de ellos. También es quien puso en el corazón de Tito el mismo deseo y preocupación que Pablo tenía por servir a los corintios.

Flp 2:13 porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

¿Cómo puso esos deseos en los macedonios y en Tito? Por medio de Su palabra:

1Ts2:13...la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes...

El Espíritu Santo obra en nosotros a través de su instrumento, la palabra inspirada. Es Él quien nos ilumina Su palabra para que la entendamos y la pongamos en obra, para que comprobemos que Su voluntad es buena, agradable y perfecta (Ro 12:2). No anula nuestra voluntad, sino que la alumbra y entendemos lo que es bueno y justo. No estamos obligados a obedecer lo que está escrito, sino que deseamos hacerlo. Ante una necesidad concreta, la Palabra nos inquieta, nos moviliza a actuar. De esta manera, nuestra voluntad es movida a hacer Su voluntad.

Tito tenía **solicitud** o ansiedad de volver a Corintio y completar el trabajo de las ofrendas. No tanto por las ofrendas en sí, sino por los donantes. Tenía un gran interés en su crecimiento espiritual. Pablo, aunque tenía la misma ansiedad que Tito, se quedaría en Macedonia para que nadie pudiera decir que había obtenido alguna ganancia personal por este asunto.

17 Pues a la verdad recibió la exhortación; pero estando también muy solícito, por su propia voluntad partió para ir a vosotros.

La palabra **exhortación** también se traduce como “**ruego**”. Pablo había rogado a Tito que fuese a Corinto para llevar esta carta, pero, en verdad no hubiera hecho falta ese ruego, ya que Tito estaba más que dispuesto.

Es importante destacar que Pablo no ordenó a Tito que viajara. Cualquier servicio al Señor debe hacerse por **propia voluntad**. De lo contrario, no tendría ningún valor. Actuó con Tito de la misma manera que lo hizo con los corintios referente a la ofrenda (Vs. 8 y 10).

Aunque la traducción de la Reina Valera parece decir que Tito ya había partido, el sentido de la frase es que tenía la voluntad de partir.

PDT: Tito hizo todo lo que le pedimos y como estaba tan dispuesto a ayudarlos, se ofreció a ir a visitarlos.

NVI: De hecho, cuando accedió a nuestra petición de ir a verlos, lo hizo con mucho entusiasmo y por su propia voluntad.

Esta actitud de Pablo debe ser destacada. Él nunca presionaba a nadie a hacer la voluntad de Dios. Las personas deben hacerlo de manera voluntaria. Cuando escribió la carta a Onésimo, intercediendo por Filemón, podría haber impuesto su autoridad para que Onésimo reciba al que había sido su esclavo:

Fim 1:8 Por lo cual, aunque tengo mucha libertad en Cristo para mandarte lo que conviene, 9 más bien te ruego por amor, siendo como soy, Pablo ya anciano, y ahora, además, prisionero de Jesucristo

Sin embargo, Pablo le dijo:

Fim 1:14 pero nada quise hacer sin tu consentimiento, para que tu favor no fuese como de necesidad, sino voluntario.

Nadie debe forzar a otro a obedecerlo esgrimiendo el argumento de que esa es la voluntad de Dios. Los maridos no deben obligar a las esposas sometimiento, aunque la Escritura les diga que deben hacerlo (Ef. 5:22-24). Un creyente no debe pedir un favor a otro como si éste estuviera obligado a otorgárselo porque está escrito (Gal 6:10). Ni exigir perdón, aunque sea un mandamiento expreso de Dios (Mat 6:14,15). La obediencia a Dios siempre debe ser voluntaria.

El apóstol Pedro escribió a los pastores:

1Pe 5:1 Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: **2** Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; **3** no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

18 Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza en el evangelio se oye por todas las iglesias;

Pablo envió a otro hermano en la fe para acompañar a Tito. Su identidad ha despertado la curiosidad de los estudiosos desde los primeros tiempos de la iglesia. Se han mencionado muchos candidatos: Lucas, Beranbé, Timoteo, Silas, Aristarco y Apolos, por mencionar solo algunos. Pero si era alguno de ellos, ¿Por qué no nombrarlo? Debemos entender que el Espíritu Santo decidió reservar su nombre. Muchas veces la Escritura hace silencio sobre los nombres de personas que Dios usa: ¿Cómo se llamaba la pequeña criada que informó a Naamán sobre la existencia de Elías? ¿Y el muchachito que entregó los cinco panes y dos peces para que Jesús alimentara a la multitud? Lo importante no es que los hombres lo conozcan, sino que Dios lo conozca.

Con respecto a este hermano, los corintios sabían quién era. Y tenía un muy buen testimonio en muchas iglesias de Cristo debido a su trabajo en el evangelio.

19 y no sólo esto, sino que también fue designado por las iglesias como compañero de nuestra peregrinación para llevar

este donativo, que es administrado por nosotros para gloria del Señor mismo, y para demostrar vuestra buena voluntad;

Pablo destaca que no fue él, sino las iglesias quienes habían designado a ese hermano para que los acompañase a llevar el donativo a Jerusalén. Era alguien que gozaba de la plena confianza de los creyentes que lo enviaban. Ahora era comisionado junto a Tito para hacerse cargo de la ofrenda en Corinto.

El mandato de reunir fondos tenía dos propósitos: Pablo señala que, en primer lugar, era **para gloria del Señor mismo**. Este es un principio ampliamente enseñado por el apóstol: todas las cosas deben ser hechas para la gloria y honra de Dios.

1Co 6:20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

10:31 Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.

Col 3:17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

En segundo lugar, **para demostrar vuestra buena voluntad**. Quedaría así de manifiesto la voluntad de los Corintios para ayudar a los necesitados. Ya esa intención no quedaría solo en palabras, sino en hechos.

20 evitando que nadie nos censure en cuanto a esta ofrenda abundante que administramos,

Pablo se esforzaba no solo por tener una conducta irreprochable, sino también por demostrarlo, para resguardar el mensaje del evangelio.

1Co 9:26 Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, 27 sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

Era muy cuidadoso en cada paso que daba en su vida porque estaba consciente de que sus oponentes estaban listos para atacarlo. La colecta era una oportunidad para diseminar el rumor de que Pablo estaba usando esos fondos para beneficio propio. Por eso hacía todo lo posible para evitar cualquier crítica que pudiera ensuciar su nombre y su ministerio.

La ofrenda, dice Pablo era **abundante**. Estaba compuesta por los donativos de las iglesias de Asia Menor, Macedonia, y los que se recogerían en Corinto, que seguramente sería generosa. En el libro de los Hechos se menciona que la delegación encargada de proteger y transportar este dinero desde Corinto hasta Jerusalén estaba compuesta por seis hombres, además de Pablo y Lucas:

Hch 20:4 Y le acompañaron hasta Asia, Sópater de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica, Gayo de Derbe, y Timoteo; y de Asia, Tíquico y Trófimo.

21 procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres.

Pablo hace referencia a Proverbios:

Pro 3:4 Y hallarás gracia y buena opinión
Ante los ojos de Dios y de los hombres.

Este es otro principio que debe regir la vida de cada cristiano. La buena reputación es esencial para ser un testigo de Cristo. Todos estamos llamados a vivir vidas que sean moralmente correctas y dignas de alabanza.

Kistemaker comenta: *“La Biblia tiene mucho que decir sobre las posesiones materiales, porque pertenecen a Dios, quien las ha confiado a nosotros, sus administradores. Él nos bendice con cosas buenas para que con ellas lo glorifiquemos a Él y extendamos la causa de su iglesia y reino. Pero las posesiones son una trampa cuando ellas nos poseen a nosotros. Cuando tal cosa ocurre, ellas y no Dios son el objeto de nuestra devoción. Por eso Jesús enseña que no podemos servir a Dios y al dinero (Mt 6:24; Lc 16:13).*

Extracto de Contra la corriente:

Los evangelios mencionan a un joven muy importante entre los judíos, que eligió las riquezas antes que seguir a Jesús.

Luc 18:18 Un hombre principal le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? 19 Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo Dios. 20 Los mandamientos sabes: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; honra a tu padre y a tu madre. 21 El dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. 22 Jesús, oyendo esto, le dijo: Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme. 23 Entonces él, oyendo esto, se puso muy triste, porque era muy rico.

24 Al ver Jesús que se había entristecido mucho, dijo: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! 25 Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

Evidentemente, se desata una lucha muy grande en la persona que ama el dinero. Según lo dicho por el propio Señor Jesús, es muy difícil que alguien así pueda elegir la vida eterna.

1Ti 6:10 porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

Es claro que no es la raíz de todos los males del universo, pero sí es el principal impedimento para la fe. La persona que elige ese camino cree que de esa manera alcanzará la felicidad, la seguridad y la plenitud. Pero esto nunca ocurre. Es que el amor por las riquezas es un engaño, es esclavitud y es idolatría. La Biblia lo señala como la causa de todos los males.

a- **EL AMOR AL DINERO ES UN ENGAÑO:**

Mar 4:18 (DHH) Otros son como la semilla sembrada entre espinos: oyen el mensaje, 19 pero los negocios de la vida presente les preocupan demasiado, el amor por las riquezas los engaña, y quisieran poseer todas las cosas. Todo esto entra en ellos, y ahoga el mensaje y no lo deja dar fruto.

¿En qué consiste el engaño? En que siempre hay algo más que se quiere poseer y nunca es suficiente. La consecuencia es que esa preocupación hace que el mensaje del evangelio no penetre en ese corazón.

Luc 12:16 También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. 17 Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? 18 Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; 19 y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. 20 Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? 21 Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios.

b- **EL AMOR AL DINERO ES ESCLAVITUD:**

1Ti 6:9 Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y

lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición

NVI: Los que quieren enriquecerse caen en la tentación y se vuelven esclavos de sus muchos deseos. Estos afanes insensatos y dañinos hunden a la gente en la ruina y en la destrucción.

El amor a las riquezas es una tentación demasiado fuerte que envuelve a los que caen en ella como un lazo, del que no pueden escapar. Los transforma en esclavos que pueden llegar a cometer cualquier clase de actos para alcanzar sus fines, y, en realidad, estos hechos los conducen a la propia destrucción.

Stg 5:1 (PDT) ¡Oigan, ricos! Siéntanse tristes y lloren por todo lo que van a sufrir. 2 Sus riquezas se pudrirán y las polillas se comerán su ropa. 3 El oro y la plata ya están perdiendo valor. Esa basura será la evidencia en su contra el día del juicio. Su afán por las riquezas pasajeras los consumirá como fuego. Ustedes han amontonado todo eso en un mundo que llega a su fin.

c- **EL AMOR AL DINERO ES IDOLATRÍA:**

Col 3:5 (TLA) ...no busquen amontonar dinero, pues es lo mismo que adorar a dioses falsos.

Entonces, ¿Los ricos están irremediablemente perdidos? No necesariamente, aunque es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de los cielos. El problema de los ricos es que ponen su esperanza en el dinero y no en Dios.

1Ti 6:17 A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. 18 Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; 19 atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna.

La actitud de un discípulo de Cristo sobre el dinero: Contentamiento.

1Ti 6:6 Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; 7 porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. 8 Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.

Contentamiento es en griego AUTARKES, que significa: NO PRECISA AYUDA, TIENE LO SUFICIENTE. ESTÁ CONTENTO PROLONGADAMENTE.

El diccionario español dice que CONTENTAMIENTO es SATISFACCIÓN O AGRADO QUE SIENTE UNA PERSONA.

El contentamiento se aprende.

Flp 4:11 No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. 12 Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. 13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

El contentamiento no es natural en el hombre. La depresión y el pesimismo atacan a la persona que atraviesa penuria económica. Pablo mismo reconocía que tuvo que aprender a contentarse. Esto quiere decir que en otro tiempo también se sintió desdichado y triste ante la escasez.

Pero fue enseñado, aprendió y ahora sabía vivir contento en cualquier situación. Dios permite que atravesemos momentos de estrechez para enseñarnos a depender de Él y no del dinero.

Es necesario que aprendamos esta lección para vivir con contentamiento.

La afirmación de Pablo es la de todo discípulo enseñado:

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Tal vez te hayas preguntado más de una vez porqué Dios, siendo el dueño del oro y la plata, no te concede más abundancia económica. Seguramente sea para protegerte:

1 Co 10:13...pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir

La escasez económica no es la prueba más difícil, mayor prueba es la abundancia.

22 Enviamos también con ellos a nuestro hermano, cuya diligencia hemos comprobado repetidas veces en muchas cosas, y ahora mucho más diligente por la mucha confianza que tiene en vosotros.

Aparte del hermano mencionado en el versículo 18, Pablo también enviaría a otro hermano a Corinto, acompañando a Tito. Tampoco conocemos su identidad, pero Pablo informa que era alguien que había demostrado su diligencia muchas veces y de diferentes maneras. Siempre había estado dispuesto a servir, y ahora lo estaba aún más porque tenía mucha confianza en los Corintios debido, probablemente, al reporte que había dado Tito sobre ellos.

23 En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador para con vosotros; y en cuanto a nuestros hermanos, son mensajeros de las iglesias, y gloria de Cristo.

En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador para con vosotros. Pablo individualiza a Tito. Él no era mandado por las iglesias, sino por el apóstol. Pablo lo llama **mi compañero**. Compañero significa que compartió la vida y la misión de Pablo. Alguien que estuvo con él en “las buenas y en las malas”. Un verdadero siervo de Jesucristo para beneficio de la iglesia. También lo describe como su **colaborador**. Su ayudante de confianza. A este hombre tan apreciado por Pablo era que les enviaba nuevamente.

Y en cuanto a nuestros hermanos, son mensajeros de las iglesias. La palabra **mensajeros** es la traducción del griego *apostolos*. Pablo y los doce eran apóstoles de Jesucristo para servirlo de por vida a donde quiera que fueran. Estos hombres eran enviados por las iglesias a una misión que comprendería un tiempo relativamente breve.

y gloria de Cristo. Estos hermanos reflejaban en sus vidas la gloria de Cristo, es decir, vivían para agradecerle. La comisión dada a ellos por las iglesias vino del Señor. Los corintios debían honrar a estos hermanos por su trabajo.

24 Mostrad, pues, para con ellos ante las iglesias la prueba de vuestro amor, y de nuestro gloriamos respecto de vosotros.

Ahora había llegado el tiempo en que los corintios debían mostrar la sinceridad de su amor (v. 8) y también de probar con los hechos que eran merecedores de que Pablo se sintiera orgulloso de ellos.

Estos hombres eran enviados de las iglesias, las cuales estaban muy interesadas en ver cómo la iglesia de Corinto respondería a la colecta. Es como si Pablo les dijera: “Todas las miradas están dirigidas a ustedes”, porque la iglesia universal es un solo cuerpo. Sin embargo, la ofrenda nunca debe hacerse bajo presión, sino por amor

9:7 Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

Pablo les animaba a mostrar en hechos el amor que tenían. Primero, recibiendo a los mensajeros como se merecían, y luego en la colecta misma.

CAPÍTULO 9

1 Cuanto a la ministración para los santos, es por demás que yo os escriba; **2** pues conozco vuestra buena voluntad, de la cual yo me glorío entre los de Macedonia, que Acaya está preparada desde el año pasado; y vuestro celo ha estimulado a la mayoría. **3** Pero he enviado a los hermanos, para que nuestro gloriarnos de vosotros no sea vano en esta parte; para que como lo he dicho, estéis preparados; **4** no sea que si vinieren conmigo algunos macedonios, y os hallaren desprevenidos, nos avergoncemos nosotros, por no decir vosotros, de esta nuestra confianza. **5** Por tanto, tuve por necesario exhortar a los hermanos que fuesen primero a vosotros y preparasen primero vuestra generosidad antes prometida, para que esté lista como de generosidad, y no como de exigencia nuestra.

6 Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. **7** Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. **8** Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; **9** como está escrito:

Repartió, dio a los pobres;

Su justicia permanece para siempre.

10 Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, **11** para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios. **12** Porque la ministración de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios; **13** pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos; **14** asimismo en la oración de ellos por vosotros, a quienes aman a causa de la superabundante gracia de Dios en vosotros. **15** ¡Gracias a Dios por su don inefable!

Pablo continúa el tema que había iniciado en el capítulo anterior, ahondando en los detalles sobre la colecta y proveyendo reglas que son válidas para todas las iglesias hasta el día de hoy.

1 Cuanto a la ministración para los santos, es por demás que

yo os escriba; 2 pues conozco vuestra buena voluntad, de la cual yo me glorío entre los de Macedonia, que Acaya está preparada desde el año pasado; y vuestro celo ha estimulado a la mayoría.

Cuanto a la ministración para los santos, es por demás que yo os escriba. Pablo afirma que, en realidad, no hacía falta que siguiera escribiéndoles acerca de la ofrenda para ayudar a los cristianos en la región de Judea porque estaba seguro de la sinceridad del amor de los corintios. Además iba a enviar a tres hermanos de mucha confianza que les ayudarían en todos los detalles.

pues conozco vuestra buena voluntad, de la cual yo me glorío entre los de Macedonia. El apóstol había manifestado a los creyentes macedonios lo orgulloso que estaba de la reacción que los corintios habían tenido ante la propuesta de la colecta. Con esta afirmación Pablo no estaba ejerciendo presión sobre los creyentes corintios, sino que los estaba estimulando amorosamente a la acción. Cuando Pablo afirma: **me glorío**, significa que se gloriaba en el Señor.

1Co 1:31 para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor.

Se glorió del entusiasmo que los corintios habían demostrado de la misma manera que se regocijó de la generosidad de los macedonios.

que Acaya está preparada desde el año pasado; y vuestro celo ha estimulado a la mayoría. Acaya era la provincia romana que abarcaba todo el sur de Grecia, de la cual Corinto era la capital. Las iglesias de Corinto y de la región habían estado listas para contribuir a la colecta desde el año anterior, aunque no habían podido todavía concretarlo. Pablo resalta que ese entusiasmo había influido en muchas personas para contribuir a la colecta.

3 Pero he enviado a los hermanos, para que nuestro gloriarnos de vosotros no sea vano en esta parte; para que como lo he dicho, estéis preparados;

¿Había algún temor en Pablo de que los corintios le fallen? ¿Enviaba a los hermanos para que controlaran a los corintios? No, Pablo enviaba a estos hermanos para glorificar a Dios. No iban con el propósito de controlar, sino de fortalecer el entusiasmo de los corintios.

TLA: Sin embargo, les envió a Tito y a los dos hermanos para que los animen a preparar todo lo necesario para la ofrenda; así podrá verse que teníamos razón de estar orgullosos de ustedes.

Pablo no quería que los corintios quedaran rezagados con respecto a las otras iglesias. Su intención era que se pusieran en acción demostrando su amor a la iglesia de Jerusalén y a los hermanos enviados por las iglesias de Macedonia. Lo que da a entender es que si solo manifestaban interés y nada más, sus palabras sonarían huecas. Palabras y obras deben ir juntas. Su confianza era que los corintios iban a confirmar con hechos lo que habían manifestado como intención.

4 no sea que si vinieren conmigo algunos macedonios, y os hallaren desprevenidos, nos avergoncemos nosotros, por no decir vosotros, de esta nuestra confianza.

Si Pablo no hubiera tenido la previsión de enviar a los tres hermanos antes que él fuera con el resto de la delegación, los habría hallado desprevenidos. Aunque un año antes habían manifestado entusiasmo para ofrendar, debido a los hechos que ocurrieron después, dejaron de lado la ofrenda. Pablo, que se había gloriado de la generosidad de los corintios, habría llegado a la ciudad con algunos macedonios y se habrían encontrado con la triste sorpresa de que la ofrenda no existía. Esto hubiera sido una vergüenza.

Esta afirmación de Pablo deja de manifiesto la naturaleza espiritual de la iglesia. Es un como un cuerpo que funciona en unidad. Naturalmente, los que debieran haber sentido vergüenza por no estar preparados deberían ser los corintios. Sin embargo, Pablo también hubiera compartido esa vergüenza, aunque, en rigor, no hubiera tenido ninguna culpa.

Si una situación semejante ocurriera entre mundanos, los que llegan a buscar el dinero y no lo hallan, lejos de sentir vergüenza, se ofenderían y enojarían.

5 Por tanto, tuve por necesario exhortar a los hermanos que fuesen primero a vosotros y preparasen primero vuestra generosidad antes prometida, para que esté lista como de generosidad, y no como de exigencia nuestra.

Pablo había pensado sobre este asunto con detenimiento y había llegado a la conclusión que era necesario enviar primero a esos hermanos para que ayudaran a los corintios a completar la colecta. De manera que cuando Pablo y la delegación de Macedonia llegaran, todo estuviese listo. El apóstol tenía plena certeza que la gente de la iglesia corintia estaba dispuesta a dar, solo necesitaban ayuda para organizar el trabajo de la colecta.

Pablo hace énfasis en que los corintios habían prometido participar de la ofrenda. Para el apóstol una promesa equivalía a una deuda. La palabra del cristiano es más fuerte que cualquier juramento. El Señor Jesús dijo:

Mat 5:33 Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos. 34 Pero yo os

digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; 35 ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. 36 Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello. 37 Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.

La palabra traducida como **generosidad**, es en griego **eulogia**, que significa literalmente “**Bendición**”. Los corintios, mediante su generoso aporte a la iglesia de Jerusalén, experimentarían la gracia de Dios extendida tanto al dador como al receptor de la ofrenda.

para que esté lista como de generosidad, y no como de exigencia nuestra. Por eso, el resultado del trabajo de recolectar los fondos antes de que llegasen Pablo y la comitiva, sería una experiencia feliz, una verdadera bendición (eulogia) para la iglesia. Por el contrario, si Pablo hubiera llegado de improviso, se hubieran sentido presionados a dar, y eso nunca recibiría la aprobación de Dios.

Es notable que la traducción literal de la frase **y no como de exigencia nuestra**, es: “**arrancado de la codicia**”. Porque dar por obligación despierta una lucha interior en la persona. En realidad no quiere dar ese dinero. No lo hace con ánimo generoso, sino con dolor y hasta con enojo. Esta motivación no es de bendición ni al que da ni al que recibe.

DAR CON ALEGRÍA.

Dios es generoso y da a su pueblo buenas cosas. Santiago escribió:

Stg 1:17 Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

Él nos favorece con bendiciones materiales y espirituales que ni siquiera podrían enumerarse.

Efe 1:3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo

3:20 Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros

2Pe 1:3 Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia

Como el Padre muestra Su generosidad, así espera que sus hijos también sean generosos.

6 Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.

Pero esto digo. Otras traducciones son: “El punto es éste” o “recuerden esto”.

El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Probablemente Pablo estuviera citando un refrán de agricultura de aquella época. Está apelando a un principio de Dios que tiene aplicación, no solamente en el campo físico, sino también en el espiritual. Si se siembra poca semilla, no se puede esperar cosecha abundante. Esto también es cierto en lo espiritual. El sembrador de la parábola de Jesús (Mt 13:3-9) sembró generosamente, aún en el suelo junto al camino, en el terreno rocoso y en el que estaba lleno de espinos.

El texto griego dice literalmente: "...**el que siembra bendiciones (eulogia), también bendiciones segará**". Otra vez encontramos la palabra "bendición", como en el versículo anterior. Si sembramos, dice Pablo, con alegría de corazón, alabando a Dios, recogeremos una cosecha por la cual alabaremos a Dios. Pero si sembramos con mezquindad, no actuando con corazón alegre y por amor a los necesitados, nuestra ofrenda no será agradable a Dios, y así nos privamos de grandes bendiciones. En esto seríamos como el que siembra poco, pero espera cosechar mucho.

Nosotros nunca debemos temer dar demasiado a Dios. El Señor jamás puede estar en deuda con ningún hombre. Espiritual o materialmente, nunca le darás de más a Dios.

Mat 19:29 : Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

Jesús, obviamente, no se estaba refiriendo a que recibiríamos cien casas si dejamos nuestra casa por Él, de la misma manera que tampoco Él quiso decir que recibiríamos cien esposas si dejáramos a una por Él. Pero sí quiso decir que nunca nosotros somos los perdedores cuando le damos a Dios.

Por otro lado, el Señor Jesús dijo que la acción de dar debe hacerse en secreto. Nunca debe ser motivo de jactancia:

Mat 6:1 Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. 2 Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. 3 Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, 4 para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

¿Está diciendo que nuestro dar obliga a Dios a recompensarnos? No. Nunca podríamos pensar que la ofrenda es un equivalente a una inversión de dinero para obtener ganancias. Dios no es un banco. Su voluntad es que demos con un corazón lleno de amor. El que ama no lleva un registro de sus buenas obras. En el día de Su venida, el Señor juzgará, y el justo, aquel que hizo obras de amor, se asombrará:

Mat 25:34 Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. 35 Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; 36 estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. 37 Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? 38 ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? 39 ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? 40 Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.

7 Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

Cada uno dé como propuso en su corazón. No hay reglas ni mandatos sobre cómo dar. No hay obligaciones ni restricciones. Hay plena libertad a la hora de dar. Pablo les dice a los corintios que lo hagan según lo que hayan decidido dar. La responsabilidad recae en **Cada uno**. Es un asunto puramente personal. Cada cristiano debería ser un dador. Debido a los escasos recursos, algunos no pueden dar mucho, pero aun es importante que ellos den, y que den con la actitud correcta.

Esto también se puede decir en el sentido de que nuestro dar revela lo que verdaderamente nos importa. Si decimos que amamos al Señor más que nada en el mundo, deberíamos invertir gustosa y generosamente en Su obra. Sin embargo, gastamos nuestro dinero en cosas pasajeras como ropa y entretenimiento. La manera en la que gastamos el dinero muestra lo que hay en nuestro corazón de una manera

más precisa que las palabras. Jesús lo dijo de una manera sencilla:

Mat 6:21 Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

no con tristeza. Es decir, con resistencia, de mala gana (NVI, LBLA; NTV). Esto implica un apego a las posesiones hasta el punto que, en su interior, la persona no desea dar. A menudo queremos tanto para nosotros que no nos queda nada para los demás.

ni por necesidad. Esto es, cediendo a las presiones externas que obligan a actuar como el resto de las personas. Manipular u obligar a las personas a dar es el método del mundo, no la manera bíblica. En muchas iglesias evangélicas se fuerza a los concurrentes a dar el diezmo, y se los manipula con falsas promesas para que ofrenden. Esas iglesias van en contra de las Escrituras. Logran exactamente lo contrario de lo que prometen: Dios no bendice al que da por necesidad ni obligación.

porque Dios ama al dador alegre. En lugar de dar con tristeza o por necesidad, Dios quiere que demos de manera alegre. La antigua palabra griega para **alegre** es **hilaros**, que es la raíz de la palabra “hilarante”. Dios quiere que demos de manera feliz, porque así es como Dios mismo da. El corazón alegre da debido a que ama dar, no debido a que está obligado a dar.

Dios no espera que el dador alegre de todo lo que tiene. Algunos miembros de la iglesia primitiva vendieron sus tierras y casas para ayudar a los pobres, pero no era una regla general.

Hch 4:34 Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, ³⁵ y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad. ³⁶ Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre, ³⁷ como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles.

Los apóstoles jamás los presionaron para que lo hicieran, sino que esperaban que cada uno ofrendara con un corazón alegre.

8 Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra;

Es notable la repetición de la palabra “**todo/a**”. Pablo intenta describir la grandeza de la bondad de Dios hacia Su pueblo.

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia. Dios está presente en cada cosa de la vida del creyente, aun en la decisión que se hace para ofrendar. Pablo había escrito que los macedonios recibieron la gracia de Dios para ofrendar con alegría:

2Co 8:1 Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; 2 que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad.

Dios nos concede **toda gracia:** el don de salvación, los dones espirituales, los frutos del Espíritu e innumerables bendiciones materiales. Dios derrama su poder sobre le dador alegre.

a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente. ¿Está diciendo Pablo que Dios da al cristiano alegre lo suficiente para satisfacer todas sus necesidades materiales?

Flp 4:19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

Nuestra ofrenda es recompensada en muchas maneras diferentes, material y espiritualmente. Pero esto no es un incentivo para la codicia. Dios siempre proveerá lo suficiente.

1Ti 6:6 Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; 7 porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. 8 Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.

Dios puede bendecir nuestro dar al liberar nuestros corazones de la tiranía de la codicia y el materialismo, al darnos un sentido de bendición y felicidad, o al atesorar riquezas en el cielo. No hay fin en las maneras en que podemos ser bendecidos porque **poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia.**

Estos pasajes han sido utilizados por falsos predicadores, comerciantes del evangelio, que alientan a los que los escuchan a tentar a Dios, prometiendo que si dan su dinero, Dios los hará hombres más ricos. Estos predicadores sectarios piden descaradamente por radio y televisión donativos a sus creyentes, prometiéndoles riquezas materiales correspondientes a la cantidad de sus ofrendas.

abundéis para toda buena obra. Un cristiano que, por gracia de Dios tiene

siempre suficiente en todo, debe dar dentro del marco de su amor a Dios y al prójimo (Mat 22:37-40). Los dones espirituales y materiales nunca son para detenerse en quien los recibe, sino para ser compartidos para aliviar las necesidades de los otros, en la iglesia primeramente y también en la sociedad.

Gál 6:10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

1Ti 6:17 A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. 18 Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos

2Ti 3: 16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, **17** a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

toda buena obra. Incluye no solo la ayuda a los necesitados, sino todas aquellas obras que promuevan el mensaje del evangelio y contribuyan a la edificación del cuerpo de Cristo.

9 como está escrito:

Repartió, dio a los pobres;

Su justicia permanece para siempre.

Tal como acostumbraba, Pablo refuerza su enseñanza con un pasaje del Antiguo Testamento:

Sal 112:9 Reparte, da a los pobres;

Su justicia permanece para siempre;

Su poder será exaltado en gloria.

Este salmo habla del hombre que teme al Señor. Dios es clemente y compasivo, por lo tanto, así debe ser el hombre justo. El que ha recibido bendición de parte de Dios, es generoso y comparte liberalmente, lo que le atrae un buen nombre y alto honor.

10 Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia,

Pablo alude a dos textos del Antiguo Testamento:

Isa 55:10 Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come,

Ose 10:12 Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; haced para vosotros barbecho; porque es el tiempo de buscar a Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia.

Dios es el que provee **semilla al que siembra, y pan al que come**. El agricultor sabe que nada puede hacer para que la semilla germine y la planta crezca. Debe esperar en Dios. El mismo que le dio la semilla hará que germine. De la misma manera, los creyentes deben entender que todas las bendiciones materiales y espirituales vienen de Dios y Él es quien las multiplica. Es por eso que puede dar alegremente, porque dar a los necesitados no empobrece al dador, sino todo lo contrario. El evangelio actúa en el corazón del hombre, dirigiéndolo a actos de justicia, y así se lleva a cabo el plan de Dios, porque Dios transformará la semilla que han sembrado en una cosecha de justicia.

Mat 6:33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Pablo no dice que la cosecha será de bienes materiales. El término justicia, en este caso se puede entender como generosidad o liberalidad:

PDT: Dios es quien da la semilla al que siembra y el pan al que se alimenta. De igual manera, les dará a ustedes muchas semillas y las hará crecer para hacer una gran cosecha con la generosidad de ustedes.

NTV: Pues es Dios quien provee la semilla al agricultor y luego el pan para comer. De la misma manera, él proveerá y aumentará los recursos de ustedes y luego producirá una gran cosecha de generosidad en ustedes.

Donde la justicia se manifiesta, hay gran cantidad de bendiciones

Pro 19:17 A Jehová presta el que da al pobre,
Y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar.

11 para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios.

para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad. El que no está apegado a las cosas materiales, sino que tiene un corazón generoso, es enriquecido **en todo** por el Señor: en lo espiritual, material, intelectual, social, temporal y eterno. Dios imparte sus bendiciones al dador alegre de diferentes formas y en diferentes tiempos con el propósito de que pueda ser inmensamente generoso.

La riqueza de la que habla Pablo no es la de los parámetros del mundo. Nunca debemos pensar que Dios hace a las personas ricas para satisfacer sus deseos egoístas. Dios imparte a los suyos toda riqueza para que sean un canal a través del cual fluyen las bendiciones a los que las necesitan.

la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios. La generosidad de los creyentes, además de suplir la necesidad de las personas, tiene otro propósito: produce honor, alabanza y gratitud a Dios.

12 Porque la ministración de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios;

No solamente suple lo que a los santos falta: En el nivel más práctico, la ofrenda de los corintios cristianos suplirá **lo que a los santos falta**. Esta es una buena cosa en sí misma, pero su ofrenda hacía más que eso.

Abunda en muchas acciones de gracias a Dios: Sus donativos también causaban acciones de gracias a Dios. Ellos estaban dando más que comida y dinero; les estaban dando a las personas una razón para dar gracias a Dios. Este punto es destacable. Debemos tenerlo en cuenta a la hora de ofrendar. En la actualidad hay numerosas instituciones de beneficencia que dicen ayudar a los pobres, pero que no glorifican a Dios. Por otro lado, se han levantado organizaciones para eclesiásticas, programas y proyectos que requieren una cuota mensual para su sostenimiento. El sentido es completamente distinto al de la ofrenda que Pablo levantó para los pobres de Jerusalén, en la cual muchas iglesias contribuyeron, redundando en gratitud a Dios. Esto no tiene relación con los proyectos creados por hombres, en los que, citando las Escrituras, se les pide a muchas iglesias o creyentes individuales enviar indefinidamente cuotas mensuales a una agencia central para que las administre. La institución humana ha cambiado el amor por la costumbre y la obligación. No hay relación entre el que da y el que recibe y no produce acciones de gracias a Dios.

13 pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos;

pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios. Los santos de Jerusalén experimentarán el verdadero amor de las iglesias gentiles. La palabra experiencia también se puede traducir como “prueba”. Al probar ese amor,

glorificarán el nombre de Dios.

por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo. Muchos de los cristianos de origen judío de Jerusalén dudaban de los resultados del trabajo misionero de Pablo y desconfiaban de los cristianos gentiles. Por medio de este acto de amor, el apóstol esperaba que los santos de Jerusalén verificaran la veracidad de la fe de los creyentes gentiles. La ofrenda de los corintios cristianos era la evidencia de su obediencia a su profesión al evangelio de Cristo. Esto significaba que Dios en verdad estaba haciendo una obra en el corazón de los corintios cristianos, y eso era algo digno para dar gracias a Dios.

y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos. La palabra **contribución** es la traducción del griego Koinonía. La misma que se traduce como **compañerismo o comunión**. Los cristianos gentiles compartieron generosamente sus recursos materiales con los santos judíos como una demostración de compañerismo mutuo. Pablo incluye en ese compañerismo a los santos de cualquier lugar. La iglesia de Jesucristo es un cuerpo con muchos miembros.

14 asimismo en la oración de ellos por vosotros, a quienes aman a causa de la superabundante gracia de Dios en vosotros.

Aunque muchos de esos cristianos judíos tenían reparos hacia los cristianos gentiles, Pablo sabía que había otros, entre ellos, Santiago y los ancianos, que oraban fervientemente por la iglesia en Corinto. Los cristianos interceden los unos por los otros debido al vínculo de compañerismo que tienen en común. Pablo confiaba en que **la superabundante gracia de Dios en vosotros** manifestada en la ofrenda, iba a lograr el resultado que tanto anhelaba: que la iglesia de origen judío y la de origen gentil tuviera auténtico compañerismo.

15 ¡Gracias a Dios por su don inefable!

Dios recibe la gloria que se merece debido a la providencia de hacer de la colecta una bendición para toda la iglesia.

Pablo quiere finalizar el tema de la acción de dar al recordarnos de nuevo que Dios es el máximo dador. Él da el **don** más allá de lo que se puede describir:

Juan 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

El don inefable, indescriptible es Jesucristo.

CAPÍTULO 10

Aquí comienza la tercera parte de la epístola. Hay un claro cambio de tono. Pablo ya trató los temas que motivaron la escritura carta: restablecer las buenas relaciones con los miembros de la congregación (capítulos 1-7) y la colecta para los pobres de Jerusalén (capítulos 8 y 9). Ahora Pablo iba a tocar de lleno un tema del que hizo alusión varias veces: Los falsos maestros que estaban influenciando de manera destructiva a algunos miembros de la iglesia. Era necesario que los corintios entendieran el peligro que estas personas y sus enseñanzas representaban para la iglesia y se unieran al apóstol en su lucha para desenmascararlos.

1 Yo Pablo os ruego por la mansedumbre y ternura de Cristo, yo que estando presente ciertamente soy humilde entre vosotros, mas ausente soy osado para con vosotros; 2 ruego, pues, que cuando esté presente, no tenga que usar de aquella osadía con que estoy dispuesto a proceder resueltamente contra algunos que nos tienen como si anduviésemos según la carne. 3 Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; 4 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, 5 derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, 6 y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta. 7 Miráis las cosas según la apariencia. Si alguno está persuadido en sí mismo que es de Cristo, esto también piense por sí mismo, que como él es de Cristo, así también nosotros somos de Cristo. 8 Porque aunque me gloríe algo más todavía de nuestra autoridad, la cual el Señor nos dio para edificación y no para vuestra destrucción, no me avergonzaré; 9 para que no parezca como que os quiero amedrentar por cartas. 10 Porque a la verdad, dicen, las cartas son duras y fuertes; mas la presencia corporal débil, y la palabra menospreciable. 11 Esto tenga en cuenta tal persona, que así como somos en la palabra por cartas, estando ausentes, lo seremos también en hechos, estando presentes. 12 Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos. 13 Pero nosotros no nos gloriaremos desmedidamente, sino conforme a la regla que Dios nos ha dado por medida, para llegar también hasta vosotros. 14 Porque no nos hemos extralimitado, como si no llegásemos hasta vosotros, pues fuimos los primeros en llegar hasta vosotros con el evangelio de Cristo. 15 No nos gloriamos desmedidamente en trabajos ajenos, sino que

esperamos que conforme crezca vuestra fe seremos muy engrandecidos entre vosotros, conforme a nuestra regla; 16 y que anunciaremos el evangelio en los lugares más allá de vosotros, sin entrar en la obra de otro para gloriarnos en lo que ya estaba preparado. 17 Mas el que se gloría, gloríese en el Señor; 18 porque no es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien Dios alaba.

1 Yo Pablo os ruego por la mansedumbre y ternura de Cristo, yo que estando presente ciertamente soy humilde entre vosotros, mas ausente soy osado para con vosotros;

Yo Pablo os ruego por la mansedumbre y ternura de Cristo.

Pablo aborda el tema de una manera muy profunda y personal. Les pide a los corintios que presten mucha atención porque el problema de los falsos maestros les incumbe a todos, y les dice: “Yo se los ruego”. Les habla como un padre a sus hijos. Hasta aquí, Pablo había usado la primera persona plural (nosotros), al referirse a sí mismo y sus compañeros en el evangelio, pero ahora dice **Yo Pablo** porque los falsos maestros en Corinto le habían atacado a él en particular, negando su apostolado e insinuando cosas en su contra. En su ruego, hace referencia a **la mansedumbre y ternura de Cristo**.

La **mansedumbre** es saber soportar los maltratos de parte de gente malvada. Se expresa esta virtud en la actitud paciente y bondadosa frente a las ofensas. Veamos cómo reaccionaba el Señor en las situaciones más tensas:

Mat 26:47 Mientras todavía hablaba, vino Judas, uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo. 48 Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ése es; prendedle. 49 Y en seguida se acercó a Jesús y dijo: ¡Salve, Maestro! Y le besó. 50 Y Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué vienes? Entonces se acercaron y echaron mano a Jesús, y le prendieron. 51 Pero uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo a un siervo del sumo sacerdote, le quitó la oreja. 52 Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán. 53 ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles? 54 ¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga? 55 En aquella hora dijo Jesús a la gente: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día me sentaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis. 56 Mas todo esto sucede, para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.

El Señor sufrió traición, violencia, humillación y abandono de parte de sus amigos, sin embargo jamás perdió la mansedumbre.

El apóstol Pedro escribió:

1Pe 2:23 quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente

El Señor dijo que sus discípulos debían imitarlo en esto:

Mat 11:29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas

Tanto Pablo como sus lectores debían tener esa actitud al enfrentar este problema.

1Pe 2:21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas

La mansedumbre podía mal interpretarse como debilidad, pero esto no es así. Moisés, el líder más grande de Israel era también el más manso:

Núm 12:3 Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra.

El Señor Jesús dijo:

Mat 5:5 Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

La palabra griega también se traduce como gentileza o humildad. El apóstol escribió a los filipenses:

Flp 4:5 Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.

La palabra **ternura** (gr. Epikeia), también se traduce como gentileza, amabilidad, suavidad, dulzura, bondad, equidad. Se refiere a tener autoridad sin necesidad de emplear fuerza o ejercer presión sobre las personas. Los gobernantes humanos gobiernan “ejerciendo potestad” (Mt 20:25), pero Jesús, siendo el Rey de reyes y Señor de señores, gobierna con **mansedumbre y ternura**.

Pablo soportó maltratos físicos y verbales por su fidelidad a Cristo. La mansedumbre y la ternura deben ser características de la forma de vivir del cristiano.

yo que estando presente ciertamente soy humilde entre vosotros, mas ausente soy osado para con vosotros. Esto era lo que sus oponentes decían de él en tono de burla. Para ellos ser **humilde** era algo negativo, como decir, débil, insignificante, miserable. Según ellos, Pablo tenía dos caras: era un cobarde cuando estaba presente y se volvía osado o insolente cuando estaba ausente por medio de sus cartas. Estos ataques buscaban inutilizar su ministerio. Pero Pablo saca ventaja de esas acusaciones, dejando en claro que lo que ellos llaman debilidad, es en realidad una virtud. Y precisamente es en esa debilidad donde se manifiesta el poder de Dios (11:30; 12:9).

Nuevamente la Palabra de Dios nos desafía a ser transformados por medio de la renovación de nuestro entendimiento.

Rom 12:2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Este siglo, es decir, el sistema del mundo exige a las personas que sean individualistas y competitivas. Tienen que tomar una postura defensiva, y reaccionan ferozmente ante cualquier cosa que ponga en peligro su honor, su rango, sus posesiones, o lo que sea valioso para ellos. Esto es considerado como un valor. Lo llaman tener “carácter fuerte”. La mansedumbre es considerada debilidad. Nosotros los creyentes también teníamos esa actitud defensiva cuando éramos parte de este mundo, pero ya no lo somos. Muchos cristianos se vanaglorian de tener “carácter fuerte”, sin embargo, es todo lo contrario. El creyente que reacciona con vehemencia, en lugar de mansedumbre; que contesta con asperezas, en vez de ternura y gentileza demuestra tener un carácter débil y una falta de entendimiento muy grande de las enseñanzas fundamentales de Cristo:

Mar 12:31 ... Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Mat 7:12 Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.

2 ruego, pues, que cuando esté presente, no tenga que usar de aquella osadía con que estoy dispuesto a proceder resueltamente contra algunos que nos tienen como si anduviésemos según la carne.

Pablo les ruega a los corintios que cuando vaya no encuentre la clase de oposición que

encontró anteriormente. Por el contrario, deseaba ser recibido con amor y respeto mutuo para no tener que ser osado con ellos. El apóstol continúa usando el término con que lo criticaban sus oponentes (v.1). Esto significa que confiaba en que la actitud de ellos había cambiado y que no tendría que ir “con vara”, es decir, con disciplina.

1Co 4:21 ¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre?

Pero, si bien no quería tener confrontación con la iglesia, sí estaba dispuesto a **usar de aquella osadía** contra los falsos maestros, a los que más adelante llama “grandes apóstoles” y “falsos apóstoles” (11:5, 13; 12:11). Éstos, además de decir que Pablo era débil, también decían que su comportamiento era mundano, es decir, que andaba **según la carne**. Este término era usado por Pablo para describir a los incrédulos, quienes vivían según su naturaleza pecaminosa.

Rom 8:4 para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. 5 Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

Con esa frase, trataban de desacreditar a Pablo como apóstol, en su ministerio y su predicación. Por eso es que en los capítulos 10-12 se dedica a combatir la influencia de estos judaizantes.

3 Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne;

La traducción de la Reina Valera es literal, pero puede resultar confusa. Una paráfrasis más clara podría ser: “Aunque vivimos en el mundo, no luchamos de manera mundana”.

PDT: Es cierto que vivimos en este mundo, pero no luchamos como los seres humanos que viven en él.

NVI: pues aunque vivimos en el mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo.

Pablo había hablado de la mansedumbre y la ternura de Cristo. Como creyente, Pablo tenía la manera de pensar de Cristo.

1Co 2:16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

Gál 2:20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Flp 2:5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,

Pablo no luchaba contra el mundo usando las normas y métodos del mundo, sino con las normas de Dios.

4 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas,

porque las armas de nuestra milicia no son carnales. Pablo habla en términos militares: armas, milicia, fortalezas. Existe una guerra de carácter espiritual entre el reino de Dios y el reino de las tinieblas. **Milicia** es el servicio militar. Pablo está diciendo que en su carrera apostólica no utiliza armas carnales. Esto implica que las armas que utiliza son espirituales. En otras cartas el apóstol explica que los cristianos se defienden contra las arremetidas del Satanás armándose de toda la armadura de Dios, la cual consiste en la paz, la verdad, la justicia, la fe, el amor, la luz, la salvación y la Palabra de Dios. Además deben mantenerse comunicados con Dios mediante la oración.

Efe 6:11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. **14** Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, **15** y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. **16** Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. **17** Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; **18** orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos

Rom 13:12 La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz.

1Ts 5:8 Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.

Las armas carnales que el mundo utiliza se oponen al orden de Dios: la violencia verbal y física en lugar de la paz; la mentira en lugar de la verdad; la injusticia en lugar de la justicia; el sentido común y la lógica humana en lugar de la fe; el egoísmo en lugar del amor; la ignorancia y el temor (tinieblas) en lugar del conocimiento (luz); la sabiduría humana en lugar de la Palabra de Dios; la muerte en lugar de la vida.

Dos ejemplos:

El engaño: la serpiente con Adán y Eva; Ananías y Safira en la iglesia primitiva; Los falsos maestros, profetas y apóstoles a lo largo de la historia.

La violencia y la fuerza bruta: Caín contra Abel; el sanedrín contra Esteban; La persecución de los santos a través de la historia.

Con estas armas, Satanás trata de obstaculizar el poder del evangelio y se opone a Dios, la iglesia y los creyentes.

Apo 12:17 Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.

La manera humana y carnal, es dominar, vencer, manipular y hacer maniobras. La manera espiritual, la de Jesús, es humillarse a uno mismo, morir a uno mismo, y, de esa manera, dejar que Dios muestre su poder de resurrección.

sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. A los ojos del mundo, estas armas pueden parecer débiles, pero, en realidad son poderosas. Las fortalezas de las que habla Pablo son muy variadas, pero son básicamente las mismas: son las estrategias, sistemas, estructuras que Satanás diseña para impedir el progreso del evangelio. Sin embargo, esas fortalezas son destruidas, y la Palabra de Dios avanza.

Gran parte de la iglesia evangélica de la actualidad ha cambiado las armas espirituales por las carnales:

Los corintios cristianos tendían a confiar y admirar las armas carnales para que el cristiano la utilizara para la batalla:

- En lugar del cinto de la verdad, utilizan la manipulación.
- En lugar de la coraza de justicia, prefieren la imagen de éxito.
- En lugar del calzado del evangelio, utilizan palabras suaves y agradables al oído.
- En lugar del escudo de la fe, se escudan en la psicología y la autoayuda.
- En lugar del yelmo de la salvación, usan sanidades y milagros dudosos.
- En lugar de la espada del Espíritu, utilizan programas y métodos humanos.

Esta confianza en métodos carnales y el hábito de pensar de una manera carnal es una verdadera fortaleza.

Debemos entender que no todos los falsos maestros actúan con abierta malicia. La mayoría cree que están sirviendo a Dios, pero usan armas carnales. Se sorprenderán

en el día del juicio:

Mat 7:21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. 22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? 23 Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

5 derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo,

derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios. Pablo escribió a los efesios que nuestra lucha no es contra carne y sangre. Aquí también lo dice: no es contra personas, sino contra **argumentos y toda altivez**, es decir, formas de pensar, filosofías, teorías, perspectivas, dogmas y toda clase de esquemas de pensamientos. Otras traducciones para **altivez** son: “arrogancia”, “estructura”.

Según la descripción del apóstol Juan en Apocalipsis, es la bestia que sale de la tierra para controlar el pensamiento y las actividades de todos los seres humanos:

Apo 13:11 Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón. 12 Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. 13 También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. 14 Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. 15 Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. 16 Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; 17 y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. 18 Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.

Los que no tengan la marca de la bestia en sus frentes, lo cual simboliza el pensamiento, y en sus manos derechas, que simboliza el trabajo, recibirán oposición y rechazo.

Pablo está diciendo que los creyentes demuelen las **fortalezas** (ciudades fortificadas) espirituales que el enemigo levanta. Esas fortalezas no son otra cosa que **argumentos**. Los falsos maestros que se habían introducido en la iglesia recurrían a armas carnales para convencer a los corintios. Usaban toda clase de argumentos que parecían lógicos, razonables y fuertes. Pablo destruía esas falsas doctrinas con la verdad. Eso mismo ocurre en todo lugar donde se proclama la Palabra de Dios.

Pablo escribe que esos argumentos y toda altivez **se levantan**. La imagen es la de una torre o muralla de la cual se lanzan proyectiles y que se convierte en el blanco de las fuerzas de ataque. Se trata de toda sabiduría humana que se opone al conocimiento de la verdad y que tiene su origen en el diablo.

Stg 3:15 porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.

La Palabra de Dios la demuele.

1Co 1:19 Pues está escrito:

*Destruiré la sabiduría de los sabios,
Y desecharé el entendimiento de los entendidos.*

Pablo demolió argumentos humanos para poder liberar a los seres humanos de las garras de Satanás, trayéndoles salvación.

y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

Pablo continúa con la figura literaria de una batalla. El verbo llevando cautivo en tiempo presente indica que el acto de tomar prisioneros sigue ocurriendo, la batalla se está ganando y la victoria es segura. Recordemos que la guerra es contra pensamientos, no contra personas. Por eso se captura y se trae toda teoría para que obedezca a Cristo. La palabra de Dios es poderosa en el proceso de cambiar la forma de pensar de las personas, trayéndole a la obediencia a Cristo. Hombres y mujeres de diferentes culturas e ideologías han sido persuadidos a obedecer al evangelio de Cristo por medio de la predicación de la verdad. Es así que los pensamientos son cautivos **a la obediencia a Cristo**. Cuando la gente se arrepiente, experimenta un cambio radical en su forma de pensar, por lo cual sus actos son dirigidos para que obedezcan a Cristo. Sus antiguas creencias sufren un cambio de forma para que puedan servir, no al maligno, sino a Cristo. Estos cautivos juran lealtad a Jesús, Jefe absoluto de las milicias.

Por otro lado, este principio también tiene una aplicación práctica en la vida del creyente: no somos víctimas indefensas de nuestros pensamientos. Podemos elegir detener nuestros pensamientos y llevar **cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo**. Pensamientos de lujuria, pensamientos de ira, pensamientos de miedo, pensamientos de avaricia, pensamientos de amargura, pensamientos inicuos; estos son parte de **todo pensamiento** que puede ser y debe ser llevado **cautivo a la obediencia a Cristo**. El apóstol escribió a los

filipenses:

Flp 4:8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

6 y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta.

y estando prontos para castigar toda desobediencia. Pablo continua usando términos de batalla. El enemigo que sufre derrota debe sufrir las consecuencias. Los infiltrados de la iglesia de corintio tendrán que enfrentar su merecido castigo. Es como si dijera: “Todos somos soldados en esta batalla, y estoy listo para traer la disciplina entre estas tropas”. Aquellos que han demostrado desobediencia al evangelio de Cristo serán castigados.

cuando vuestra obediencia sea perfecta. Este castigo no es algo personal. No era Pablo el que determinaba cuándo y cómo castigarlos, como una venganza hacia los que se le oponían. El apóstol era un siervo de Cristo. Él es el General de la batalla. El Señor tiene el control de la situación y castigaría a sus enemigos a su debido tiempo usando a Pablo como instrumento.

Deu 32:35 *Mía es la venganza y la retribución;
A su tiempo su pie resbalará,
Porque el día de su aflicción está cercano,
Y lo que les está preparado se apresura.*

Rom 12:19 No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.

Heb 10:30 Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo.

La mayoría de los creyentes de Corinto eran fieles, pero había una minoría que se había desviado a causa de los intrusos. El apóstol manifestaba que no quería apresurarse a castigar, sino que esperaría para que todos tuvieran oportunidad de arrepentirse y venir a la obediencia de Jesucristo. Entonces, él vendría a castigar la desobediencia de aquellos que no renunciaron a sus armas carnales.

LA AUTORIDAD DE PABLO DELEGADA POR CRISTO.

7 Miráis las cosas según la apariencia. Si alguno está persuadido en sí mismo que es de Cristo, esto también piense por sí mismo, que como él es de Cristo, así también nosotros somos de Cristo.

Miráis las cosas según la apariencia. Las diversas traducciones difieren en la interpretación: En algunas hay una afirmación:

LBLA: Vosotros veis las cosas según la apariencia exterior.

TLA: Ustedes sólo aceptan lo que pueden ver.

Según este punto de vista, Pablo estaría diagnosticando el problema de los corintios alborotadores. Ellos carecían de sabiduría y juzgaban conforme a la apariencia exterior. Por eso creían que Pablo era débil y poco impresionante.

Existe una descripción de Pablo en un escrito cristiano primitivo, quizás cerca del año 200: “Un hombre de baja estatura, con cabeza calva y piernas encorvadas, en un buen estado del cuerpo, las cejas se unían, y la nariz estaba un tanto en forma de gancho” (Citado en Kruse). Si esta descripción de Pablo es remotamente correcta, no tenía un buen parecer.

En otras traducciones hay un mandato. El sentido es completamente distinto:

PDT: Fíjense en los hechos que tienen frente a ustedes.

NTV: Fíjense en los hechos evidentes.

NVI: Fíjense en lo que está a la vista.

Según esta interpretación, Pablo exhorta a toda la iglesia a no dejarse llevar por lo que las personas dicen, sino que debían analizar los hechos. Las cosas que cualquiera pudiera decir sobre el apóstol debían ser juzgadas y evaluadas para verificar si eran ciertas o falsas. Posiblemente este enfoque sea el más coherente con el contexto.

Si alguno está persuadido en sí mismo que es de Cristo. Pablo está hablando de una persona en particular sin mencionarlo: **Si alguno**. Alguien que afirmaba de manera presuntuosa tener una relación especial con Cristo. Ese convencimiento no venía del Espíritu Santo, sino de **sí mismo**. Algunos estudiosos creen que podría ser el líder de una facción de la iglesia que se jactaba de pertenecer a Cristo más que los otros creyentes:

1Co 1:12 Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo.

esto también piense por sí mismo, que como él es de Cristo, así también nosotros somos de Cristo. Ya que esas personas pensaban tan bien de sí mismos, deberían utilizar la misma medida con los demás. Ellos cuestionaban que la apostolicidad y la autoridad de Pablo vinieran de Cristo, aunque él verdaderamente tenía un llamamiento especial y una autoridad delegada directamente del Señor.

8 Porque aunque me gloríe algo más todavía de nuestra autoridad, la cual el Señor nos dio para edificación y no para vuestra destrucción, no me avergonzaré;

Porque aunque me gloríe algo más todavía de nuestra autoridad, la cual el Señor nos dio. Parece que Pablo estaba incómodo de escribir sobre su propia autoridad debido a que era un hombre piadoso y humilde. Utiliza la palabra **gloríe** en un sentido irónico, para mostrar que no prefería hablar sobre su propia autoridad; esto le parecía una “jactancia”. Pablo hubiera querido que los corintios cristianos reconocieran su autoridad, para que él no tuviera que gloriarse **algo más todavía** en cuanto a ello. Porque todo aquel que se oponía a su autoridad, en realidad, se estaba oponiendo al Señor. Si se gloriaba, era porque la gloria le pertenece a Cristo.

1Co 15:10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

para edificación y no para vuestra destrucción. Jesús nunca otorga poder para uso personal, sino para la causa de su reino. Por eso, Pablo destaca que su autoridad se deriva del Señor, y que la usa conforme a Su voluntad, es decir, para edificar y fortalecer la iglesia, nunca para destruirla ni dividirla.

Gál 1:1 Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos)

Sin embargo, los judaizantes utilizaban su supuesta autoridad para destruir la unidad de la iglesia. En lugar de edificar, derribaban, al oponerse a Pablo y a enseñorearse de los corintios. Pablo edificaba a la iglesia; ellos la destruían:

2Co 1:24 No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes.

2Co 11:20 Pues toleráis si alguno os esclaviza, si alguno os devora, si alguno toma lo vuestro, si alguno se enaltece, si alguno os da de bofetadas.

no me avergonzaré. Cuando una persona se gloria en sí mismo, será avergonzado.

1Pe 5:5 ... *Dios resiste a los soberbios,
Y da gracia a los humildes.*

Pero Pablo se gloriaba en el Señor. Tenía plena confianza de que Dios lo protegería del oprobio y confirmaría el trabajo que realizaba como embajador de Cristo y apóstol a los gentiles.

9 para que no parezca como que os quiero amedrentar por cartas.

Pablo sabía que sus detractores decían que tenía doble cara: que causaba temor con sus cartas, pero no con su presencia física. Esto se debía a que se había ausentado de Corinto por bastante tiempo. Había enviado a sus colaboradores Timoteo y Tito y había hecho una breve visita en la cual fue atacado y debió irse para no causar más dolor. Esto fue aprovechado por sus críticos. Por eso, antes de entrar de lleno en el asunto de las acusaciones de sus oponentes, les asegura a los corintios que no tenía la intención de amedrentarlos.

10 Porque a la verdad, dicen, las cartas son duras y fuertes; mas la presencia corporal débil, y la palabra menospreciable.

Porque a la verdad, dicen, las cartas son duras y fuertes. Daban a entender que de lejos, era como un león rugiente, pero de cerca, un corderito. Afirmaban que sus cartas eran demasiado pesadas y extremadamente severas y exigentes.

más la presencia corporal débil, y la palabra menospreciable. El contraste es claro: **duras y fuertes** contra **débil y menospreciable**. No solo atacaban su aspecto físico, que describían como débil, o “nada impresionante”, según otras traducciones; sino que lo acusaban de ser un orador sin valor, cuya manera de hablar era tosca y que no causaba ningún impacto en los oyentes. El apóstol reconocía que no era muy elocuente, pero el poder de Dios no se manifiesta por la elocuencia del orador, sino por la gracia divina.

11:6 Pues aunque sea tosco en la palabra, no lo soy en el conocimiento; en todo y por todo os lo hemos demostrado.

1Co 2:1 Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría 2 Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. 3 Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; 4 y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, 5 para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios..

Con estas críticas querían decir que a Pablo le faltaba mucho para ser un apóstol porque no ejercía un liderazgo vigoroso. Decían que no había nada de majestuoso o autoritario en su manera de ser; se comportaba con temblor entre ellos, mientras que los maestros falsos hablaban con porte y palabra de autoridad. No entendían que la fuerza de Pablo residía en su mansedumbre.

11 Esto tenga en cuenta tal persona, que así como somos en la palabra por cartas, estando ausentes, lo seremos también en hechos, estando presentes.

El apóstol no nombra a sus oponentes. Identifica al que sembró el rumor de la incapacidad de Pablo de dirigir la iglesia y de predicar el evangelio como “**alguno**” o “**tal persona**”. Pablo tenía algo para decirle de manera particular: tenía que tener en cuenta que estaba equivocado al pensar que el apóstol tenía dos caras. Sus cartas eran fieles a la realidad. Al principio del capítulo (v.2), había escrito que esperaba no tener que ser osado a su llegada a Corinto. En lugar de ir con vara, deseaba ir con espíritu de mansedumbre (1 Co 4:21). Pero si no había una respuesta a estas advertencias, tendría que imponer disciplina.

12:20 Pues me temo que cuando llegue, no os halle tales como quiero, y yo sea hallado de vosotros cual no queréis; que haya entre vosotros contiendas, envidias, iras, divisiones, maledicencias, murmuraciones, soberbias, desórdenes;

13:2 He dicho antes, y ahora digo otra vez como si estuviera presente, y ahora ausente lo escribo a los que antes pecaron, y a todos los demás, que si voy otra vez, no seré indulgente

10 Por esto os escribo estando ausente, para no usar de severidad cuando esté presente, conforme a la autoridad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción.

LOS LÍMITES DE LA JACTANCIA.

12 Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos.

Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos. Pablo se refiere de manera irónica a esas personas que lo criticaban, colocándolos en un nivel que él nunca podría alcanzar. Afirma sarcásticamente que no se atrevía ni a contarse ni a compararse con ellos. No podía considerarlos sus colegas porque lo superaban en su facilidad de hablar y en el uso del poder. Ellos eran tan eminentes según su propia opinión que los llamará “grandes apóstoles” o “superapóstoles”.

11:5 y pienso que en nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles.

El término **algunos** indica que eran muy pocos los que actuaban así.

pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos. Pablo repite tres veces la frase **sí mismos**. Se alaban y se miden a sí mismos. Esto era lo que hacían constantemente. La idea es tomada de los atletas que se medían en las carreras unos con otros, para ver quien sobresalía. Sin embargo ellos se comparaban y se medían a sí mismos sin ninguna norma objetiva, sino por lo que ellos mismos decían. Con eso demostraban que **no son juiciosos**.

Pro 27:2 Alábetelo el extraño, y no tu propia boca;
El ajeno, y no los labios tuyos.

Los verdaderos siervos de Dios son medidos por su obediencia a la Palabra de Dios. Su llamado no es la alabanza de los hombres, sino a promover la causa del evangelio, aun a costa de sufrimiento.

No son juiciosos. Es decir, son necios, porque, al confiar en su propio entendimiento, no perciben el verdadero poder de Dios trabajando en la predicación del evangelio. Y además, se niegan a recibir a los verdaderos representantes de Cristo que proclaman el verdadero evangelio.

Esto necesita ser comunicado a los pastores y a los líderes de la llamada “iglesia evangélica” de hoy día: No deben medirse y compararse a sí mismos por sí mismos. La norma es la Palabra de Dios. Sin embargo, consideran a aquellos pastores que tienen

ministerios exitosos según los cánones del mundo, es decir, que convocan mucha gente, como el estándar a alcanzar. Se copian sus métodos, se busca “su unción”. Por otro lado, los pastores que no alcanzan ese estándar, se consideran a sí mismos como fracasados. El apóstol dejó en claro que Dios no mide a los ministros por su poder de convocatoria, sino por su fidelidad.

1Co 4:2 Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.

13 Pero nosotros no nos gloriaremos desmedidamente, sino conforme a la regla que Dios nos ha dado por medida, para llegar también hasta vosotros.

Pero nosotros no nos gloriaremos desmedidamente. A diferencia de esos falsos apóstoles, Pablo afirma que no se gloriará **desmedidamente**, es decir, a un grado imposible de medir. Ellos se medían a sí mismos con una norma subjetiva, por lo que no era válida. Pablo, en cambio, se medía con la norma de Dios:

sino conforme a la regla que Dios nos ha dado por medida, para llegar también hasta vosotros. La idea de la **regla por medida** viene de las líneas que eran asignadas para los corredores en una carrera. Los corintios reconocerían esto porque amaban las carreras y porque se llevaba a cabo los famosos Juegos Ístmicos en Corinto. Pablo está diciendo: “Yo estoy corriendo en mi propia línea, y no en la de nadie más”. La palabra traducida como “regla”, también puede traducirse como “espacio”. Dios le dio a Pablo un área limitada en la cual trabajar. Corinto estaba dentro de ese espacio, y por eso estaba orgulloso de ellos. Pero nunca cruzó al espacio que no le fue asignado, ni edificó sobre el trabajo de otro:

Rom 15:20 Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno

Pablo conocía perfectamente los límites de su trabajo: debía llevar el evangelio de salvación a los corintios y liberarlos de la esclavitud del pecado. Lo hizo personalmente, enviando cartas y colaboradores como Tito, Timoteo, Silas y Apolos. Aquellos intrusos que habían entrado en el espacio de trabajo de Pablo eran transgresores que debían rendir cuentas a Dios.

El gran problema de la mayoría de los pastores de la actualidad es que no saben cuál es su área distintiva de trabajo.

“Hay una realidad que sorprende: La mayoría de las personas no tiene una idea clara de lo que significa ser pastor. Esto no sería muy alarmante si no fuera que muchísimos pastores tienen ese mismo problema.

¿Qué es concretamente ser pastor? ¿Cuáles son sus responsabilidades? ¿Cuáles son los

requisitos que debe cumplir? ¿Qué clase de actividades debe realizar? ¿Cuáles son sus prioridades?

Son preguntas básicas, pero que si no las respondemos con claridad, se puede caer en la tragedia más común del pastor.

¿Cuál es la tragedia más común del pastor?

Que gaste su vida tratando de realizar un montón de actividades que no le corresponden, de cumplir con un cúmulo de responsabilidades que no son suyas y de concurrir a un sinnúmero de lugares a los que no debería haber ido, para tratar de conformar a personas que nunca van a estar contentas, mientras se pierde de trabajar para alcanzar el verdadero objetivo de su ministerio.

Es una tragedia porque todo ese esfuerzo es desperdiciado en vanidades. No es la voluntad de Dios que hagamos eso. Qué triste debe ser llegar al final del camino, mirar hacia atrás y preguntarse como el predicador de Eclesiastés:

Eclesiastés 1:3 ¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol?” (Extracto de “Ministerio Pastoral”)

14 Porque no nos hemos extralimitado, como si no llegásemos hasta vosotros, pues fuimos los primeros en llegar hasta vosotros con el evangelio de Cristo.

Pablo era guiado por el Espíritu Santo durante sus viajes misioneros y no dejaba el lugar de trabajo hasta que fuera dirigido a otro lugar.

Hch 16:6 Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia; 7 y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió.

20:22 Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer

Pablo nunca se había **extralimitado**, es decir, nunca pasó los límites que Dios le había marcado. Con respecto a los corintios, él fue el primero en llevarles el evangelio, y luego sus colaboradores los alimentaron espiritualmente. Todo esto guiados por Dios, quien les dio el crecimiento.

1Co 3:6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.

Tenía razones para gloriarse en el Señor por la superabundante gracia que había derramado entre ellos.

15 No nos gloriamos desmedidamente en trabajos ajenos, sino que esperamos que conforme crezca vuestra fe seremos

muy engrandecidos entre vosotros, conforme a nuestra regla;

No nos gloriamos desmedidamente en trabajos ajenos. Esto era lo que los falsos apóstoles que estaban en Corinto hacían: Se alababan a sí mismos por el trabajo hecho por otros, y lo hacían de una manera desproporcionada.

Pablo prefería ir a regiones donde la gente aún no había escuchado el evangelio, que entrar en territorios donde otros ya estuvieran trabajando. Cuando les escribe a los romanos, les dice que espera pasar a visitarlos camino a España, pero no tenía la intención de hacer de Roma o de Italia su campo misionero.

Rom 15:24 cuando vaya a España, iré a vosotros; porque espero veros al pasar, y ser encaminado allá por vosotros, una vez que haya gozado con vosotros.

El apóstol no estaba en contra de que alguien quisiera trabajar en los lugares donde él había sembrado la palabra. Pero sí se oponía a que falsos ministros corrompieran la obra que él había comenzado.

1Co 3:10 Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.

sino que esperamos que conforme crezca vuestra fe seremos muy engrandecidos entre vosotros, conforme a nuestra regla.

Una traducción más clara sería: “esperamos que, mientras la fe de ustedes crece, nuestro rango de influencia se amplíe grandemente entre ustedes”. Pablo tenía la esperanza que la fe de los corintios se hiciera tan sólida que ellos mismos enviarían misioneros a lugares donde el evangelio no había sido predicado. Mientras la influencia de Pablo y la fe de los creyentes crecieran, la influencia de los intrusos cesaría.

16 y que anunciaremos el evangelio en los lugares más allá de vosotros, sin entrar en la obra de otro para gloriarnos en lo que ya estaba preparado.

La idea de Pablo era que la iglesia de Corinto debía involucrarse en la obra misionera. Debían enviar misioneros, incluyendo al mismo Pablo y sus colaboradores a **lugares más allá** de Corinto, donde no hubiera sido proclamado el evangelio. Ese es el trabajo del misionero, no el de sembrar donde ya ha sido sembrado y gloriarse **en lo que ya estaba preparado**. El apóstol empezaba a mirar hacia el occidente, más concretamente, España. Si el Espíritu lo enviaba allí, la iglesia corintia debía apoyarlo con oraciones y medios.

17 Mas el que se gloría, gloriése en el Señor; 18 porque no es

aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien Dios alaba

Gloriarse a uno mismo es de necios. Pablo alude libremente al profeta Jeremías:

Jer 9:23 Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. 24 Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.

El apóstol define claramente la diferencia fundamental entre él y sus oponentes: Él no deseaba la gloria para sí mismo, sino que toda la gloria es para Jesús, mientras que sus oponentes querían todo para sí mismos y presentaban recomendaciones que carecían de la aprobación divina.

El Señor detesta aquellos que se alaban a sí mismos:

Luc 18:10 Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. 11 El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; 12 ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. 13 Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. 14 Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.

Pablo dejó bien claro que no necesitaba promocionarse a sí mismo. Puso distancia con sus antagonistas que presumían de sus supuestos logros y se jactaban de sus cartas de recomendación. Los lectores debían darse cuenta que Dios envió al apóstol a Corinto y bendijo su ministerio. Él no se jactaba de sus logros: había recibido de Dios sus dones y talentos, su sabiduría y perspicacia, su diplomacia y fortaleza. Solo el Señor merece la gloria.

Pablo estaba siendo atacado injustamente, ¿Podemos aprender algo en la manera que Pablo enfrentaba los conflictos?

1. **LA ACTITUD CON LA CUAL ENFRENTA EL CONFLICTO:** Yo Pablo os ruego por la mansedumbre y ternura de Cristo.
2. **EL CONFLICTO NO OPACA SU VISIÓN: LA PERSONA NO ES EL ENEMIGO:** porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas,

derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

3. **EL CONFLICTO NO HACE QUE PIERDA SU OBJETIVO:** nuestra autoridad, la cual el Señor nos dio para edificación y no para vuestra destrucción.
4. **TIENE CLARO LO MÁS IMPORTANTE:** Mas el que se gloria, gloriése en el Señor.

CAPÍTULO 11

1 ¡Ojalá me toleraseis un poco de locura! Sí, toleradme. 2 Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. 3 Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. 4 Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis; 5 y pienso que en nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles. 6 Pues aunque sea tosco en la palabra, no lo soy en el conocimiento; en todo y por todo os lo hemos demostrado. 7 ¿Pequé yo humillándome a mí mismo, para que vosotros fueseis enaltecidos, por cuanto os he predicado el evangelio de Dios de balde? 8 He despojado a otras iglesias, recibiendo salario para servirlos a vosotros. 9 Y cuando estaba entre vosotros y tuve necesidad, a ninguno fui carga, pues lo que me faltaba, lo suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia, y en todo me guardé y me guardaré de seros gravoso. 10 Por la verdad de Cristo que está en mí, que no se me impedirá esta mi gloria en las regiones de Acaya. 11 ¿Por qué? ¿Porque no os amo? Dios lo sabe. 12 Mas lo que hago, lo haré aún, para quitar la ocasión a aquellos que la desean, a fin de que en aquello en que se glorían, sean hallados semejantes a nosotros. 13 Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. 14 Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. 15 Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.

16 Otra vez digo: Que nadie me tenga por loco; o de otra manera, recibidme como a loco, para que yo también me gloríe un poquito. 17 Lo que hablo, no lo hablo según el Señor, sino como en locura, con esta confianza de gloriarme. 18 Puesto que muchos se glorían según la carne, también yo me gloriaré; 19 porque de buena gana toleráis a los necios, siendo vosotros cuerdos. 20 Pues toleráis si alguno os esclaviza, si alguno os devora, si alguno toma lo vuestro, si alguno se enaltece, si alguno os da de bofetadas. 21 Para vergüenza mía lo digo, para eso fuimos demasiado débiles. Pero en lo que otro tenga osadía (hablo con locura), también yo tengo osadía. 22 ¿Son hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Abraham? También yo. 23 ¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera

loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. 24 De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. 25 Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; 26 en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; 27 en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; 28 y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. 29 ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno? 30 Si es necesario gloriarse, me gloriaré en lo que es de mi debilidad. 31 El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien es bendito por los siglos, sabe que no miento. 32 En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme; 33 y fui descolgado del muro en un canasto por una ventana, y escapé de sus manos.

PABLO Y LOS FALSOS APÓSTOLES.

1 ¡Ojalá me toleraseis un poco de locura! Sí, toleradme.

La estrategia de los falsos apóstoles es clara: Destruyendo al fundador de la iglesia de Corinto, tendrían el campo libre para introducir sus falsas enseñanzas. Por eso es que todas sus municiones iban contra su persona, su ministerio y su mensaje, a la vez que se jactaban de sus propios logros y se enaltecían por sus cartas de recomendación. Ellos querían convencer a la congregación que Pablo no era un verdadero apóstol, por lo cual, sus enseñanzas no tenían validez. Ahora Pablo los atacaría los enfrentaría directamente, defendiendo su apostolado y exponiéndolos tal cual eran. En realidad era una insensatez que Pablo tuviera que defender su apostolado, pero las circunstancias, le obligaban a hacerlo. La relación de los corintios con Cristo dependía de la autenticidad del mensaje que Pablo como apóstol les trajo.

1Co 9:1 ¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? 2 Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.

2Co 3:1 ¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para vosotros, o de recomendación de vosotros? 2

Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres; 3 siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.

Por eso era necesario defender su apostolado ante ellos, aunque pareciera una locura. Les pide irónicamente a los corintios que lo toleren en esa locura para que puedan darse cuenta de la veracidad de su testimonio de sufrimiento por Cristo y por la iglesia (ver vs. 16-17, 19, 23; 12:6, 11). Esta locura era necesaria no para la gloria de Pablo, sino para fortalecer la iglesia de Corinto.

2 Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.

Los lectores debían tolerar lo que Pablo iba a hacer **Porque** los celaba **con celo de Dios**. Es decir que los cuidaba con un fervor que provenía de Dios. Nunca debemos confundir el celo que proviene de Dios, que es una virtud, con el celo humano que es pecaminoso. El celo de Dios protege a su pueblo de la idolatría.

Éxo 20:5; Deu 5:9 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, 6 y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

De la misma manera, el celo que proviene de Dios hacía que el apóstol protegiera a los corintios del error. Ese celo había quedado demostrado a través de sus enseñanzas, visitas pastorales, cartas y oraciones en favor de ellos. Los protegía como un padre que cuida a su hija **virgen** de cerca, antes de entregarla en matrimonio a su futuro marido.

Pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. En la cultura de esa época, desposarse era prometerse en matrimonio sin consumarlo. Desde el día que se convertía en novia, la mujer se volvía legalmente en esposa de su futuro marido, pero seguía siendo virgen hasta el día de la boda. El noviazgo no podía ser quebrantado. Solo la muerte podía terminar ese compromiso. El período de noviazgo duraba un año, durante el cual la novia y el novio se preparaban para la boda. Pablo se presenta a sí mismo como un padre que ha buscado y encontrado un marido idóneo para su hija. Él es responsable de su pureza. Así veía a la congregación corintia, la cual presenta a Cristo. El Antiguo Testamento describe a Israel como la novia prometida, por lo general, infiel, y a Dios como el Novio:

Jer 3:1 Dicen: Si alguno dejare a su mujer, y yéndose ésta de él se juntare a otro hombre, ¿volverá a ella más? ¿No será tal tierra del todo amancillada? Tú, pues, has fornicado con muchos amigos; mas ¡vuélvete a mí! dice Jehová.

Eze 16:32 sino como mujer adúltera, que en lugar de su marido recibe a ajenos.

Ose 2:19 Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia. 20 Y te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Jehová.

El Nuevo Testamento habla de la relación espiritual que la iglesia, la novia, tiene con Cristo, su Novio:

Mat 9:15 Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán.

Juan 3:29 El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido.

Efe 5:25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, 26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, 27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

Apo 19:7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. 8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. 9 Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

Extracto de “Un estudio sobre Apocalipsis”:

“LAS BODAS DEL CORDERO.

Para entender con claridad la figura de las bodas del Cordero, debemos conocer las costumbres matrimoniales judaicas.

En primer lugar se realizaban **LOS ESPONSALES**, que era una ceremonia donde los novios se comprometían a cumplir con todas las obligaciones del matrimonio delante de testigos y bajo la bendición de Dios. El novio debía pagar la dote al padre de la novia. A partir de ese momento quedaban legalmente casados.

Luego venía un **PERÍODO DE SEPARACIÓN** hasta la celebración de la boda. En este intervalo, si el esposo no había pagado la dote con dinero o con ganado, podía prestar servicio especial al suegro. Mientras tanto, la novia se preparaba para la boda.

Génesis 34:11 Siquem también dijo al padre de Dina y a los hermanos de ella: Halle yo gracia en vuestros ojos, y daré lo que me dijereis. 12 Aumentad a cargo mío mucha dote y dones, y yo daré cuanto me dijereis; y dadme la joven por mujer.

29:20 Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba.

Al terminar ese intervalo, se efectuaba **LA PROCESIÓN**. La novia se vestía con las mejores galas para recibir a su amado. El novio, vestido con su mejor traje, venía acompañado de sus amigos, cantando y llevando antorchas a la casa de la novia, quien salía a su encuentro, y juntos iban a su nuevo hogar, o a la casa del padre del novio, donde se realizaban **LAS BODAS**. Las fiestas duraban una semana o más.

Mateo 25:1 Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo. 2 Cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. 3 Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; 4 mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas. 5 Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. 6 Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle! 7 Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas. 8 Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. 9 Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas. 10 Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. 11 Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! 12 Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. 13 Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.

Durante todo el Antiguo Testamento, la boda fue anunciada. En su primera venida, el Señor se desposó con la iglesia y pagó la dote al Padre.

Efesios 5:25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, 26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, 27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

Luego vino el período de separación, que dura desde su ascensión hasta Su regreso. Él está preparando un hogar.

Juan 14:2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. 3 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

Mientras ella se prepara para recibirlo.

2Corintios 11:2 Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo.

Finalmente, el Novio vendrá a buscar a la Novia acompañado por sus amigos.

Mateo 16:27 Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

25:31 Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,

Al son de las trompetas.

1Corintios 15:52 en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

Y llevará a Su amada a su hogar donde se celebrará la fiesta de bodas por toda la eternidad.”

3 Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.

Pablo expresa su temor por la congregación: que sean llevados por esos falsos maestros a ser infieles a Cristo haciendo caso a otro evangelio. La ilustración es muy clara: así como la serpiente, es decir, Satanás, atacó la mente de Eva, así los intrusos trataban de cambiar el pensamiento de los corintios. Pablo relaciona el engaño de la serpiente a los “grandes apóstoles” y el disfraz de Satanás con el disfraz de los falsos apóstoles (13-14). En definitiva, está sugiriendo que esos hombres eran sirvientes de Satanás.

Al ver a los servidores del diablo trabajar dentro de la iglesia, Pablo hace sonar su voz de alarma para que la iglesia se mantenga fiel a Cristo. La simiente de la serpiente atacaba a la simiente de la mujer, y así lo hará hasta que el Señor regrese.

Gén 3:15 Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

Satanás engañó a Eva. Engañar es su obra principal.

Juan 8:44 Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

Apo 12:9 Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

El texto griego no dice "**fidelidad**", sino emplea la palabra, **APLOTES** que puede traducirse como "**sencillez**". Como la esposa no debe tener fidelidad parcial o dividida hacia el marido, tampoco debe el cristiano tenerla hacia Cristo, sino tener una mente sencilla (singular) hacia él. Cristo es todo y Su obra es completa. Los falsos maestros agregan otros requisitos para la salvación, cargan mandamientos hechos por hombres, significando que la obra de Cristo no basta.

4 Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis;

El temor de Pablo de que los corintios fuesen llevados a ser infieles a Cristo tenía un

fundamento cierto **porque** que había entrado gente a la iglesia que predicaba **a otro Jesús** que no era el que Pablo predicaba, que traía **otro espíritu** que no era el Espíritu Santo, y anunciaba **otro evangelio** que no era el verdadero, y ellos, en lugar de rechazarlo, lo toleraban.

Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado. Es llamativo que Pablo hable de **Jesús**, y no Cristo Jesús o Jesucristo, como acostumbraba hacer. Probablemente porque estos hombres enfatizaban el ministerio de Jesús sin hacer referencia a Él como Señor crucificado. Hablaban acerca de un Jesús victorioso que realizaba milagros, predicaba buenas nuevas y era seguido por multitudes. Dejaban de lado el sufrimiento, la humillación y la muerte en la cruz. Es decir que proclamaban un Jesús totalmente distinto al que había enseñado Pablo a los corintios.

O si recibís otro espíritu que el que habéis recibido. Cuando los corintios recibieron a Cristo, el Espíritu Santo vino a ellos. Los intrusos traían un espíritu mundano que esclaviza a las personas y las llena de temor. El que recibe este espíritu carece de poder, amor, gozo, paz, paciencia amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio.

1Co 2:4 y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, **5** para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios

Gál 5:22 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, **23** mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

U otro evangelio que el que habéis aceptado. Estos adversarios distorsionaban el evangelio transformándolo en otro evangelio. En rigor, no existe “otro evangelio”, ya que hay solamente uno. **Otro evangelio** es una falsedad. Lógicamente, un falso evangelio presenta un falso Jesús y trae un espíritu de error.

Bien lo toleráis. Estos falsos ministros presentaban sus falsedades mezcladas con verdad. Su presencia física y sus palabras eran atrayentes y convincentes. Sabían cómo seducir a las almas cándidas para sacar provecho de ellas.

5 y pienso que en nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles.

En el lenguaje original, la idea detrás de la frase **aquellos grandes apóstoles** es “superapóstoles”. Pablo escribe sarcásticamente porque ellos se promovían a sí

mismos como “apóstoles superestrellas”. Actuaban y hablaban de manera inflada para dar la impresión de tener mayor autoridad que Pablo. De forma implícita le dice a los corintios que ya debían haber evaluado que los intrusos eran unos impostores.

6 Pues aunque sea tosco en la palabra, no lo soy en el conocimiento; en todo y por todo os lo hemos demostrado.

Pues aunque sea tosco en la palabra, no lo soy en el conocimiento. Pablo reconocía que no era un gran orador. Los griegos admiraban la elocuencia, es decir, la habilidad de hablar de una manera fina, sofisticada, y entretenida, y el apóstol no se destacaba en ello. Pero esto no era un obstáculo para su ministerio, sino todo lo contrario:

1Co 2:1 Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. **2** Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. **3** Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; **4** y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, **5** para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Sin embargo, el libro de los Hechos registra que habló de manera eficaz frente el gobernador Festo, el rey Agripa, oficiales romanos de alto rango y líderes importantes de Cesarea.

Hch 26:28 Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano.

Pero si en algo se destacaba el apóstol era en el conocimiento espiritual. Poseía un profundo entendimiento de las Escrituras y una revelación única del Espíritu Santo. Esa era la diferencia entre la predicación de Pablo y la predicación de los “grandes apóstoles”. Pablo no tenía la fineza y estilo de un gran orador, pero conocía a Dios, y así predicaba el evangelio con poder.

En todo y por todo os lo hemos demostrado. Pablo no daría a los corintios la predicación pulida y entretenida que ellos amaban, pero se dio a sí mismo a ellos. Él **por todo** se ha **demostrado** entre los corintios **en todo**. No era un orador fino de acuerdo con los estándares de esos días, pero era un orador honesto y transparente.

7 ¿Pequé yo humillándome a mí mismo, para que vosotros fueseis enaltecidos, por cuanto os he predicado el evangelio

de Dios de balde?

Los intrusos cobraban a la iglesia por sus predicaciones y alegaban que la labor de Pablo era inferior porque se negaba a recibir dinero.

¿Pequé yo humillándome a mí mismo, para que vosotros fueseis enaltecidos? No solo lo difamaban por su falta de elocuencia, sino que afirmaban que su evangelio no era digno de atención porque lo ofrecía gratuitamente. Él lo hacía así porque no quería dar oportunidad a nadie de acusarlo de aprovecharse de la iglesia. Es posible que los corintios no hayan entendido la intención de Pablo y los detractores aprovecharan la situación para difamarlo. Esta es una prueba contundente de que los que quieren criticar, lo harán de todos modos. Pablo les formula esta pregunta retórica que tiene una sola respuesta lógica: ¡No! Es claro que no pecó por humillarse a sí mismo. Estaba siguiendo el ejemplo del Señor Jesús:

Flp 2:5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, ⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; ⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Les enseñaba el evangelio diariamente, los amonestaba como un padre espiritual y les brindaba su amor, al mismo tiempo que trabajaba fabricando tiendas para sostenerse (1 Co 18:3), ¿Dónde estaba el pecado? Él se humillaba de esa manera con el propósito de que ellos fueran **enaltecidos**, es decir que, por medio del evangelio, ellos fueran elevados a una posición de honor en la presencia de Dios.

Por cuanto os he predicado el evangelio de Dios de balde? La frase **de balde** significa gratuitamente, sin esperar nada a cambio.

LBLA: ¿O cometí un pecado al humillarme a mí mismo para que vosotros fuerais exaltados, porque os prediqué el evangelio de Dios gratuitamente?

NTV: ¿Estaba equivocado cuando me humillé y los honré al predicarles la Buena Noticia de Dios sin esperar nada a cambio?

8 He despojado a otras iglesias, recibiendo salario para serviros a vosotros.

Pablo utiliza la palabra **despojado**, que suena muy áspera porque quiere destacar la extrema pobreza de la iglesia de Macedonia en comparación con la prosperidad de

Corinto. Esa iglesia era conocida por su enorme generosidad.

Flp 4:15 Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos

Gracias a ello, Pablo pudo dedicarse por entero al ministerio en Corinto.

Hch 18:5 NVI: Cuando Silas y Timoteo llegaron de Macedonia, Pablo se dedicó exclusivamente a la predicación, testificándoles a los judíos que Jesús era el Mesías.

9 Y cuando estaba entre vosotros y tuve necesidad, a ninguno fui carga, pues lo que me faltaba, lo suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia, y en todo me guardé y me guardaré de seros gravoso.

Durante su ministerio en Corinto, Pablo estuvo en varias ocasiones en necesidad económica, pero nunca se convirtió en una carga para la gente del lugar. Se rehusó a recibir de ellos dinero. Solo les pidió donaciones para los santos de Jerusalén, nunca para él. Por otro lado, los macedonios enviaron delegaciones varias veces para que Pablo pudiera continuar con su obra en Corinto. Esos creyentes ofrendaron para que el evangelio se propagara entre gente que era mucho más próspera que ellos.

El apóstol enfatiza que se había guardado de no ser una carga para ellos y que lo hará nuevamente cuando vuelva a la ciudad.

2Co 12:14 He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros; y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos. 15 Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos.

10 Por la verdad de Cristo que está en mí, que no se me impedirá esta mi gloria en las regiones de Acaya.

Pablo afirma solemnemente en presencia de Cristo que nadie le podrá quitar la gloria de predicar el evangelio de Cristo gratuitamente en las regiones de Acaya. Pablo ha sido un mensajero de Cristo, llevando Su verdad. Ahora apela a esa verdad. Si los falsos apóstoles tuvieran razón, esa verdad no sería tal.

Los "superapóstoles" querían menospreciar su conducta, pero para Pablo era motivo de orgullo.

11 ¿Por qué? ¿Porque no os amo? Dios lo sabe.

Los intrusos querían dejar la impresión de que Pablo no los amaba. Afirmaban que la negativa de Pablo a recibir dinero por la labor realizada significaba que los corintios no le importaban. Esto era totalmente falso. Pablo los amaba desde lo más profundo de su corazón y sabía que estas calumnias tenían el propósito de destruir la relación entre los corintios y él. Pero Pablo llama a Dios como testigo. El que afirmara que Pablo no amaba a la iglesia corintia debía enfrentarse a Dios.

12 Mas lo que hago, lo haré aún, para quitar la ocasión a aquellos que la desean, a fin de que en aquello en que se glorían, sean hallados semejantes a nosotros.

Mas lo que hago, lo haré aún. Pablo estaba completamente decidido a continuar predicando el evangelio a los corintios gratuitamente. Lo hacía para no poner ningún posible tropiezo a los creyentes.

1Co 9:12 Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo.

Pero ahora nombra otra causa: **para quitar la ocasión a aquellos que la desean, a fin de que en aquello en que se glorían, sean hallados semejantes a nosotros.** Pablo había entendido las verdaderas intenciones de estos falsos ministros. Ellos se jactaban de ser apóstoles. Pero el hecho de que Pablo no cobrara por sus servicios lo hacía distinto a ellos. Estos hombres jamás renunciarían a recibir dinero porque esa era su principal motivación. Lo que deseaban era que Pablo abandonara su postura para poder jactarse de que eran iguales. Por eso sembraban la mentira que Pablo no lucraba porque no era un verdadero apóstol. Pero la verdad quedaba a la luz: era claro que la motivación del apóstol era el amor genuino y no el interés económico.

13 Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo.

Dejando de lado toda ironía, ahora los describe con total crudeza: **éstos son falsos apóstoles.** No son apóstoles, nunca podrían ser **semejantes** a Pablo.

- Un apóstol verdadero nunca predicaría un evangelio falso.
- Los verdaderos apóstoles fueron elegidos por el Señor Jesús y reconocidos por la iglesia.

Efe 4:11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros.

Gál 2:7 Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión 8 (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mí para con los gentiles), 9 y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión.

- Los falsos apóstoles no fueron comisionados por Jesús, ni confirmados por la iglesia. Ellos se levantan a sí mismos motivados por el hambre de gloria y riqueza. Por esa razón es que predicán un falso evangelio grato a los oídos de los pecadores.

Flp 3:18 Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; 19 el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal.

Obreros fraudulentos. Parecían obreros pero no lo eran. No trabajaban para la obra del evangelio. Eran fraudulentos. Otras traducciones dicen: “obrereros deshonestos”, “obrereros estafadores”, “obrereros engañosos”. La palabra griega traducida “fraudulentos” lleva en sí la idea de atraer con carnada. Estos supuestos obreros ponían carnada delante de la gente, para engañar y capturar. Pablo escribió a Timoteo:

2Ti 2:15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

Que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Usaban el engaño para ocultar su verdadera identidad. Se disfrazaban de apóstoles para ser bien recibidos por algunos que no conocían los requisitos para el apostolado.

14 Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz.

Para Pablo no era ninguna sorpresa que esos hombres se disfrazaran de apóstoles de Cristo, porque eran enviados por Satanás, que es el padre de la mentira.

Mat 24:24 Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si

fuere posible, aun a los escogidos.

Él mismo **se disfraza como ángel de luz**. Siendo que no hay comunión entre la luz y las tinieblas (6:14), Satanás puede aparecer como un falso portador de luz, con el propósito de obstaculizar el plan de Dios.

«Generalmente se dice que Satanás tiene tres formas bajo las cuales tienta a los hombres: 1) la serpiente sutil, 2) el león rugiente, 3) el ángel de luz. Él, muy a menudo, como ángel de luz, persuade a los hombres a hacer cosas bajo el nombre de la religión, las cuales son subversivas contra ella. De ahí, todas las persecuciones, hogueras, y holocaustos de una iglesia en específico, con la pretensión de mantener la herejía fuera de la iglesia; así se dieron todos los horrores e infiernos de la inquisición. En la forma de persecución pagana, como un león, él ha asolado la herencia del Señor. Y por medio de nuestros sentidos y pasiones, como la serpiente astuta, él frecuentemente nos está engañando, así que a menudo las obras de la naturaleza corrupta son confundidas por las operaciones del Espíritu de Dios». (Clarke citado por David Guzik)

Pablo les está mostrando a los corintios cristianos que es necio confiar en la imagen y las apariencias externas.

El pecado se disfraza como algo razonable y aceptable. Incluso, muchas veces como respetuoso. Denunciar el pecado hoy es “intolerancia” o “discurso de odio”. Incluso el lenguaje disfraza el pecado. Notemos como en lugar de decir “fornicación”, se dice “ese hombre casado tiene una aventura”. En lugar de decir “perversión”, se dice “diversidad de género”.

15 Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.

Si Satanás puede disfrazarse de ángel de luz, **no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia**. Sus palabras son engañosas como las que la serpiente dijo a Eva. Manipulan la Palabra de Dios para sus propios fines.

Pablo ahora es extremadamente claro para que no quede ninguna duda, ya que es muy fácil confundirse con esa clase de personas. Parecen muy espirituales, hablan palabras convincentes, pero no son otra cosa que ministros de Satanás. No debe sorprendernos esta denuncia, Jesús hizo exactamente lo mismo con los religiosos de su época:

Juan 8:44 Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de

mentira.

El **fin** de los servidores de Satanás **será conforme a sus obras**.

5:10 Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

Los corintios ya estaban enterados de quienes eran esas personas. Ahora deberían desenmascararlos y echarlos fuera.

“Si el predicador moderno se niega a predicar las enseñanzas de la revelación de Dios y las reemplaza con las suyas propias, no cumple con su llamamiento. Si se dedica a contar historias y presenta discursos sociales o políticos en lugar de predicar las Buenas Nuevas, desobedece entonces al que lo envió (compárese Jn. 20:21). El predicador ha sido llamado a predicar la palabra “a tiempo y fuera de tiempo” (2 Ti. 4:2) y no debe omitir nada.” (Simon Kistemaker)

Juan 20:21 Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío.

PABLO SE HACE EL LOCO.

16 Otra vez digo: Que nadie me tenga por loco; o de otra manera, recibidme como a loco, para que yo también me gloríe un poquito.

En el versículo 1 Pablo había dicho que le tolerasen que actúe como un loco. Para él era una locura tener que hablar de sí mismo. Eso hacían los falsos apóstoles (10:12). Pero debido al celo de Dios que tenía por los corintios (11.2), y ante el peligro de que sean engañados (11:3), debía hacerlo. Había dejado bien claro que esos hombres eran servidores de Satanás, pero ahora también iba a dejar en claro que él era un verdadero servidor de Cristo y que tenía como probarlo.

Otra vez digo: Que nadie me tenga por loco. Aunque al hablar de sí mismo, podía parecer que buscaba gloriarse, no era así. Iba a actuar como un loco pero no lo estaba. Él siempre se gloriaba en el Señor (10:17).

O de otra manera, recibidme como a loco, para que yo también me gloríe un poquito. Sin embargo, si algunos pensaban que estaba loco, Pablo les pedía que igualmente lo recibieran, que le brindaran la oportunidad de escucharlo. Lo que quería demostrar era que la jactancia de los falsos apóstoles no

podía compararse con su ministerio, vida y experiencia .

17 Lo que hablo, no lo hablo según el Señor, sino como en locura, con esta confianza de gloriarme. 18 Puesto que muchos se glorían según la carne, también yo me gloriaré;

El gloriarse de uno mismo es algo completamente carnal. Los falsos apóstoles actúan según la carne, por lo tanto, se glorían.

Rom 8:5 Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. 6 Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. 7 Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; 8 y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.

Ahora Pablo debía hablar de sí mismo, lo que implicaba hacer lo mismo que ellos, Por eso aclara que no hablaba **según el Señor**. Para él, hablar con tanta confianza de sí mismo es una locura. Pero aún en este terreno Pablo también podía compararse con ellos y superarles. Lo que sigue, hasta 12:13, muestra que su plan de gloriarse tendría que ver con su persona, sus sufrimientos como apóstol de Cristo y las revelaciones especiales que había recibido. Incluso podía decir a los corintios que había demostrado entre ellos "las señales de apóstol" 12:12. En esto podía "gloriarse".

19 porque de buena gana toleráis a los necios, siendo vosotros cuerdos.

Pablo está usando una ironía muy marcada. Los creyentes de Corinto debían recibir la "locura" de Pablo, ya que habían sido tan **cuerdos** que estuvieron dispuestos a tolerar las doctrinas torcidas y la conducta abusiva de los falsos apóstoles. Los **necios**, o locos, son los intrusos, que por sus acciones y palabras habían demostrado que no tenían relación con Jesucristo, quien es la fuente de la sabiduría.

20 Pues toleráis si alguno os esclaviza, si alguno os devora, si alguno toma lo vuestro, si alguno se enaltece, si alguno os da de bofetadas.

Pablo enumera cinco cosas que esos falsos ministros realizaron en la iglesia corintia. Repite la frase **si alguno** para dar énfasis y solemnidad.

Si alguno os esclaviza. La idea es la de estar bajo un yugo. La esclavitud de la que Pablo habla pudiera indicar que estos falsos apóstoles eran legalistas, que

trataban de poner a las personas bajo la esclavitud de la Ley. Sin embargo, es más probable que esta esclavitud se refiera al dominio personal y a la autoridad que imponían los grandes apóstoles sobre los demás. El énfasis en la imagen y en la apariencia que ellos hacían tiene que ver con esa visión autoritaria del liderazgo. En contraste, Pablo había llegado a Corinto con la actitud de Jesús, quien no vino a ser servido, sino a servir (Mt 20:28), por lo que se hizo esclavo de todos por Cristo.

1Co 9:19 Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número.

Si alguno os devora. Esos falsos ministros aprovechaban su autoridad para apropiarse de los bienes y pertenencias de los creyentes. Tenían la misma conducta que los escribas y fariseos en el tiempo del Señor:

Mat 23:14 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación.

Pablo, por el contrario, nunca recibió dinero de los corintios.

Si alguno toma lo vuestro. Una traducción mejor es “si alguno saca ventaja de ustedes”.

LBLA: si alguno se aprovecha de vosotros

Con su charlatanería, abusaban de la confianza de los creyentes para aprovecharse de ellos en todo sentido.

Jud 1:12 Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados;

16 Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho.

2Pe 2:14 Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición.

Si alguno se enaltece. Eran arrogantes y se consideraban mejores que los demás. Pablo, en cambio andaba entre ellos con la ternura y la humildad de Cristo (10:1).

Si alguno os da de bofetadas. No sabemos si esta afirmación debe interpretarse literalmente, pero de todas maneras, resalta la conducta abusiva de estos falsos ministros. Eran todo lo contrario a lo que un siervo de Dios debe ser.

1Ti 3:3 no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro

1Pe 5:2 Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; 3 no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey.

Vemos como en los inicios de la iglesia comenzaron a introducirse falsos maestros que buscaban descarriar a los creyentes de la verdadera fe para poder aprovecharse de ellos.

En la actualidad la iglesia enfrenta el mismo problema. Hombres inmorales que arrastran con sus palabras engañosas e infladas a personas para esclavizarlas y despojarlas. Con sus enseñanzas heréticas les devoran sus bienes para vivir lujosamente y los atemorizan para que no se atrevan a juzgar su conducta e intenciones. “No toquen al ungido de Dios”, advierten. “El que se levanta contra el ungido de Dios se levanta contra Dios mismo”, afirman asegurándose la impunidad. Ciegos guías de ciegos.

Mat 15:14 Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.

2Pe 2:1 Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. 2 Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, 3 y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

Jud 1:4 Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.

21 Para vergüenza mía lo digo, para eso fuimos demasiado débiles. Pero en lo que otro tenga osadía (hablo con locura), también yo tengo osadía.

Para vergüenza mía lo digo, para eso fuimos demasiado débiles. Con ironía Pablo afirma que si esclavizar a los hermanos, tomar de lo que es suyo, enaltecerse y abusar de la autoridad es ser “fuerte”. Si los que hacen tales cosas son “grandes apóstoles”, entonces Pablo debía reconocer con vergüenza que era demasiado débil.

Los corintios debían entender la diferencia entre Pablo y los falsos apóstoles. Tenían que comprender que no hay comunión entre la luz y las tinieblas (6:14) y debían desechar a esas personas.

Pero en lo que otro tenga osadía (hablo con locura), también yo tengo osadía.

Los grandes apóstoles eran osados en cuanto a proclamar sus grandezas. Así que Pablo también tendría **osadía**, pero vuelve a aclarar que el hacer esto para él era como hablar **con locura**. Podía gloriarse en las mismas cosas que ellos respecto a la raza y procedencia, pero en cuanto a sufrir por Cristo los superaba en extremo.

LOS SUFRIMIENTOS DE PABLO.

22 ¿Son hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Abraham? También yo.

Evidentemente, los falsos apóstoles se gloriaban en su pureza racial. Pablo en ningún sentido era menor que ellos. Formula tres preguntas sobre cosas de los que esos falsos apóstoles seguramente se jactaban.

¿Son hebreos? Yo también. Pablo decía de sí mismo que era hebreo de hebreos, dando a entender que lo era tanto de padre como de madre.

Flp 3:5 circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo;

Se consideraban hebreos aquellos judíos que conservaban su antigua lengua aramea. Había judíos desperdigados por todo el mundo (diáspora), y muchos habían olvidado la lengua antigua de su pueblo y usaban el griego. Los judíos de Palestina que habían conservado su lengua despreciaban a los que la habían perdido. Es muy probable que los oponentes de Pablo dijeran: “Pablo es un ciudadano de Tarso, no un judío de pura cepa como nosotros los que vivimos en la Tierra Santa. Es uno de esos que son más griegos que judíos”. Pero Pablo les contesta: **Yo también.** En su juventud vivió en Jerusalén, donde estudió a los pies de Gamaliel. Cuando Jesús se le apareció camino a Damasco le habló en arameo.

Hch 26:14 Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué

me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

¿Son israelitas? Yo también. La palabra describía a los descendientes de Jacob o Israel.

Los israelitas eran el pueblo del pacto. Y algunos consideraban que los verdaderos israelitas debían vivir en tierra de Israel. Pablo era de Tarso, que estaba en Cilicia (actual Turquía). Sin embargo Pablo enseñaba que el lugar de residencia no es importante. Los verdaderos israelitas son un remanente escogido por gracia.

Rom 9:6 No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas

11:5 Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia.

¿Son descendientes de Abraham? También yo. Los falsos pastores presumían de ser descendientes de Abraham, por lo tanto, herederos de la promesa que Dios le había hecho.

Gén 12:3 Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

Pablo también era descendiente de Abraham, pero no solo de la carne, sino en un sentido mucho más profundo que ellos.

Gál 3:29 Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

23 ¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces.

¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; Esta pregunta no tiene que ver con el origen o la descendencia. En eso eran iguales, pero en cuanto al llamamiento divino, las cosas eran diferentes. Estos falsos maestros ¿Podían ser **ministros de Cristo**? Ellos se presentaban así. Sin embargo, Pablo afirmaba contundentemente que él los superaba en eso. Aclara nuevamente que está hablando **Como si estuviera loco**. Lo iba a demostrar enumerando los sufrimientos que tuvo que soportar por causa de su ministerio. El llamado apostólico es el honor más alto en la iglesia, pero su ejercicio no tiene que

ver con honra humana, sino todo lo contrario. Pablo afirmó: **Yo más.** Más trabajo, más azotes, más cárceles

En trabajos más abundante. El ministerio demandaba que estuviera completamente dedicado a la obra, predicando a tiempo y a destiempo, enseñando, viajando, orando, escribiendo cartas; y además trabajando con sus manos para su sostén, cuando era necesario.

En contraste, los más grandes apóstoles veían el ministerio como un asunto de privilegio. En sus mentes, mientras más importante era el ministerio, menos debía trabajar, y los creyentes deberían de servirle más.

En azotes sin número. (Gr. Plege: golpe) Se puede traducir también como: “he recibido las palizas más severas”. Ocho veces debió soportar azotes de judíos y gentiles.

En cárceles más. En el libro de los Hechos se registra solo el encarcelamiento en Filipos (Hch 16;23-30) antes de la escritura de esta carta. Pero evidentemente hubieron muchos más desde su conversión camino a Damasco.

En peligros de muerte muchas veces. Sufrió varios intentos de asesinato (Hch 9: 23-25; 29-30). Casi muere apedreado en Listra (Hch 14:19). Las palizas, latigazos, tumultos y enfermedades pusieron en peligro su vida varias veces (1:8-9). A continuación el apóstol cuenta sobre algunos peligros mortales que debió enfrentar.

24 De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno.

Los judíos acusaban a Pablo que enseñaba que no se debía respetar la ley de Moisés. Por eso debió afrontar este castigo cinco veces.

Deu 25:3 Se podrá dar cuarenta azotes, no más; no sea que, si lo hirieren con muchos azotes más que éstos, se sienta tu hermano envilecido delante de tus ojos.

Los rabinos restringieron los azotes a treinta y nueve (cuarenta azotes menos uno). No lo hacían por misericordia, sino porque temían que podrían contar mal y que los cuarenta azotes pudieran ser excedidos por accidente.

Un antiguo escrito judío describe el procedimiento para recibir los azotes en una corte judía: «Las dos manos del criminal son atadas en un poste, y luego, el siervo de la sinagoga hala o rompe sus ropas hasta que queden desnudos su pecho y sus hombros. Una piedra o bloque se pone detrás de él, donde el siervo se coloca; el siervo tendrá en sus manos un látigo hecho de piel, dividido en cuatro terminaciones. Él que azota

coloca un tercio en el pecho del criminal, otro tercio en su hombro derecho, y el otro tercio en el izquierdo. El hombre que recibe el castigo no está sentado ni de pie, sino en todo momento agachado; y el hombre que golpea lo hace con toda su fuerza, con una mano».

25 Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar;

Tres veces he sido azotado con varas. Solo está registrado lo sucedido en Filipos. Pese a ser ciudadano Romano, Pablo recibió tres veces este castigo de parte de gentiles.

Una vez apedreado. La ley de Moisés ordenaba apedrear a los blasfemos. De eso fue acusado Esteban (Hch 7:39-44). El apedreamiento traía una muerte segura. El caso de Pablo es una milagrosa excepción.

Tres veces he padecido naufragio. Pablo realizó numerosos viajes por mar. Los barcos eran muy inseguros y las condiciones climáticas, difíciles. Estos naufragios que menciona no están registrados en la Biblia. En Hechos se menciona el de Malta (Hch 27:39-44), pero fue posterior a la escritura de la carta.

Una noche y un día he estado como náufrago en alta mar. En uno de esos naufragios, debió sobrevivir agarrado a los restos de la nave, soportando las grandes olas, sin agua ni comida. Esta debió haber sido una terrible experiencia de la que, lamentablemente, tampoco queda registro salvo este.

26 en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos;

Pablo realizó muchos viajes. Caminaba literalmente miles de Kilómetros. De Jerusalén a Éfeso, por ejemplo había mil seiscientos kilómetros de distancia aproximadamente. Cubría unos treinta kilómetros diarios, dependiendo del tiempo y el terreno. Muchas veces debía pasar la noche en su tienda a campo abierto. En las ciudades, por lo general era recibido por creyentes. Los peligros eran constantes. Pablo menciona ocho.

Los **ríos** eran peligrosos por sus crecientes que desbordaban en la primavera.

Los **ladrones** esperaban agazapados en cualquier parte. En la ciudad debía enfrentar la violencia proveniente de judíos y también de gentiles. Por donde fuera había riesgo de vida: en la **ciudad**, en el **desierto**, en el **mar**. Es notable que Pablo menciona a los **falsos hermanos**, es decir, los falsos apóstoles, como un peligro físico. Podría interpretarse que esos personajes eran capaces de agredirlo físicamente. En el v. 20 dice “si alguno os da de bofetadas”.

27 en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez;

Su condición física contrastaba mucho con la de los falsos apóstoles que amaban la comodidad y la abundancia. Por el contrario, Pablo estaba acostumbrado a la incomodidad y la pobreza.

Flp 4:12 Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.

En trabajo y fatiga, en muchos desvelos. El trabajo era mucho y el descanso muy escaso. Había noches que no podía dormir para renovar sus fuerzas.

1Ts 2:9 Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios.

2Ts 3:8 ni comimos de balde el pan de nadie, sino que trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros

También se desvelaba en ocasiones por la preocupación:

2:13 no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito; así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.

7:5 Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores.

La iglesia de Corinto era una constante fuente de preocupación para él.

En hambre y sed, en muchos ayunos. No se refiere a ayunar voluntariamente, sino a no tener nada para comer y beber debido a la pobreza.

1Co 4:11 Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija.

Pero esto no era motivo de queja para Pablo porque él sabía que Dios suplía todo lo que necesitaba:

Mat 6:31 No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? 32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. 33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Flp 4:19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

En frío y en desnudez. La desnudez se entiende como la falta de abrigo adecuado para protegerse del frío. Pablo vestía muy pobremente.

Rom 8:35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

Casi al final de su vida, le pidió a Timoteo que le trajera la capa que dejó en casa de Carpo, en Troas.

2Ti 4:13 Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo, y los libros, mayormente los pergaminos.

La diferencia con el modo de vida de los falsos apóstoles era abrumadora.

Kistemaker comenta: “Si hubo alguna persona que debió quejarse acerca de sus viajes, debió haber sido Pablo. Pero en todas sus cartas y en el relato de Lucas en Hechos, Pablo nunca mencionó comentario negativo alguno acerca de su vida. Dedicó su vida al servicio del que lo envió, en total obediencia y completa confianza de que Dios lo protegería del peligro y le supliría todo lo que necesitara. Su lista de sufrimientos constituye uno de los párrafos más emotivos en todas sus epístolas. Después de que uno lee su contenido y vuelve a leerlo, queda impresionado emocionalmente y luego uno es incapaz de decir la más mínima queja acerca de nuestro propio servicio al Señor”.

28 y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.

Además de otras cosas. Pablo tuvo otros sufrimientos que no mencionó.

Pero por encima de todos los padecimientos físicos, tenía una carga interna constante: **la preocupación por todas las iglesias.** Su servicio apostólico le otorgó responsabilidad sobre todas las iglesias que había fundado.

Ninguno de los falsos apóstoles podía decir que cuidaba de todas las iglesias. Ninguno de ellos estaba ocupado en ellas con cartas, visitas, oraciones y palabras de aliento. Ninguno podía decir que amaba a la iglesia como Pablo

29 ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?

¿Quién enferma, y yo no enfermo? Más exacta es la palabra "débil" que "enfermo", según el texto griego. "¿Quién es débil sin que yo sea débil?"

NVI: ¿Cuando alguien se siente débil, no comparto yo su debilidad?

LBLA: ¿Quién es débil sin que yo sea débil?

Como pastor, Pablo les revela que él también lucha con las mismas debilidades que los demás creyentes. Por eso puede comprenderlos en sus luchas particulares.

¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno? Esta segunda pregunta revela también su corazón pastoral. Él permanecía al lado de aquel que ha caído presa del pecado, ofreciéndole ayuda y aliento. Su indignación no era contra el pecador sino contra el que lo hizo tropezar.

1Co 8:11 Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió. 12 De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis. 13 Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano.

30 Si es necesario gloriarse, me gloriaré en lo que es de mi debilidad.

Luego de enumerar los sufrimientos que debió soportar, Pablo registra un incidente que demuestra su debilidad. Recordemos que estaba actuando como un loco que se gloría de sí mismo, pero Pablo no de sus triunfos, sino de su debilidad. Se glorió de las palizas que había recibido, ahora se glorió de un fracaso y una huida.

¿Qué clase de persona es tan loca e insensata que, en lugar de enumerar sus éxitos, menciona sus fracasos? Pablo, para resaltar su autoridad apostólica, podría haber hablado de las muchas iglesias que fundó o de los muchos creyentes que llevó a los pies de Cristo o de los milagros que Dios hizo a través de él. Sin embargo, habla de sus defectos para que el poder de Dios se manifieste en su debilidad (12:9)

31 El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien es bendito por los siglos, sabe que no miento.

Pablo invoca a Dios mismo como testigo para que verifique que lo que va a escribir es verdadero. ¿Por qué se dudaría de la veracidad del relato de Pablo? Tal vez porque gloriarse de una debilidad puede sonar tan ridículo que sus oponentes podrían alegar

que estaba hablando tonterías. Nadie se jacta de sus fracasos.

32 En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme; 33 y fui descolgado del muro en un canasto por una ventana, y escapé de sus manos.

Hch 9:19 Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco. 20 En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios. 21 Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es éste el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban este nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos ante los principales sacerdotes? 22 Pero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo. 23 Pasados muchos días, los judíos resolvieron en consejo matarle; 24 pero sus asechanzas llegaron a conocimiento de Saulo. Y ellos guardaban las puertas de día y de noche para matarle. 25 Entonces los discípulos, tomándole de noche, le bajaron por el muro, descolgándole en una canasta.

Este seguramente fue el primer peligro que enfrentó por causa de Cristo. Así comenzó su carrera ministerial. Marca el gran contraste que había entre Saulo de Tarso y Pablo, el apóstol. Saulo de Tarso viajaba a Damasco lleno de poder y autoridad en contra del pueblo de Dios. El apóstol Pablo dejó Damasco humildemente en una canasta. ¿Hay algo más descriptivo de lo que es la debilidad que el ser bajado por otros, en una canasta sobre un muro?. Se glorió en un escape tan vergonzoso porque era Dios quien lo guardó. Cuando él era débil, el Señor lo fortalecía.

CAPÍTULO 12

1 Ciertamente no me conviene gloriarme; pero vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor. **2** Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. **3** Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), **4** que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar. **5** De tal hombre me gloriaré; pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades. **6** Sin embargo, si quisiera gloriarme, no sería insensato, porque diría la verdad; pero lo dejo, para que nadie piense de mí más de lo que en mí ve, u oye de mí. **7** Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; **8** respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. **9** Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. **10** Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

11 Me he hecho un necio al gloriarme; vosotros me obligasteis a ello, pues yo debía ser alabado por vosotros; porque en nada he sido menos que aquellos grandes apóstoles, aunque nada soy. **12** Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros. **13** Porque ¿en qué habéis sido menos que las otras iglesias, sino en que yo mismo no os he sido carga? ¡Perdonadme este agravio! **14** He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros; y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos. **15** Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos. **16** Pero admitiendo esto, que yo no os he sido carga, sino que como soy astuto, os prendí por engaño, **17** ¿acaso os he engañado por alguno de los que he enviado a vosotros? **18** Rogué a Tito, y envié con él al hermano. ¿Os engañó acaso Tito? ¿No hemos procedido con el mismo espíritu y en las mismas pisadas? **19** ¿Pensáis aún que nos disculpamos con vosotros? Delante de Dios en Cristo hablamos; y todo, muy amados, para vuestra

edificación. 20 Pues me temo que cuando llegue, no os halle tales como quiero, y yo sea hallado de vosotros cual no queréis; que haya entre vosotros contiendas, envidias, iras, divisiones, maledicencias, murmuraciones, soberbias, desórdenes; 21 que cuando vuelva, me humille Dios entre vosotros, y quizá tenga que llorar por muchos de los que antes han pecado, y no se han arrepentido de la inmundicia y fornicación y lascivia que han cometido.

1 Ciertamente no me conviene gloriarme; pero vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor.

Ciertamente no me conviene gloriarme. Otras traducciones:

PDT: Yo sé que uno no gana nada con enorgullecerse de sí mismo,

TLA: Nada se gana con hablar bien de uno mismo.

BTX: Ciertamente gloriarse no es provechoso, aunque es necesario.

Pablo se sentía incómodo al tener que hablar de sí mismo.

Pero vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor. Pero debía seguir haciéndolo, porque sus adversarios se jactaban de haber tenido grandes experiencias sobrenaturales y de haber recibido conocimiento divino por medio de visiones y revelaciones, los cuales eran evidentemente falsos. Por eso Pablo se veía obligado a referirse a sus propias experiencias espirituales.

Desde el tiempo de su conversión, en el camino a Damasco, Pablo había recibido numerosas visiones y mensajes de parte del Señor.

Hch 9:3 Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; 4 y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? 5 El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. 6 El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. 7 Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie. 8 Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco.

26:14 Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me

hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón. 15 Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. 16 Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, 17 librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, 18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

En Jerusalén, después de la huida de Damasco:

22:17 Y me aconteció, vuelto a Jerusalén, que orando en el templo me sobrevino un éxtasis. 18 Y le vi que me decía: Date prisa, y sal prontamente de Jerusalén; porque no recibirán tu testimonio acerca de mí. 19 Yo dije: Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti; 20 y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban. 21 Pero me dijo: Vé, porque yo te enviaré lejos a los gentiles.

Después del primer viaje misionero:

Gál 2:1 Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito. 2 Pero subí según una revelación, y para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entre los gentiles.

En Troas, durante su segundo viaje misionero:

16:9 Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. 10 Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio.

En su primera estadía en Corinto:

18:9 Entonces el Señor dijo a Pablo en visión de noche: No temas, sino habla, y no calles; 10 porque yo estoy contigo, y ninguno

pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.

Posteriormente a la escritura de esta carta:

23:11 A la noche siguiente se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma.

27:23 Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, 24 diciendo: Pablo, no temas; es necesario que compares ante César; y he aquí, Dios te ha concedido todos los que navegan contigo.

Pese a haber tenido tantas experiencias sobrenaturales, jamás se había jactado de ellas porque consideraba vano hacerlo. Para Pablo las comunicaciones directas que recibía de Dios eran momentos sagrados que no debían caer en el comentario público.

Las **visiones** llegan por medio de trances o sueños. La información que se recibe se refiere, por lo general, a un futuro inmediato, con el propósito de infundir aliento. Tienen que ver con ángeles, Jesús, el cielo o con símbolos. En el Nuevo Testamento, aparte de las visiones del Pablo, se registran las siguientes:

- Zacarías, el padre de Juan el Bautista, tuvo la visión de un ángel (Luc 1:8-23).
- La transfiguración de Jesús es descrita a los discípulos como una visión (Mat 17:9).
- Las dos mujeres que fueron a visitar la tumba de Jesús tuvieron una visión de ángeles (Luc 24:22-24).
- Esteban tuvo una visión de Jesús en su muerte (Hch 7:55-56).
- Ananías tuvo una visión que le decía que fuera a Saulo (Hch 9:10).
- Pedro tuvo una visión de los animales puros e impuros (Hch 10:17-19 Y 11:5).
- Pedro tuvo una visión de un ángel durante su liberación de la prisión (Hch 12:9).
- Juan tuvo muchas visiones en Patmos (Ap 9:17).

Las **revelaciones** se enfocan en aspectos del nacimiento, ministerio, sufrimiento, muerte, resurrección, ascenso y retorno de Jesucristo. La palabra griega es APOCALIPSIS y significa literalmente “descurrir el velo”, es decir, descubrir para que lo antes oculto ahora se vea.

Gál 1:11 Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; 12 pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

Efe 3:3 que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, 4 leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,

2 Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.

Conozco a un hombre en Cristo. Pablo habla como si se tratara de otra persona, pero claramente se refiere a sí mismo. Presenta el caso en forma completamente impersonal para no dejar la impresión de que está gloriándose de sí mismo.

Que hace catorce años. No hay una total seguridad sobre la fecha en que la carta fue escrita, pero si la escribió en el año 56, como se acepta mayormente, la experiencia que menciona tuvo lugar en el año 42, cuando se encontraba fundando iglesias en Siria y Cilicia (Gal 1:21), antes que Bernabé fuera a invitarlo a ministrar en Antioquía de Siria. Lo importante que se debe notar aquí es que Pablo se mantuvo en silencio durante **atorce años**, y ahora lo menciona porque se siente obligado.

(si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe). El cuerpo y el alma forman una unidad, y la única forma en que el cuerpo y el alma se separen es por la muerte.

5:1 Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.

Por eso, algunos comentaristas opinan que Pablo está describiendo una experiencia de haber muerto y haber regresado a la vida. Señalan, por ejemplo, la ocasión en que fue apedreado en Listra. Pero Pablo no se preocupa por ese tema, y simplemente afirma que el Señor sabe la respuesta a este interrogante.

Fue arrebatado hasta el tercer cielo. Pablo fue llevado por Dios temporalmente al cielo. Es evidente que no hubo ninguna clase de resistencia de parte de él. En el versículo 4 se describe el tercer cielo como el paraíso.

¿Qué es **el tercer cielo**? Algunos estudiosos afirman que el primer cielo es la atmósfera; el segundo cielo, el espacio, y el tercer cielo el lugar donde habita Dios. Sin embargo, en el Antiguo Testamento se habla de los “cielos de los cielos”.

Deu 10:14 He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella.

1Re 8:27 Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?

2Cr 2:6 Mas ¿quién será capaz de edificarle casa, siendo que los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerlo? ¿Quién, pues, soy yo, para que le edifique casa, sino tan sólo para quemar incienso delante de él?

6:18 Mas ¿es verdad que Dios habitará con el hombre en la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que he edificado?

Neh 9:6 Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.

En el **tercer cielo** habita Dios, los ángeles y los santos. El autor de Hebreos dice que Jesús ingresó a los cielos para estar en el santuario de la presencia de Dios.

Heb 4:14 Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.

Heb 9:24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios

El número tres se usa como el número perfecto, para indicar lo más alto y completo.

3 Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), 4 que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar.

Al repetir en el versículo 3 las palabras del versículo 2, algunos comentaristas entienden que Pablo se refiere a dos hechos diferentes. En uno fue arrebatado al tercer cielo, y en el otro al paraíso, como si fueran dos lugares distintos. Pero el contexto muestra que no es así: Resulta claro que este único hecho ocurrió catorce años antes.

La palabra **paraíso** es tomada de la palabra persa PARADEISOS usada para designar “un jardín cerrado y lujoso”. En el Antiguo Testamento las frases “huerto de Dios” o “huerto del Edén” fueron traducidas en la Septuaginta como “**paraíso**”, y

describe como un lugar hermoso y placentero que existió antes del pecado:

Gén 13:10 Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar, antes que destruyese Jehová a Sodoma y a Gomorra.

Eze 28:13 En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación.

Joel 2:3 Delante de él consumirá fuego, tras de él abrasará llama; como el huerto del Edén será la tierra delante de él, y detrás de él como desierto asolado; ni tampoco habrá quien de él escape.

En el Nuevo Testamento se lo nombra dos veces más, con la connotación de lugar donde mora Dios:

Luc 23:43 Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Apo 2:7 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

Donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar. Al describir esta visión celestial, Pablo no relata nada de lo que vio, únicamente hace una descripción borrosa de lo que oyó. Esto no significa que Pablo escuchó verdades que no puede repetir a otros, sino que oyó sonidos celestiales que no podía describir con palabras terrenales. Las cosas que observó en el cielo son demasiadas sagradas para nuestras mentes limitadas como para que podamos comprenderlas y asimilarlas. Por no ser parte de la revelación de Dios al hombre, **no le es dado al hombre expresar.**

5 De tal hombre me gloriaré; pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades.

Pablo distingue entre el hombre que fue llevado al cielo y él mismo, pero en el versículo 7 esa distinción desaparece. Marca una diferencia entre el Pablo que le fue permitido ver las maravillas del cielo y el que trabaja con debilidad en la tierra. Dice esencialmente que este hombre sin nombre, tenía algo de que gloriarse. Pero Pablo,

en lugar de hablar de sí mismo, en verdad solamente se podía gloriarse en sus debilidades, que es exactamente lo que él hizo en 11:23-30.

¿Por qué el Señor le otorgó esta visión celestial si no podría revelarla? Porque el apóstol debía ser animado para poder enfrentar las derrotas, sufrimientos y cansancio físico que tenía que enfrentar. Para ese tiempo ya había tenido de huir de Damasco y luego de Jerusalén porque querían matarlo. Durante su labor en Siria y Cilicia había soportado, según leímos, azotes y cárceles. Posiblemente enfrentó el desaliento, y por ese tiempo, Dios le dio la oportunidad de entrar en el cielo para fortalecerlo en su apostolado. El ministerio del apóstol Pablo fue excepcional, y veintiún siglos después seguimos nutriéndonos de sus revelaciones.

6 Sin embargo, si quisiera gloriarme, no sería insensato, porque diría la verdad; pero lo dejo, para que nadie piense de mí más de lo que en mí ve, u oye de mí.

Sin embargo, si quisiera gloriarme, no sería insensato, porque diría la verdad. Si hubo alguien en la historia de la iglesia que podía haberse gloriado, ese alguien era Pablo. Había fundado iglesias en Asia Menor, Macedonia y Grecia; había trabajado más que cualquiera, había sufrido y había pasado peligros más que cualquier otro; y había tenido experiencias celestiales superiores a cualquiera. Todo esto era verdad, a diferencia de sus adversarios que se jactaban mentirosamente.

Pero lo dejo, para que nadie piense de mí más de lo que en mí ve, u oye de mí. No quería dar la impresión de ser una especie de “héroe de la fe”. Al contrario, deseaba que los corintios lo considerasen un hermano espiritual y que supieran que era un hombre con muchos defectos, que tenía que hacer frente a sus debilidades, penurias y humillaciones como cualquier otro. Por eso no se gloriaba de sí mismo, sino de sus debilidades.

7 Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera;

Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne. El orgullo se filtra de manera sutil en el alma humana, y termina gobernándola sin que la persona se entere de su presencia. Es claro que la tentación de elevarse a sí mismo por sobre los demás fue real para Pablo. Por eso el Señor intervino dándole un **aguijón en mi carne**. La palabra traducida como **aguijón** puede traducirse también como **estaca o espina**. La idea es la de algo que perfora la carne y la hiere. La mayoría de los estudiosos concuerdan en que Pablo sufría dolor físico.

Al parecer todos podían ver el aguijón en la carne que Pablo padecía, no era un secreto. Su visión celestial era un secreto hasta el día que la declaró, pero todos

podían ver el aguijón. Algunos de entre los corintios tenían un concepto menor de Pablo debido a eso, pero no sabían nada sobre la sorprendente experiencia espiritual que había detrás de ello.

Él dice: **me fue dado**. Contaba que su dolor era un don. Él no dice: “Me salió un aguijón en la carne”, sino **me fue dado**.

Un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera. La aflicción de Pablo era ocasionada por un **mensajero de Satanás** que lo abofeteaba. Es decir que Dios permitía que Satanás enviara a uno de sus ángeles para atormentarlo. Esto nos hace acordar a Job:

Job 1:12 Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová.

2:6 Y Jehová dijo a Satanás: He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida.

Las teorías sobre la dolencia de Pablo son muchas: Epilepsia, depresión, problemas de vista (Gal 4:14,15), reumatismo, problemas de habla (10:10; 11:6), tentación, enemigos personales (11:13-15) y tormentos de parte de un demonio, entre otros. Pero son meras especulaciones porque realmente no hay manera de saber cuál era esa dolencia.

Lo que es evidente es el contraste entre ser llevado al tercer cielo y ser atormentado por un emisario del diablo. Pablo afirma que ese contraste es lo que lo mantenía humilde.

David Guzik comenta: *“Es interesante considerar lo que un consejero sin una perspectiva bíblica le pudo hacer dicho a Pablo. Imagine que Pablo le dice al consejero sobre su gran debilidad, su problemático «aguijón en la carne», y que se siente débil e indefenso para continuar luchando contra él. Podríamos imaginarnos lo que el consejero pudo decirle: «Bueno, Pablo, lo que necesitas es un marco mental positivo para enfrentar el problema». O también pudo decir: «Pablo, el poder para conquistar esta debilidad está dentro de ti; deberías de buscar en lo profundo de tu interior para encontrar los recursos para el éxito». Quizás, luego el consejero le diría a Pablo: «Lo que en verdad necesitas es un grupo de apoyo, de individuos amables». El consejero podría sugerirle a Pablo que tomara medicamentos para la depresión. O quizás el busque retar a Pablo al decirle: «Pablo, si en verdad tuvieras fe, serías librado de este aguijón en la carne». Algunos de estos consejos podrían ser buenos en circunstancias diferentes, pero Pablo llevó su problema al Admirable Consejero, y Él tiene algo diferente que decir”.*

8 respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí.

Pablo sabía que Dios está al control, no Satanás. Si Satanás hubiera hecho como quisiera, hubiera preferido que el apóstol fuera orgulloso en vez de humilde. De esa manera no hubiera podido ser eficaz en su ministerio. Pero Dios cuida de sus servidores. Restringió el poder de Satanás permitiéndole que envíe solo un mensajero a Pablo para afligirlo. De esta manera, lo protegió del orgullo dañino.

Rom 11:33 ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

La dolencia física de Pablo fue duradera. **Tres veces** le rogó al Señor Jesús que se la quitara. Aunque la respuesta fue negativa, fue satisfactoria.

Surgen algunas preguntas respecto a este pasaje:

¿Contesta el Señor las oraciones que pedimos en fe? Juan dice que sí:

1Jn 5:14 Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. 15 Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

Dios cumple nuestras peticiones solamente cuando concuerdan con su voluntad. Él quiere perfeccionarnos, por lo cual, para Pablo era mejor una respuesta negativa.

¿Debemos orar a Jesús o al Padre? La relación entre el Padre y el Hijo es de perfecta unidad, de tal modo que podemos orar a Dios por medio su Hijo. El Señor dice que oremos en su nombre y él cumplirá lo que pedimos:

Juan 14:14 Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.

Esteban oró a Jesús:

Hch 7:59 Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. 60 Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.

Otras oraciones a Jesús:

Apo 22:20 El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús.

Flp 4:23 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos

vosotros. Amén.

9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

Pablo deja claro que la autoridad de Jesucristo es la de Dios soberano. La gracia del Señor es suficiente y completamente bondadosa. El Señor no promete al cristiano total libertad de las pruebas, pero sí promete al fiel la salida para poder vencerlas.

1Co 10:13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

2Ti 3:12 Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución; 13 mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. 14 Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido

Flp 4:19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

Jesús no quitó el aguijón de la carne de Pablo, pero le otorgó la gracia para soportarlo. El poder de Dios se manifiesta claramente en la debilidad humana. Por eso la alabanza es para Él, no para Pablo. Los falsos apóstoles se jactaban de sus aparentes fortalezas, mientras que Pablo se gloriaba en el Señor.

Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. La respuesta de Jesús causó que Pablo pudiera gozarse de su situación. La reacción natural hubiera sido quejas y más ruegos, pero el apóstol comprendió que la gracia divina es más que suficiente para enfrentar su enfermedad.

Pablo se alegraba porque cuanto más débil era, más fuerte era el poder con que Cristo obraba en él. El Señor quería usarlo como un mensajero que no iba en su propia fuerza, sino que dependía enteramente de Él. Por eso, todas las adversidades que le sobrevenían eran recibidas sabiendo que el poder de Cristo se hacía cada vez más evidente.

10 Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

Por causa de Cristo, el apóstol aceptaba gozosamente los sufrimientos porque servían para que el evangelio avance. En lugar de quejarse, se gozaba **en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias**. Sabía que tenía que sufrir mucho por el nombre de Cristo Jesús.

Hch 9:15 El Señor le dijo (a Ananías): Vé, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; 16 porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.

Pero también sabía que el Señor lo fortalecía:

Flp 4:13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Hacia el final de su vida escribió:

2Ti 4:17 Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león.

Concluye este pasaje con una nota de triunfo: **porque cuando soy débil, entonces soy fuerte**. Todo lo vivía por medio de Cristo y para Él, de manera que solo a Él le corresponde la gloria y el honor.

LA INCOMODIDAD DE PABLO POR HABLAR DE SÍ MISMO Y LA RESPONSABILIDAD DE LA IGLESIA POR ACEPTAR A LOS FALSOS APÓSTOLES.

11 Me he hecho un necio al gloriarme; vosotros me obligasteis a ello, pues yo debía ser alabado por vosotros; porque en nada he sido menos que aquellos grandes apóstoles, aunque nada soy.

Me he hecho un necio al gloriarme; vosotros me obligasteis a ello. Literalmente, Pablo odiaba hablar de sí mismo. Lo consideraba una estupidez, aunque todo lo que había dicho era verdad (v.6). Tuvo que hacerlo porque se sintió obligado por los propios corintios. Ellos se habían dejado engañar por los falsos apóstoles que constantemente se jactaban de sus supuestos méritos, y algunos habían llegado a pensar que Pablo era inferior a ellos.

Pues yo debía ser alabado por vosotros; porque en nada he sido menos que aquellos grandes apóstoles. Pablo conocía las palabras de Salomón:

Pro 27:2 Alábetelo el extraño, y no tu propia boca;
El ajeno, y no los labios tuyos

Los corintios lo debían haber defendido de los ataques de los falsos apóstoles. Ellos habían escuchado el evangelio de su boca, conocieron a Cristo por su ministerio. Esos engañadores, por su parte, predicaban otro evangelio, presentaban otro Cristo y traían otro espíritu. No eran apóstoles, sino ministros de Satanás (11:13-15).

Pablo estaba remarcando la responsabilidad de la iglesia, de cada creyente. Ellos habían escuchado la verdad. Debían atesorarla y cumplirla. También debían valorar a aquel a quien Dios usó para traerla a sus vidas. El autor de Hebreos escribió:

Heb 13:7 Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe.

17 Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso.

Ellos debían entender que la debilidad de Pablo, en lugar de hacerlo menor a aquellos que consideraban “grandes apóstoles”, lo relacionaba íntimamente con Jesús, ya que Cristo fue crucificado en debilidad. Precisamente el poder de Dios se manifestaba en la debilidad de Pablo.

Aunque nada soy. Pero, aunque sabía que no era inferior en nada a sus oponentes, Pablo era verdaderamente consciente que no había en él nada de qué gloriarse, porque no era más que un recipiente de la gracia y la misericordia de Dios.

1Ti 1:13 habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. 14 Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús.

No era falsa modestia, sino sincera humildad. Los corintios debían llegar a su propia conclusión sobre quién era un verdadero apóstol de Jesucristo.

12 Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros, por señales, prodigios y milagros.

Pedro había dicho que uno de los requisitos para ser apóstol era haber seguido a Jesús desde su bautismo hasta su ascensión:

Hch 1:21 Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, 22 comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección.

Pablo no había sido discípulo de Jesús durante su ministerio terrenal. Sin embargo, el Señor resucitado lo llamó para ser su apóstol camino a Damasco. Y el mismo Señor respaldaba su ministerio con **señales, prodigios y milagros**.

Algunos ejemplos son estos:

Hch 14:8 Y cierto hombre de Listra estaba sentado, imposibilitado de los pies, cojo de nacimiento, que jamás había andado. 9 Este oyó hablar a Pablo, el cual, fijando en él sus ojos, y viendo que tenía fe para ser sanado, 10 dijo a gran voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y él saltó, y anduvo.

16:18 Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando a Pablo, éste se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora.

19:11 Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, 12 de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían.

20:9 y un joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, rendido de un sueño profundo, por cuanto Pablo disertaba largamente, vencido del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto. 10 Entonces descendió Pablo y se echó sobre él, y abrazándole, dijo: No os alarméis, pues está vivo.

Evidentemente, en Corinto también realizó **señales** que verificaban su apostolado. Esas señales fueron hechas **en toda paciencia**. Es decir que el hecho de sufrir oposición no hizo que dejara de obrar para el bien de los corintios. Seguramente se refería, entre otras cosas, a la violencia que tuvo que soportar de parte de los judíos, cuando lo llevaron por la fuerza al tribunal de Galión:

Hch 18:12 Pero siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos se levantaron de común acuerdo contra Pablo, y le llevaron al tribunal, 13 diciendo: Este persuade a los hombres a honrar a Dios contra la ley.

Y, seguramente, la visita dolorosa, en la cual fue muy mal tratado. Sin embargo, Pablo nunca abandonó la iglesia. Siempre estuvo unido a ella enviándoles cartas y mensajeros.

Es notable que las pocas referencias que se hacen a en las epístolas a las **señales, prodigios y milagros**, no les otorgan una importancia central. Es algo que se da por hecho, como un medio para convencer a los adversarios.

13 Porque ¿en qué habéis sido menos que las otras iglesias, sino en que yo mismo no os he sido carga? ¡Perdonadme este agravio!

Porque ¿en qué habéis sido menos que las otras iglesias. Pablo, con ironía, compara la iglesia de Corinto con las otras congregaciones que había fundado. No solo no eran menos que las otras, sino que les había dedicado más tiempo y energía que a cualquiera. Ellos habían generado muchos problemas y le habían exigido muchas cosas a Pablo. Debido a ello, el apóstol les escribió al menos cuatro cartas, de las cuales dos han sido canonizadas.

Sino en que yo mismo no os he sido carga? Si se comparaban con las iglesias de Macedonia, debían saber que Pablo no había recibido dinero de los corintios, pero sí de los macedonios que dieron de su pobreza para que ellos pudieran escuchar las enseñanzas del apóstol (11:9).

¡Perdonadme este agravio! Tal vez habían entendido que el trato que les había dado era inferior al de las otras congregaciones y por eso se había negado a recibir pago. Sarcásticamente les pide perdón porque, en realidad, es un privilegio de los creyentes de Cristo apoyar el ministerio del evangelio entre ellos. Aquellos que no aportan para el apoyo del ministerio del evangelio, son responsables de sus acciones. El Señor Jesús dijo:

Mat 6:21 Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Pablo nunca aceptó dinero de ellos porque sabía que eso les sería de tropiezo. Sin embargo, no dudaron en dejarse devorar por los falsos apóstoles.

PABLO ANUNCIA SU TERCER VIAJE A CORINTO.

14 He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros; y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos.

He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a

vosotros Pablo dice: **He aquí**, como si exclamara ¡Miren! Él ya estaba listo para viajar a ellos, y esperaba que ellos también estuvieran listos para recibirlo. En su primer viaje estuvo dieciocho meses con ellos; en el segundo, unos pocos y dolorosos días.

Y no os seré gravoso. Porque no busco lo vuestro, sino a

vosotros. La actitud que tenía hacia ellos era siempre la misma: su interés era por ellos y no por su dinero. Su enfoque estaba en el crecimiento espiritual de la congregación, a diferencia de los falsos apóstoles que solo les interesaba su dinero.

Pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos.

Pablo usa un ejemplo de la vida familiar para dejar en claro que ellos son sus hijos espirituales. Afirmar que son los padres quienes deben suplir las necesidades de los hijos hasta que son lo suficientemente maduros. No al revés. Pablo, como padre espiritual, les entregaba sus riquezas espirituales. Ellos, no le debían nada. Sin embargo, los hijos agradecidos suelen hacer regalos a sus padres para demostrarles su amor. Los filipenses, por ejemplo, en muchas ocasiones enviaron ayuda financiera al apóstol, sin tener obligación de hacerlo. Los corintios no estaban todavía lo suficientemente maduros para entender esto.

15 Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos.

Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas.

Pablo ya lo había hecho en el pasado. Había fabricado tiendas de campaña para sustentarse económicamente con el fin de liberar a la iglesia de cualquier obligación financiera hacia él. Ahora estaba dispuesto a hacerlo de nuevo: gastaría todo lo que poseía: dinero, recursos, energía, tiempo y talentos. Pero lejos de quejarse por ello, afirmaba que lo haría con **el mayor placer.**

Estaba dispuesto a recorrer una milla más: **aun yo mismo me gastaré del todo.** Consumiría su propia vida, si hacía falta, hasta el último aliento daría para que ellos pudieran tener “vida y vida en abundancia” (Juan 10:10). Esa es la clase de amor que solo Cristo puede dar. Él es el ejemplo máximo de amor.

Juan 15:13 Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.

Aunque amándoos más, sea amado menos. Dolorosamente, Pablo reconocía que el amor que había demostrado a los corintios no había sido correspondido de la misma manera. Sin embargo, ese amor lo impulsaba a seguir gastándose por ellos. El amor verdadero muchas veces trae como consecuencia el

menosprecio y el rechazo. Él les había escrito:

1Co 13:4 El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; 5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; 6 no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. 7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor tiene que ver con decir la verdad, aunque las personas prefieran la injusticia. Fácilmente se confunde la tolerancia al pecado con amor, y se juzga a quien dice la verdad como alguien que no tiene amor.

PABLO HACE FRENTE A LAS CALUMNIAS.

16 Pero admitiendo esto, que yo no os he sido carga, sino que como soy astuto, os prendí por engaño.

El apóstol estaba haciendo referencia a ciertas palabras que sus adversarios afirmaban y que algunos de la iglesia habían creído. Concretamente decían que Pablo se negaba a recibir remuneración porque estaba obrando con astucia y malicia. Según ellos, había montado un **engaño**, organizando una colecta para llenarse de dinero, con el pretexto de ayudar a los creyentes de Jerusalén.

Con completa calma, Pablo escribió: **Pero admitiendo esto.** Como si dijera: “Admitamos por un momento que esto es cierto”, a continuación formuló tres preguntas que dejaban al descubierto la insensatez de esa acusación.

17 ¿acaso os he engañado por alguno de los que he enviado a vosotros?

La primera pregunta exige una obvia respuesta negativa. Debían admitir que las personas que había enviado a Corinto para ministrarlos eran intachables. Ninguno de ellos los había manipulado jamás para obtener ganancia. Él había escrito anteriormente:

7:2 Admitidnos: a nadie hemos agraviado, a nadie hemos corrompido, a nadie hemos engañado.

Los colaboradores que había enviado eran Tito, Timoteo y Apolos. Si los corintios aceptaban la honestidad de estos hombres, debían aceptar también la del que los envió.

18 Rogué a Tito, y envié con él al hermano. ¿Os engañó acaso Tito? ¿No hemos procedido con el mismo espíritu y en las

mismas pisadas?

La segunda pregunta que Pablo formula requiere un “no” por respuesta. Tito era alguien irreprochable. La iglesia de Corinto tenía una buena opinión sobre él. No conocemos la identidad del otro **hermano**. Probablemente sea el mismo que se menciona en:

8:18 Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza en el evangelio se oye por todas las iglesias

La tercera pregunta exige una respuesta positiva. Si confiaban en Tito, tenían que estar de acuerdo que la conducta de Pablo también era irreprochable. Ellos tenían la misma forma de pensar, las mismas intenciones y seguían el mismo camino.

Es importante notar la manera con la que Pablo reaccionó contra la calumnia. En lugar de indignarse y tomar una actitud agresiva, que sería la reacción natural ante semejante injusticia, demostró paciencia y bondad.

1Co 4:13 Respondemos con gentileza cuando dicen cosas malas de nosotros. Aun así se nos trata como la basura del mundo, como el desperdicio de todos, hasta este preciso momento.

Él sabía que su lucha no era contra carne y sangre (Efesios 6:12). En esta misma carta escribió que las armas de nuestra milicia no son carnales (10:4). A las acusaciones injustas simplemente respondió con la verdad.

PREOCUPACIONES SINCERAS.

19 ¿Pensáis aún que nos disculpamos con vosotros? Delante de Dios en Cristo hablamos; y todo, muy amados, para vuestra edificación.

¿Pensáis aún que nos disculpamos con vosotros? Delante de Dios en Cristo hablamos. Otras traducciones:

LBLA: Todo este tiempo habéis estado pensando que nos defendíamos ante vosotros. *En realidad*, es delante de Dios que hemos estado hablando en Cristo.

NTV: Tal vez piensen que decimos estas cosas sólo para defendernos. No, les decimos esto como siervos de Cristo y con Dios como testigo.

NVI: ¿Todo este tiempo han venido pensando que nos estábamos

justificando ante ustedes? ¡Más bien, hemos estado hablando delante de Dios en Cristo!

Pablo no tenía que defenderse delante de los corintios porque ellos mismos eran testimonio viviente de su trabajo. Aunque por amor a ellos aclaró algunas cosas que le cuestionaban, debían saber que ellos no eran una especie de tribunal que juzgaba al apóstol. Él respondía ante Aquel que lo llamó al ministerio.

1Co 4:3 Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo. 4 Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor.

2Co 1:12 Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.

2:17 Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo.

y todo, muy amados, para vuestra edificación. Es cierto que Pablo explicó su caso delante de ellos, y que refutó las acusaciones falsas hechas contra él, pero no lo hizo para vindicarse en lo personal delante de ellos, sino por el bien espiritual de los corintios, para que tuvieran confianza en el evangelio que él les había predicado y para que así fueran edificados en la fe. Al leer esta carta reconocerían que Dios les estaría mirando, pues todo esto fue dicho delante de Dios.

El apóstol los llamó como **muy amados**, porque debía mencionar todavía algo muy doloroso:

20 Pues me temo que cuando llegue, no os halle tales como quiero, y yo sea hallado de vosotros cual no queréis; que haya entre vosotros contiendas, envidias, iras, divisiones, maledicencias, murmuraciones, soberbias, desórdenes

Pablo no quería repetir la experiencia de su viaje anterior. En esta carta había advertido que las palabras que había escrito estando ausentes, se harían realidad cuando estuviera presente, si no había cambios verdaderos:

10:11 Esto tenga en cuenta tal persona, que así como somos en la palabra por cartas, estando ausentes, lo seremos también en hechos, estando presentes.

La esperanza de Pablo al escribir esto era que aquellos que todavía estaban errados, pudieran enmendar sus caminos antes de su visita, por lo que debían prestar atención a sus palabras. De lo contrario debería actuar con dureza:

1Co 4:21 ¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre?

Que haya entre vosotros contiendas, envidias. En la primera carta canónica los había reprendido por estas actitudes

1Co 1:11 Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas.

Les había dicho que las peleas y envidias los hacían parecer como gente carnal.

1Co 3:3 porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?

El temor de Pablo estaba fundado en que Pablo sabía que los corintios no habían abandonado totalmente su manera de vivir. Los falsos profetas no eran el único problema que tenían. Existe una carta de Clemente de Roma escrita a los corintios hacia finales del siglo 1 que habla de la envidia, rivalidad y peleas que había entre ellos. Esa rivalidad minaba la unidad de la iglesia.

Iras, divisiones. La ira solo puede ser vencida por el poder del Espíritu Santo. Había entre ellos frecuentes arrebatos de ira, que demostraban que la naturaleza humana todavía era fuerte en los creyentes.

Efe 4:31 Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.

Col 3:8 Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca.

Las **divisiones** (gr. Erizeia: egoísmo) eran ocasionadas por el individualismo. Por el ánimo de imponer sus propios intereses y opiniones por encima del de los otros.

Maledicencias, murmuraciones. Había en la congregación pecados de lengua. Hablaban a espaldas de otros, hacían correr rumores. Uno de los diez mandamientos es no levantar falso testimonio contra otro (Éxodo 20:16; Deut. 5:20)

Soberbias, desórdenes. Dirigirse a otros con prepotencia y arrogancia; Provocar situaciones de descontrol. Pablo había hablado sobre este problema en las reuniones de la iglesia:

1Co 14:40 pero hágase todo decentemente y con orden.

Esos pecados eran característicos de la iglesia desde su fundación y todavía perduraban.

21 que cuando vuelva, me humille Dios entre vosotros, y quizá tenga que llorar por muchos de los que antes han pecado, y no se han arrepentido de la inmundicia y fornicación y lascivia que han cometido.

Que cuando vuelva, me humille Dios entre vosotros. El anhelo de Pablo era ir con espíritu de mansedumbre, pero temía que ese deseo no se iba a cumplir totalmente. Que se vería humillado por Dios al tener que ejercer disciplina. Pablo sentía un profundo dolor al hacer eso. No hablaba de la humillación que debía sentir el que era disciplinado, sino de la de él. Pablo quería evitar a toda costa tener que hacerlo. Le resultaba tremendamente doloroso. Era una prueba de Dios para él, no solo para la persona disciplinada, con el propósito de mantenerlo humilde.

Y quizá tenga que llorar por muchos de los que antes han pecado, y no se han arrepentido. Pablo hablaba de llorar, es decir, de sentir una profunda tristeza por aquellos a quien había amado, pero que se perdían a pesar de su esfuerzo. Se perdían porque no se arrepentían de su pecado. Pablo tendría que llegar a excomulgar a los pecadores que no se arrepentían.

De la inmundicia y fornicación y lascivia que han cometido. No se trataba de personas que estuvieron bajo la influencia de los falsos apóstoles, sino de algunos que habían endurecido sus corazones viviendo una vida de inmoralidad sexual, cuya influencia debilitaba a toda la iglesia.

1Co 6:13 Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.

18 Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.

Los corintios debían hacerse responsables de su conducta delante de Dios.

CAPÍTULO 13

1 Esta es la tercera vez que voy a vosotros. Por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto. **2** He dicho antes, y ahora digo otra vez como si estuviera presente, y ahora ausente lo escribo a los que antes pecaron, y a todos los demás, que si voy otra vez, no seré indulgente; **3** pues buscáis una prueba de que habla Cristo en mí, el cual no es débil para con vosotros, sino que es poderoso en vosotros. **4** Porque aunque fue crucificado en debilidad, vive por el poder de Dios. Pues también nosotros somos débiles en él, pero viviremos con él por el poder de Dios para con vosotros.

5 Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados? **6** Mas espero que conoceréis que nosotros no estamos reprobados. **7** Y oramos a Dios que ninguna cosa mala hagáis; no para que nosotros aparezcamos aprobados, sino para que vosotros hagáis lo bueno, aunque nosotros seamos como reprobados. **8** Porque nada podemos contra la verdad, sino por la verdad. **9** Por lo cual nos gozamos de que seamos nosotros débiles, y que vosotros estéis fuertes; y aun oramos por vuestra perfección. **10** Por esto os escribo estando ausente, para no usar de severidad cuando esté presente, conforme a la autoridad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción.

11 Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros. **12** Saludaos unos a otros con ósculo santo. **13** Todos los santos os saludan. **14** La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.

1 Esta es la tercera vez que voy a vosotros. Por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto.

Esta es la tercera vez que voy a vosotros. En su primera visita a Corinto, Pablo fundó la iglesia y se quedó por un año y seis meses.

Hch 18:11 Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios.

La segunda visita fue corta y muy dolorosa a causa de la oposición que recibió. Ahora

estaba preparado para ir por tercera vez. Intencionalmente reiteraba su anuncio para enfatizar en la importancia que tenía esta visita. Como ya les había avisado, si era necesario, tendría que aplicar disciplina en aquellos que no habían demostrado arrepentimiento de sus conductas pecaminosas. Aunque no era eso lo que quería.

1Co 4:21 ¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre?

2Co 12:20 Pues me temo que cuando llegue, no os halle tales como quiero, y yo sea hallado de vosotros cual no queréis; que haya entre vosotros contiendas, envidias, iras, divisiones, maledicencias, murmuraciones, soberbias, desórdenes

Por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto. Para que los corintios entendieran lo que les decía citaba las Escrituras y las palabras del Señor:

Deu 19:15 No se tomará en cuenta a un solo testigo contra ninguno en cualquier delito ni en cualquier pecado, en relación con cualquiera ofensa cometida. Sólo por el testimonio de dos o tres testigos se mantendrá la acusación.

Mat 18:15 Por tanto, si tu hermano peca contra ti, vé y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. 16 Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. 17 Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.

Algunos comentaristas entienden que los testigos son una referencia al número de visitas que el apóstol realizó, en las cuales advirtió y amonestó a los que estaban pecando. Otros, afirman que esos testigos serían algunos líderes de conducta intachable, como Tito.

2 He dicho antes, y ahora digo otra vez como si estuviera presente, y ahora ausente lo escribo a los que antes pecaron, y a todos los demás, que si voy otra vez, no seré indulgente;

En su segunda visita, Pablo les había hablado a los que estaban pecando, ahora, estando todavía lejos, les advertía por medio de esta carta que en su próxima visita los confrontaría duramente. Pablo no se dirigía a toda la iglesia, sino específicamente **a los que antes pecaron** (12:21), es decir, a los que había confrontado en su segunda visita; **y a todos los demás**, a los que pecaron después, y por lo tanto no recibieron la reprimenda del apóstol.

En 1:23 les había explicado que por ser **indulgente** no había llegado todavía a Corinto, porque quería dar tiempo a los pecadores de la iglesia a arrepentirse. Pero ese tiempo estaba llegando a su fin. Pablo llegaría pronto a la ciudad y debían saber que esta vez sería severo.

3 pues buscáis una prueba de que habla Cristo en mí, el cual no es débil para con vosotros, sino que es poderoso en vosotros.

Pues buscáis una prueba de que habla Cristo en mí. Este es el verdadero problema de los corintios, y la causa por la cual en los últimos cuatro capítulos Pablo debió defender su apostolado. Los falsos apóstoles habían llegado a influenciar de tal manera a la congregación que dudaban de que Pablo representara verdaderamente a Cristo: ¿Era Pablo un verdadero embajador de Cristo? ¿Les había llevado el verdadero mensaje de Jesús? ¿Tenía la autoridad delegada por Él? Ya se los había dejado claro varias veces por carta:

1Co 14:37 Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor.

1Co 15:9 Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. 10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo. 11 Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.

La humildad y la bondad de Pablo, frente a la prepotencia y contundencia de sus adversarios, habían confundido a los corintios. Ellos deberían haber sabido que la “debilidad” de Pablo no contradecía su llamado, sino que lo afirmaba. Pero ahora comprobarían de la manera que Pablo quería evitar, que era un verdadero embajador de Cristo. No deberían enfrentarse a él en su visita, sino al poder de Cristo que estaba en él.

El cual no es débil para con vosotros, sino que es poderoso en vosotros. En realidad ya tenían esa prueba. Cristo, por medio de Su apóstol Pablo, no había sido débil para con ellos. Los corintios eran muy volubles e inconstantes, se dejaban impresionar por los ministros de Satanás que hacían grandes reclamaciones entre ellos. Por esa razón Pablo temía con respecto a ellos (12:20). El poder de Cristo había sido canalizado a ellos por medio del ministerio de Pablo quien les predicaba la pura verdad del evangelio (11:10). En cambio los falsos en Corinto no tenían tal poder que repartir, sino que corrompían a la iglesia con sus falsedades y pecados. Solamente el evangelio puro puede transformar las vidas de las personas para que participen de la gloria de Cristo (3:18). Al dudar de Pablo y su mensaje, se enfrentaban a Cristo. Para aplicar el orden y la disciplina, Cristo, por medio de Pablo, no sería débil, sino

poderoso.

La disciplina que cabe a aquellos que pecan y no se arrepienten pese a la exhortación de la iglesia es la excomunión. El Señor dijo:

Mat 18:17 Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. 18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. 19 Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. 20 Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

El autor de Hebreos escribió:

Heb 10:26 Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, 27 sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. 28 El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. 29 ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? 30 Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. 31 ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

Los creyentes suelen ser demasiado frívolos con respecto a la autoridad delegada por Dios a sus ministros. El Antiguo Testamento relata muchos incidentes donde Dios actuó de manera decisiva contra los que se oponían o murmuraban contra aquellos a los que Él ha llamado:

Lev 10:1 Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. 2 Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová. 3 Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón calló. 4 Y llamó Moisés a Misael y a Elzafán, hijos de Uziel tío de Aarón, y les dijo: Acercaos y sacad a vuestros hermanos de delante del santuario, fuera del campamento. 5 Y ellos se acercaron y los sacaron con sus túnicas fuera del campamento, como dijo Moisés.

Núm 12:1 María y Aarón hablaron contra Moisés a causa de la

mujer cusita que había tomado; porque él había tomado mujer cusita. 2 Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? Y lo oyó Jehová. 3 Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra. 4 Luego dijo Jehová a Moisés, a Aarón y a María: Salid vosotros tres al tabernáculo de reunión. Y salieron ellos tres. 5 Entonces Jehová descendió en la columna de la nube, y se puso a la puerta del tabernáculo, y llamó a Aarón y a María; y salieron ambos. 6 Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras. Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él. 7 No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa. 8 Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés? 9 Entonces la ira de Jehová se encendió contra ellos; y se fue. 10 Y la nube se apartó del tabernáculo, y he aquí que María estaba leprosa como la nieve; y miró Aarón a María, y he aquí que estaba leprosa. 11 Y dijo Aarón a Moisés: ¡Ah! señor mío, no pongas ahora sobre nosotros este pecado; porque locamente hemos actuado, y hemos pecado. 12 No quede ella ahora como el que nace muerto, que al salir del vientre de su madre, tiene ya medio consumida su carne. 13 Entonces Moisés clamó a Jehová, diciendo: Te ruego, oh Dios, que la sanes ahora. 14 Respondió Jehová a Moisés: Pues si su padre hubiera escupido en su rostro, ¿no se avergonzaría por siete días? Sea echada fuera del campamento por siete días, y después volverá a la congregación. 15 Así María fue echada del campamento siete días; y el pueblo no pasó adelante hasta que se reunió María con ellos.

Núm 16:1 Coré hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, y Datán y Abiram hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron gente, 2 y se levantaron contra Moisés con doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, varones de renombre. 3 Y se juntaron contra Moisés y Aarón y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Jehová; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Jehová? 4 Cuando oyó esto Moisés, se postró sobre su rostro; 5 y habló a Coré y a todo su séquito, diciendo: Mañana mostrará Jehová quién es suyo, y quién es santo, y hará que se acerque a él; al que él escogiere, él lo acercará a sí.

28 Y dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas estas cosas, y que no las hice de mi propia voluntad. 29 Si como mueren todos los hombres murieren éstos, o si ellos al ser visitados siguen la suerte de todos los hombres, Jehová no me envió. 30 Mas si Jehová hiciere algo nuevo, y la tierra abriere su boca y los tragare con todas sus cosas, y descendieren vivos al

Seol, entonces conoceréis que estos hombres irritaron a Jehová. 31 Y aconteció que cuando cesó él de hablar todas estas palabras, se abrió la tierra que estaba debajo de ellos. 32 Abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes. 33 Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación.

El pecado es el mismo en el Antiguo Testamento, en el Nuevo y en la actualidad, la diferencia está en que el Señor Jesús recibió la ira de Dios por nosotros, y este tiempo, hasta Su segunda venida, es el tiempo de Su paciencia.

2Pe 3:9 El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

Isaías lo anunciaba como el tiempo de la buena voluntad del Señor hasta que llegue el día de la ira.

Isa 61:2 a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados

4 Porque aunque fue crucificado en debilidad, vive por el poder de Dios. Pues también nosotros somos débiles en él, pero viviremos con él por el poder de Dios para con vosotros.

Porque aunque fue crucificado en debilidad, vive por el poder de Dios. Cristo, siendo Dios, vino a este mundo en forma de hombre débil.

Flp 2:6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Voluntariamente se entregó a la muerte según el plan eterno de Dios.

Juan 10:17 Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. 18 Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

Apo 13:8 Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos

nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.

Pudo haber llamado a legiones de ángeles para protegerse del enemigo, pero no lo hizo.

Mat 26:53 ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles?

Desde el punto de vista humano, parecería que fue completamente derrotado al ser crucificado. Pero ese fue su gran triunfo. Este es el Cristo que hablaba por Pablo. El que se despojó voluntariamente hasta hacerse un débil hombre, pero que se levantó de los muertos por el poder de Dios, triunfando Cristo sobre sus enemigos.

Col 2:15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Flp 2:9 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, 10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

La resurrección de Cristo es la más grande demostración de poder que el mundo ha conocido.

Este Cristo poderoso obraba en ellos por medio de la predicación y ministerio de Pablo. El mismo que murió en debilidad para derrotar a Satanás.

Heb 2:14 Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo

El mismo que castigará a todos los desobedientes:

Hch 17:31 por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.

Pues también nosotros somos débiles en él, pero viviremos con él por el poder de Dios para con vosotros. Pablo reconocía su debilidad y se gloriaba en eso porque de esa manera, vivía con Cristo por el poder de Dios. El poder de Cristo reposaba sobre él y por eso era fuerte. Este poder de Cristo en Pablo, y esta vida de Pablo con Cristo, era para que sirviera en

la verdad del evangelio a todo el mundo, incluyendo a los corintios. Su ministerio hacia ellos era la extensión de este poder y vida en Pablo.

5 Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?

Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. Los corintios buscaban una prueba de que Cristo hablaba por medio de Pablo. Él les había dado amplias pruebas de ello, y en su próximo viaje, volvería a probarlo si fuera necesario. Ahora les ordenaba que se probasen a sí mismos, que demostraran que sus propias vidas eran fidedignas. Esto sería más sabio de parte de ellos.

¿Con qué medida se medirían? No podían medirse a sí mismos por sí mismos, ni alabarse a sí mismos (10:12), como hacían los falsos maestros en Corinto. Esa regla humana no prueba nada en cuanto a estar en la fe de Jesús.

Tendrían que ponerse a prueba a la luz del evangelio que Pablo les había predicado. Solamente las Sagradas Escrituras pueden decirnos si estamos **en la fe**, o no.

Apo 14:12 Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

Pablo hablaba de la fe aplicada a la vida diaria. Debían examinar si seguían los pasos de Jesús y si tenían comunión con Él por medio de la oración.

1Co 16:13 Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos.

2Pe 1:5 vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; 6 al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; 7 a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.

La verdadera fe es activa. El creyente tiene una vida de comunión y servicio hacia sus hermanos. Y eso evidencia que existe una comunión íntima con el Padre y con el Hijo.

1Jn 1:3 lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.

¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros? Estar **en la fe** es lo mismo que decir que **Jesucristo está en**

vosotros. Pablo es totalmente directo. Ahora debían responder si era cierto que Jesucristo vivía en ellos. Si alguien está seguro de que Jesucristo vive y reina en su corazón, entonces quiere exaltarlo, hacer su voluntad y huir del mal. El Señor Jesús dijo:

Juan 14:20 En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros. **21** El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.

NVI: 20 En aquel día ustedes se darán cuenta de que yo estoy en mi Padre, y que ustedes están en mí, y yo en ustedes. **21** ¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él.

A menos que estéis reprobados? Ellos sabrían por sus hechos y prácticas si se conformaban a la palabra de Cristo según había predicado Pablo entre ellos. Fallar a la prueba conduce al endurecimiento del corazón, y el endurecimiento del corazón conduce a la muerte espiritual. Pablo sabía que había algunos entre los corintios que estaban **reprobados** de la vida eterna y de la salvación. Su modo de pensar era mundano porque eran del mundo, no del Señor.

1Jn 2:15 No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

Esta es una dura verdad, pero es mejor saberlo ahora que cuando sea demasiado tarde. Si nosotros no nos examinamos a nosotros mismos ahora, podríamos darnos cuenta demasiado tarde que no pasamos el examen, y que estamos **reprobados**.

¿Cómo me examino a mí mismo? Examinarse a uno mismo es someterse a la examinación y escrutinio del Señor. Es pedirle que nos revele aquello en lo cual contristamos Su Espíritu; es rogarle que nos dé gracia para que podamos quitar eso de nuestra vida. La examinación propia quita la dureza del corazón, trae arrepentimiento y restaura el alma.

6 Mas espero que conoceréis que nosotros no estamos reprobados.

Habiéndose examinado a ellos mismos, y habiendo comprobado que estaban en la fe, y que Cristo estaba en ellos, sabrían también que Pablo tampoco estaba reprobado. Se darían cuenta que Pablo era un ministro fiel de Dios. Ya no podrían dudar de la aceptación de Pablo de parte de Cristo, dado que ellos eran una carta escrita por él (3:1-3) y ellos eran el sello de su apostolado.

1Co 9:2 Aunque otros no me reconozcan como apóstol, ¡para ustedes sí lo soy! Porque ustedes mismos son el sello de mi apostolado en el Señor.

7 Y oremos a Dios que ninguna cosa mala hagáis; no para que nosotros aparezcamos aprobados, sino para que vosotros hagáis lo bueno, aunque nosotros seamos como reprobados.

Y oremos a Dios que ninguna cosa mala hagáis. Pablo era un hombre entregado a la constante oración y pedía a Dios para que ayude a los corintios a abstenerse de hacer el mal. El apóstol no tenía que explicar a qué se refería con la frase **ninguna cosa mala**. Claramente se refería a las conductas pecaminosas que tenían y a la mala influencia que recibieron de los falsos apóstoles. Todas estas cosas debían ser desechadas para que cuando llegara a Corinto la relación entre él y la gente pudiera ser armoniosa.

No para que nosotros aparezcamos aprobados, sino para que vosotros hagáis lo bueno, aunque nosotros seamos como reprobados. Si ellos efectuaban los cambios necesarios, Pablo no tendría que ejercer la disciplina. Su deseo era el fortalecimiento y la madurez de la fe de los corintios. No tenía motivaciones egoístas. Sabía que si no lo veían actuar con dureza, seguirían sus opositores diciendo que era un hombre débil. Pero eso no le importaba. Su apostolado estaba probado en las vidas transformadas de los creyentes.

8 Porque nada podemos contra la verdad, sino por la verdad.

La verdad es la realidad revelada en el evangelio. Pablo proclamaba la Palabra de Dios, que es el mensaje de la verdad. No tenía intereses personales respecto al evangelio. En este caso no se interesaba en llegar a Corinto y disciplinar a los incorregibles, solamente para probar que tenía la autoridad de parte de Cristo (v. 3). Esa acción egoísta sería ir en contra de la verdad del evangelio que siempre procura la salvación de las almas y la edificación de ellas. Ese evangelio dirigía a los corintios a hacer lo bueno, y **ninguna cosa mala**. La meta de Pablo también era ésta.

1Co 5:7 Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.

9 Por lo cual nos gozamos de que seamos nosotros débiles, y que vosotros estéis fuertes; y aun oremos por vuestra perfección.

Si Pablo tenía que parecer **reprobado** por no tener la oportunidad de castigar

pecadores en Corinto, y mostrar así su poder apostólico, no era importante. Aunque algunos siguieran considerándolo débil, su gozo consistía más bien en ver a los corintios fuertes en lo espiritual, y oraba a fin de que ellos alcanzaran la perfección. En cuanto a sí mismo, Pablo se gloriaba en sus debilidades (12:9,10), porque así reposaba el poder de Cristo en él. No importaba lo que otros pensarán de él en lo particular.

Los corintios para ser fuertes y perfeccionados, tendrían que reconocer también sus debilidades y hallar fuerza en Cristo, quien en debilidad fue crucificado, pero ahora vivía por el poder de Dios (v. 4). Toda fuerza espiritual viene a consecuencia de sostener la relación correcta con Cristo en Su palabra (v. 5).

Así que Pablo insta a los corintios a limpiarse de las prácticas pecaminosas y conformarse en todo a la voluntad de Cristo, y esto por la palabra apostólica que les había predicado, para poder alcanzar la perfección, es decir, la madurez.

10 Por esto os escribo estando ausente, para no usar de severidad cuando esté presente, conforme a la autoridad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción.

Por esto os escribo estando ausente, para no usar de severidad cuando esté presente. Pablo no tenía ningún interés en repetir la dolorosa experiencia del viaje anterior. Por eso escribía estas cosas. Si los corintios hacían lo correcto, no tendría necesidad de **usar de severidad** cuando fuera por tercera vez.

Conforme a la autoridad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción. El Señor llamó y comisionó a Pablo para que sea misionero a los gentiles, y le dio autoridad apostólica para cumplir con esa labor. Le dio poder para construir y para destruir como al profeta Jeremías.

Jer 1:10 Mira que te he puesto en este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar.

El apóstol tuvo que aplicar su autoridad en ocasiones.

1Co 5:1 De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. 2 Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción? 3 Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. 4 En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, 5 el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el

día del Señor Jesús.

1Ti 1:20 de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.

Sin embargo, siempre trató de aplicar su autoridad para edificar a los miembros de la iglesia. La disciplina es completamente necesaria, pero el verdadero ministro de Jesucristo hace todo lo que puede para no tener que llegar a aplicarla.

Antes de su conversión al cristianismo, Pablo destruía a la iglesia, después dedicó su vida a edificarla.

CONCLUSIÓN.

Las palabras finales son frases cortas que sintetizan asuntos que trató anteriormente. Es posible que el rollo donde escribía estuviera casi lleno, por lo que quedaba poco espacio para la despedida.

11 Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros.

Pablo se despide llamando afectuosamente **hermanos** a los corintios, demostrando su amor hacia ellos y situándose al mismo nivel. Evidentemente no se sentía un “súper apóstol”.

Tened gozo, perfeccionaos, consolaos. Los alentaba a restaurar sus vidas y a buscar la madurez de manera gozosa. No debían tomar las instrucciones como algo pesado de hacer, sino como algo que provoca alegría. Pablo tenía la esperanza de que hicieran eso antes de su llegada.

Sed de un mismo sentir. Debían dejar de lado las divisiones y pensar de manera congruente con las enseñanzas bíblicas. En esto se basa la unidad de la iglesia.

Rom 12:16 Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.

15:5 Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús, 6 para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Flp 2:2 completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.

4:2 Ruego a Evodia y a Síntique, que sean de un mismo sentir en el Señor.

Y vivid en paz. Sabiendo de las conductas divisivas y de las contenciones que solía haber entre ellos, los anima a vivir en paz.

Rom 12:18 Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.

Y el Dios de paz y de amor estará con vosotros. Dios brinda su amor y su paz a los pecadores, pero si se niegan a oír su Palabra y continúan viviendo en odios y conflictos, no pueden recibirlos. Todos los que oyen obedientemente la voz de Dios reflejan en sus vidas Su paz y amor. No es una promesa futura, sino una garantía de validez permanente.

12 Saludaos unos a otros con ósculo santo.

El beso en la mejilla era una costumbre de la iglesia primitiva heredada de la cultura judía. Es santo porque es dado entre santos. La frase no tiene ninguna connotación erótica. Los santos forman la familia de Dios y se aceptan unos a otros como hermanos y hermanas.

13 Todos los santos os saludan.

Seguramente se refería a los santos de las iglesias de Macedonia, que habían demostrado mucho interés en el bienestar espiritual de los corintios (9:2-5; 11:9)

14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.

Esta es la bendición del Dios Trino. Es la bendición más rica de todo el Nuevo Testamento.

La gracia del Señor Jesucristo. Por la cual recibimos la redención. Mostró Su gracia por medio de su ministerio, muerte y resurrección. Su gracia nos salvó de nuestros pecados.

El amor de Dios. Por medio de la gracia del Señor Jesucristo el amor de Dios llega a todos los creyentes. A la vez, por el amor de Dios es que la gracia de Jesucristo salva a los creyentes: Él entregó a Su Hijo por nuestra salvación.

Juan 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a

su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Rom 5:8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. El Espíritu Santo otorga la comunión con Dios ya que hace del cuerpo del creyente su habitación o templo (1 Co 6:19).

¡Amén!